



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

REINSERCIÓN Y CONTINUIDAD LABORAL DEL ADULTO MAYOR JUBILADO

ALUMNOS	: HERNAN ESQUIVEL PEÑA MÓNICA ICART DEVIA GIOVANNA SGORBINI CARVAJAL
PROFESOR GUÍA	: JEANETTE HERNÁNDEZ BRICEÑO.

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN
TRABAJO SOCIAL**

**Santiago, Chile
2006**

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1.- Planteamiento del problema	4
2.- Objetivos de la Investigación	8
3.- Hipótesis de la investigación	10
4.- Estrategia metodológica	11
4.1.- Análisis de los datos	13
 I PARTE: MARCO TEORICO	
 Capitulo I: Tendencias demográficas	16
1.- Envejecimiento de la Población	16
1.1.- Factores de Envejecimiento de la Población Regional y Transición.	18
1.2.- Envejecimiento de la Población en la Región	25
1.3.- Envejecimiento de la población en Chile	30
 Capitulo II: Vejez, Calidad de Vida y pobreza.	34
1.- El Proceso de envejecimiento y vejez como fenómeno social	34
2.- Hacia un nuevo concepto de Adulto mayor	38
3.- Concepto de Calidad de vida.	40
4.- Calidad de vida y Necesidades en la Vejez	41
5.- Bienestar en la vejez.	47

Capítulo III: La Familia del adulto Mayor.	49
1.- El adulto mayor y su familia.	49
1.1.- Nido vacío o familia post paternal	50
1.2.-Familia post jubilación.	52
1.3.- Familias ancianas: mujer sola	53
2.- Función de la familia con respecto al adulto mayor.	55
 Capítulo IV: Adulto Mayor y Trabajo	 59
1.- Situación laboral de América Latina.	59
2.- Situación laboral del adulto mayor.	60
3.- Seguridad social y Educación del Adulto Mayor.	65
4.- Características de la inserción laboral del adulto mayor	70
5.- Educación del Adulto Mayor.	72
6.- Situación Laboral del Adulto Mayor en Chile.	80
 Capítulo V: Autoestima en la tercera y cuarta edad.	 84
1.- Autoestima en la comunicación y en las Relaciones Humanas.	87
2.-Autoestima y pérdida de relaciones importantes en la vida del Ser Humano.	89
3.- Etapa de la jubilación	95
 II PARTE MARCO DE REFERENCIA	
 Capítulo VI: Política Nacional del Adulto Mayor.	 99
1.- Adulto Mayor en la Agenda Política Nacional.	100
2.- Plan Nacional Conjunto.	109
3.- Senama a nivel Regional.	112

4.- Programas Estatales aplicados en nuestro País para el Adulto Mayor.	118
---	-----

III PARTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Capítulo VII: Factores socioeconómicos y socioculturales que inciden en la reinserción y continuidad laboral del Adulto Mayor jubilado.	122
Capítulo VIII: Motivaciones del Adulto Mayor jubilado Para continuar o reinsertarse en el ámbito Laboral.	178
Capítulo IX: Imagen Social del Adulto Mayor; según Percepción del entrevistado.	187
Capítulo X: Valoración del Adulto Mayor en la Familia.	195
Capítulo XI: Autoestima del Adulto Mayor que Trabaja	203
Conclusiones	209
• Hallazgos de la Investigación	222
• Aporte del Trabajo Social	226
Bibliografía	232
Anexos	238

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación, es un acercamiento a la población adulta mayor de 70 y más años de edad, quienes aún conforman la población económicamente activa. Este estudio tiene como idea central indagar en los factores sociales, culturales y psicosociales que motivan al adulto mayor a reinserirse o continuar en el ámbito laboral e investigar las condiciones laborales en las cuales trabajan actualmente y conocer las percepciones de los entrevistados respecto a su situación actual.

“El proceso de envejecimiento en Chile adquiere cada vez mayor importancia. Durante el medio siglo transcurrido entre 1950 y 2000, el porcentaje de personas de 60 años y más pasó alrededor de un 6% a alrededor de un 11%, y se estima que en 20 años más será de 16%. Si bien cada vez son más las personas que llegan a edades avanzadas, tanto en Chile como en el resto de los países de la región, existen evidencias empíricas que señalan que una parte significativa de esta población tiene dificultades y no cuenta con seguridad económica. En general, el sistema de pensiones no cubre a toda la población o lo que aporta es insuficiente para mantener una calidad de vida acorde con las exigencias de recursos requeridos en edades avanzadas. Además, los sistemas de protección social, especialmente aquellos ligados a las necesidades de salud, son inexistentes o limitados y en estos casos, las redes de apoyo familiar y otras redes personales o comunitarias constituyen la estructura de apoyo principal de las personas de edad”. (Barros, C: 1).

El envejecimiento de la población Chilena en el Contexto de Latinoamérica.

“Los avances económicos y sociales logrados por los países latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX se reflejaron entre otros aspectos en una sostenida disminución de la mortalidad y la fecundidad” ((Morales, I; Villalon, J;1999). Además, de una prolongación de la vida, estos cambios trajeron consigo una progresiva disminución de la proporción de niños y un aumento de los adultos y

personas de edad; Así, entre los años 1950 y 2000, los mayores de 60 años de edad elevaron del 6% al 8% su participación en la población total de la región y los menores de 15 años, la redujeron de un 41% a un 32%.(Morales, I; 1999). Producto de ello, se produjeron modificaciones en la estructura por edades, lo que ocasionó una gradual inversión de la pirámide de la población, provocando un adelgazamiento de su base. De acuerdo a lo anterior, los bajos índices de fecundidad, provocó que el perfil de la figura perdiera su forma estrictamente triangular, tendiendo a ensancharse hacia su cúspide.

Un aspecto fundamental del proceso de envejecimiento dice relación con las condiciones de vida de la población adulta mayor, en este ámbito tiene especial importancia su participación en la distribución de los beneficios del sistema económico y social. Un primer indicio en tal sentido es que la tasa de actividad de los adultos mayores de América Latina es inferior a la de otros grupos en edad de trabajar y es muy superior a la observada en los países desarrollados. A fines de la década de 1990, siete de cada diez hombres de 60 y más años de edad aún integraba la población económicamente activa (Villalon,J; 1999); tan elevada tasa de participación laboral pone de manifiesto que las personas de edad se ven en la necesidad de obtener un ingreso que les permita costear su sobrevivencia cotidiana. Un factor que presiona en tal dirección es la debilidad de los sistemas previsionales, sea a raíz de su escasa cobertura social o de los reducidos montos de las prestaciones de jubilación. Estas restricciones sugieren una paradoja: los avances que condujeron a una proporción creciente de población en edades avanzadas se gestaron en sociedades que aparentemente no estaban preparadas para enfrentar sus repercusiones. Desde luego, una tarea básica de estas sociedades para con aquellos que efectuaron aportes a los largo de toda su vida es la de entregarles los medios necesarios para su subsistencia y hacer posible que la opción entre trabajar o disfrutar del derecho de una pensión sea efectivamente voluntaria.

De acuerdo a la transición demográfica que repercute en el desarrollo humano, integral y sostenido de nuestras sociedades, es de vital importancia que las políticas

públicas incorporen en su seno la dimensión transversal del envejecimiento y la vejez, promoviendo el capital humano adulto mayor para una reinserción laboral económica de manera flexible, eliminando las discriminaciones por razones de edad, que le garanticen seguridad de ingresos y pensiones dignas. De esta manera se procurara una mejor calidad de atención social a este grupo etáreo cada vez de mayor proporción en nuestras sociedades.

De acuerdo a lo anterior, el proceso de envejecimiento de la población, debe ser visto y enfrentarse como una oportunidad histórica positiva, cuyas ventajas se observan en el rápido incremento de la población en edad de trabajar. Este crecimiento, contribuye a la reducción de las tasas de descendencia y abre la posibilidad de aumentar la productividad de la economía en su conjunto. Es así, como el desafío, además, de reinsertarlos laboralmente, es proporcionarle una calificación compatible con las exigencias del mundo contemporáneo y elevar la capacidad del sector moderno de la economía, para incorporarlos adecuadamente al proceso productivo. En la medida en que las políticas, se orienten explícitamente a brindar igualdad de oportunidades para toda la población y contemplen mecanismo redistributivos, se contribuirá a una equidad social compatible con los requisitos de una sociedad genuinamente democrática. Cabe destacar, que el aprovechamiento del potencial laboral, proporcionará una base importante para mejorar las condiciones de vida de los adultos mayores y su condición de vulnerabilidad.

1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

De manera concreta, en Chile, la transición demográfica de la población adulta mayor, en los últimos años ha sido notoria, de acuerdo a datos estadísticos censales de 2002, en 1992, la población menor de 15 años representaba un 29,4% y en el 2002 es 25,7%. En tanto, las personas adultas mayores, definidas como aquellas personas mayores de 60 años, alcanzan a 1.717.478 personas, representando un 11,4% de la población, respecto a un 9,8% que representaban en el censo de 1992, con un total de 1.305.557 personas. Los datos del Censo indican las causas: menor fecundidad (menor cantidad de hijos) y mayor sobrevivencia de la población. De acuerdo a los datos expuestos, en Chile al igual que en Latinoamérica la población de los adultos mayores se constituye en un sector cada vez más relevante en la sociedad. En cuanto a su participación en la economía esta también se ha incrementado de 165.991 a 372.461, o sea aumentó 2,2 veces, duplicándose la cantidad de hombres y triplicándose la cantidad de mujeres.

La transición demográfica y sus repercusiones políticas, sociales y económicas, planteadas con anterioridad, configuran un nuevo panorama nacional, el cual, como se explicó anteriormente, emerge del aumento de la población adulta mayor y su presión y participación en la economía nacional. La reinserción laboral que se está experimentando en este grupo etáreo es una realidad que se acrecentará con el transcurso de los años y que responde al aumento de la longevidad, condiciones y calidad de vida.

El estudio que se pretende realizar persigue describir los factores que motivan al adulto mayor jubilado, a reinsertarse laboralmente en la Región Metropolitana, este punto a investigar es de vital importancia por que nos dará una visión en cuanto a derechos y deberes del trabajador, a la calidad y condiciones de trabajo, proporcionando antecedentes de las fortalezas y debilidades de la situación y condición laboral actual de los adultos mayores y su respectiva regulación. La

investigación nos dará un aporte teórico referente a los aspectos sociales, económicos, culturales y políticos más vulnerables de este grupo etáreo, en los que deben desarrollarse políticas públicas acordes a sus precariedades, un punto relevante de considerar son los sistemas de previsión social, que además de incorporar un ingreso, debiesen contener una cobertura sanitaria plena (universal) y servicios sociales acordes a sus demandas.

El estudio de investigación y los objetivos que pretende abarcar y describir son viables ya que el grupo que pretende realizar esta investigación, cuenta con recursos institucionales, materiales y financieros para su consecución.

El área temática a abordar en este estudio, recoge la situación en que viven hoy en día, los adultos mayores jubilados, los cuales por diversos motivos retornan o continúan en el ámbito laboral.

Chile a partir de 1995 en adelante, se encuentra inmerso en un proceso de envejecimiento paulatino, pero sostenido de la población. En efecto, la población mayor de 60 años es la que experimenta un mayor incremento porcentual. (Comité Nac. Presidencia de la República Chile; 1997) Por ello, la importancia de investigar este fenómeno para comprenderlo, y así precisar los retos y desafíos que significan para la comunidad nacional.

En lo inmediato, un número creciente de adultos mayores enfrentan problemas graves en el ámbito de salud, vivienda, ingresos, integración social, entre otros, que las políticas públicas tienden a encarar de manera reactiva, no abarcando todas las temáticas y necesidades que enfrentan e inciden en esta población. La constatación anterior, denuncia la necesidad de formular políticas públicas que asuman el fenómeno del envejecimiento de la población como parte de un proyecto integral de país.

Considerando lo descrito con anterioridad, la motivación para realizar esta investigación surge del impacto que este fenómeno está teniendo y tendrá a nivel nacional en el área pública y privada, además, de la necesidad de indagar respecto de su incidencia e importancia en las áreas de previsión, mercado de trabajo, salud, capacitación, entre otros. Esta investigación permitirá, identificar como foco principal de estudio, las consecuencias que el aumento de la población adulta mayor tiene sobre un ámbito específico de la economía nacional, el mercado laboral, y que se ha manifestado el último tiempo en un aumento de su participación en está.

De acuerdo a lo anterior, una causal clara del aumento de la participación de la población adulta mayor en el ámbito laboral, es el proceso de envejecimiento y el notorio crecimiento de esta, pero ¿qué otros factores motivan e inciden en la reinserción del adulto mayor al área laboral? es ante esta incógnita que se pretende, a través, de este estudio describir los factores que motivan la reincorporación al trabajo por parte de los adultos mayores y sus percepciones frente a esta “nueva” realidad.

El fenómeno de la reinserción laboral de los adultos mayores se está llevando a cabo en el área productiva privada, a causa de esto, es de vital importancia investigar este fenómeno.

Con respecto a lo anterior, otra interrogante que emerge en este estudio, dice relación, con las condiciones laborales en que se reinsertan o continúan trabajando los adultos mayores. El responder a esta interrogante desde la mirada y percepción de los actores es fundamental, ya que obtendremos una visión más integral del fenómeno a estudiar: “Reinserción o continuidad laboral del adulto mayor jubilado”.

De acuerdo, a lo anteriormente planteado, las preguntas de investigación son:

¿Cuáles son los factores que motivan a los adultos mayores a reinsertarse o continuar en el ámbito laboral?

¿Cuál es la percepción que tiene el adulto mayor, frente a su reincorporación o continuidad en el ámbito laboral?

¿Cual es la percepción del adulto mayor frente a las condiciones laborales en que son contratados?

2.- OBJETIVOS GENERALES:

Objetivo General

1. Describir los factores socioeconómicos, culturales y psicosociales que motivan al adulto mayor jubilado, a reinserirse o continuar en el ámbito laboral.

Objetivos Específicos

- 1.1 Identificar los factores socioeconómicos que inciden en la reinserción o continuidad laboral del adulto mayor en la región Metropolitana.
- 1.2 Identificar los factores culturales que inciden en la reinserción o continuidad laboral del adulto mayor en la Región Metropolitana.
- 1.3 Identificar los factores psicosociales que motivan a los adultos mayores a reincorporarse o continuar en el ámbito laboral.

Objetivo General

2. Describir el tipo de trabajo y las condiciones laborales en las cuales se reinsera o continúa trabajando, el adulto mayor jubilado en la región Metropolitana.

Objetivos Específicos

- 2.1 Establecer el tipo de contrato laboral con el cual se reinsera o continúa trabajando el Adulto Mayor Jubilado en la Región Metropolitana.
- 2.2. Precisar el tipo de trabajo que desempeña el Adulto Mayor Jubilado que se reinsera o continúa trabajando en la Región Metropolitana.

2.3. Identificar cual es la percepción del Adulto Mayor Jubilado respecto al tipo de trabajo que desempeña.

2.4. Precisar el tipo de relaciones que el adulto mayor establece con sus compañeros de trabajo y superiores.

3.- HIPOTESIS

- Uno de los motivos por los cuales el adulto mayor se reincorpora o continúa en el ámbito laboral, es debido a problemas económicos que enfrenta, producto de la precaria jubilación que reciben.
- Los adultos mayores jubilados con bajo nivel educacional, están más proclives a reinserirse o continuar en el ámbito laboral.
- La población adulta mayor, sufre un aislamiento social, motivo por el cual se integran al mercado laboral, para así suplir sus sentimientos de soledad.
- Los adultos mayores de 70 años o más, que se reincorporan o continúan en el ámbito laboral, reciben un ingreso inferior al contemplado con anterioridad.
- Los tipos de trabajos en los cuales se desempeña el adulto mayor, corresponden a trabajos de menor calificación, en donde no existe un mayor desgaste físico.
- Los adultos mayores, consideran que el trabajo que realizan en las empresas, los dignifica, ya que se sienten considerados socialmente.
- Los Adultos Mayores consideran que la cobertura de los sistemas previsionales, no les permite satisfacer adecuadamente sus necesidades.

4.- ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Tipo de estudio

La investigación a realizar, es de tipo descriptivo, ya que se busca especificar las características importantes de la población en estudio, para así medir con mayor precisión, las variables a estudiar y, así decir como es y como se manifiesta el fenómeno a estudiar.

El carácter de este estudio es “Cualitativo y Cuantitativo”. La información se recabará a través de la aplicación de cuestionarios, y entrevistas en profundidad. Las preguntas cerradas ofrecerán datos específicos. Por otra parte las preguntas abiertas, permitirán ahondar, con más detalle, aspectos subjetivos de los sujetos sometidos a estudio, obteniendo de esta manera, un conocimiento mayor de la realidad a investigar.

Universo y Muestra

El estudio que se pretende desarrollar, en relación, a su planteamiento inicial de investigación y acorde a sus objetivos, tiene definido una unidad de análisis y un universo a medir.

Característica de la unidad de análisis:

1. Este universo es indeterminado, el cual está compuesto por todos los adultos mayores, de ambos sexos, de 70 y más años de edad, Jubilados, que se reinseran o continúan trabajando en la Región Metropolitana.

Muestra

La muestra esta compuesta por 30 Adultos Mayores de 70 y más años de edad, jubilados, quiénes se reinsertan o continúan en el ámbito laboral en la región metropolitana.

Característica de la Muestra:

El tipo de muestreo que utilizaremos en la presente investigación es “No probabilística”, ya que la elección de los sujetos de investigación, se relaciona con las características específicas que los investigadores consideraron pertinente en el momento de tomar la decisión respecto al grupo de personas que se pretende investigar, con el objeto de cumplir con los objetivos fijados a priori.

En este caso los criterios que se utilizaron para delimitar la población de estudio, corresponde a:

- Adultos mayores jubilados, que continúan trabajando o que se reincorporan al ámbito laboral.
- Edad entre 70 y más años de edad.
- Actualmente estén trabajando.
- Que se desempeñen laboralmente en la Región Metropolitana.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la consecución de los objetivos propuestos en este trabajo de investigación, se utilizará dos tipos de entrevista semiestructuradas, lo cual, depende directamente de lo que se pretende investigar y de la forma en que se quiere realizar.

Uno de los instrumentos que se utilizará, para llevar a cabo esta investigación, corresponde al **cuestionario**. Este instrumento será utilizado en la muestra de análisis definida para este trabajo, la cual nos permitirá recopilar información de interés, que posteriormente será procesada y analizada.

De acuerdo al tipo de estudio de investigación que se pretende realizar –descriptivo – el cuestionario estará compuesto de preguntas cerradas, esto nos permitirá delimitar el campo de estudio y la información que pretendemos analizar. Este instrumento esta focalizado en su aplicación, para aquellos Adultos Mayores que continúan o se reincorporan en el ámbito laboral.

Las entrevistas en profundidad serán semi estructuradas, con preguntas abiertas y aplicadas de manera individual. De manera concreta, este tipo de instrumento esta focalizado hacia los adultos mayores, con el objeto de lograr mayor profundidad que nos permita indagar en las motivaciones que los impulsan a reinsertarse o continuar en el ámbito laboral.

Análisis de datos

Los instrumentos aplicados, nos arrojarán información de carácter cuantitativo y cualitativo. Para analizar y procesar los datos de carácter cuantitativo se empleará el programa de análisis SPSS. Los resultados estadísticos y gráficos proporcionados por éste serán interpretados minuciosamente para aportar al conocimiento y para responder a las preguntas y objetivos de la investigación.

Los datos cualitativos serán analizados a través de una matriz, la cual contemplará diversos ejes temáticos, dependiendo del tema que se desea investigar.

Los criterios para dividir la información consiste en separar segmentos que hablan del mismo tema, con la dificultad de encontrar fragmentos de diversa extensión, a los que se aplica la distinción entre unidades de registro (fragmentos que aluden a un mismo tema o tópico)).

I PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

TENDENCIAS DEMOGRAFICAS

A lo largo de la historia, las tendencias demográficas han ido variando, desde poblaciones que en un comienzo se mostraban con una alta tasa de natalidad y mortalidad, haciendo que la esperanza de vida fuese no más allá de los 35 años. Con el transcurrir del tiempo, los avances tecnológicos, los descubrimientos médicos, los movimientos migratorios y la mejora en la calidad de vida han repercutido fuertemente en el envejecimiento de la población, aumentando de esta forma la esperanza y calidad de vida de las personas.

Es así, como en el siguiente capítulo abordaremos el envejecimiento de la población tanto en la región como en Chile, los factores que lo causan y la transición demográfica por la cual ha transitado el territorio.

1.- Envejecimiento De La Población

Si nos referimos al envejecimiento tenemos que tener presente que es un proceso gradual entre los individuos y en el colectivo demográfico. Para abordar el tema del envejecimiento tenemos que tener en claro que una población va a envejecer en la medida que las cohortes de mayor edad aumentan su porcentaje dentro del total. No obstante, es preciso tener en cuenta que las personas siempre están en un proceso de envejecimiento, no así es el caso de la población, pues en esta última la situación de envejecimiento puede ser reversible.

Con el transcurso de los años la concepción que se tiene de la vejez se ha ido modificando, es de esta forma como nos encontramos con diversos autores a lo largo de la historia: “quienes escribieron sobre la vejez, empezando por Cicerón, rondaban los sesenta... Hoy, en cambio, la vejez, no burocrática, sino fisiológica, comienza

cuando cada uno se aproxima a los ochenta...” (Bobbio,1997: 24; citado por Villa, Rivadeneira,1999). Ahora por otra parte (Solari, 1987) citado por Villa, Rivadeneira (1999), sostenía que la edad de la vejez, auto percibida o socialmente asignada, ha venido en aumento.

Debido a que la edad y sus diversas formas de concebirla son muy variadas, con distintos ritmos y temporalidades, se torna complicado elegir cual es la edad que con mayor propiedad puede marcar el umbral del envejecimiento, de acuerdo a lo anterior se considerará la edad que marque la división cronológica.

Según la División de Población de las Naciones Unidas, la edad umbral de la vejez puede situarse en los 60 años, y para poder dividir este grupo y prestar mayor atención a la heterogeneidad se puede subdividir a la población mayor de 60 años en dos segmentos, considerando como segunda división los 75 años.

En los últimos 50 años en América Latina y el Caribe la tendencia es que la población se vaya poniendo cada vez más vieja, de esta forma las políticas que han creado los Estados han debido irse adecuando a este cambio demográfico, en cuanto a todo lo que es la distribución económica, la equidad social, la igualdad de género, las relaciones intergeneracionales, la oferta de variados servicios y como las naciones toman parte del asunto y reaccionan frente a esta situación. Sin lugar a duda el aumento de una cohorte tan importante en la población es merito suficiente para hacer un estudio de esto.

De acuerdo a los datos que se poseen para esta investigación se tomará un periodo de 100 años de estudio de la población para ver cuales son los cambios que han ocurrido y cuales son las tendencias del comportamiento demográfico en nuestra zona. Este siglo estará comprendido entre 1950 y el 2050 haciendo proyecciones con los datos que se tienen y de esta forma tener antecedentes suficientes para poder vislumbrar las repercusiones de estos cambios demográficos en la población, y las repercusiones que tiene en la estructura general por edades. Los datos con los que

trabajarán para las proyecciones son tomados de la División de Población de la Naciones Unidas y el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

1.1.- Factores de Envejecimiento de la Población Regional y Transición

“El envejecimiento suele describirse sintéticamente como el incremento sostenido de la proporción de personas de 60 y más años con respecto a la población total, lo que resulta de una progresiva alteración del perfil de la estructura por edades” Chesnais (1990) citado por Villa, Rivadeneira (1999). Es así, como nos encontramos que la estructura de las pirámides que representa la población de un lugar se va desdibujando, pasando desde una pirámide con una base ancha, hasta quedar como un rectángulo y mas tarde pasar a ser una pirámide invertida con la cúspide mas ancha que la base, pero este proceso no es irreversible como lo es la edad del hombre, pues depende de distintas variables demográficas (Mortalidad, Fecundidad y migración).

Por los conceptos mencionados de mortalidad, fecundidad y migración comprenderemos lo siguiente:

Tasa de mortalidad: es una tasa que indica el número de defunciones de una población cada mil habitantes, durante un periodo de tiempo determinado, generalmente un año.

Fecundidad: Procreación real de un individuo, pareja, grupo o población.

Migración: Se entiende por migración un movimiento de población que cruza un límite territorial definitorio involucrando un cambio de residencia, en un período determinado de tiempo.

Existen factores que han hecho elevar las edades promedio que una persona vive, por un lado se encuentra la disminución en la mortalidad y por otro lado el aumento de la esperanza de vida de las personas en los países de América Latina y el Caribe.

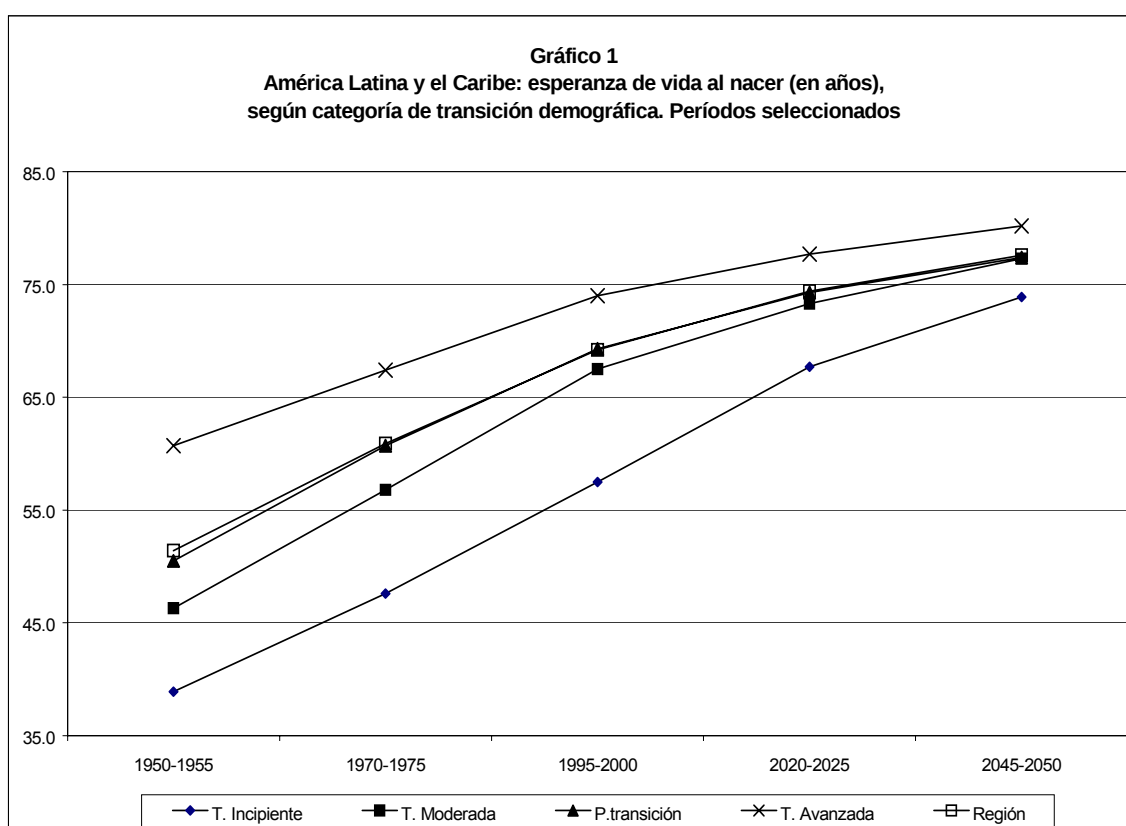
La disminución de la mortalidad en un comienzo cuando los países están en un desarrollo insipiente hace que la población rejuvenezca pues en el primer tramo donde se hará notoria la disminución de la mortalidad será en los recién nacidos y en la población mas joven de aquel lugar, por otro lado cuando el país ya se encuentre en un estado donde el desarrollo ya sea avanzado la mortalidad disminuirá en las personas mayores de 60 años, de esta forma sucederá lo que mencionamos con anterioridad con la pirámide de población, es decir, pasará de una pirámide de forma clásica, a una con forma rectangular, para tener posteriormente una tendencia a invertirse la pirámide. Es de esta forma que la disminución de la mortalidad en mayores de 60 años impulsará directamente el envejecimiento de la población.

Los datos obtenidos de la CEPAL nos demuestran que la disminución de la mortalidad en la segunda mitad del siglo XX en América Latina y el Caribe han sido sustanciales, tal como lo muestra el gráfico 1 y el cuadro 1. En este cuadro y gráfico veremos como aumenta el promedio de la esperanza de vida en la región en 18 años en el periodo comprendido entre comienzos del decenio de 1950 y fines del decenio de 1990, teniendo un aumento de 51.4 años promedio a 69.2.

La proyección que se hace para los años 2025 y 2050 es de un promedio en la esperanza de vida de 75 y 78 años respectivamente para los países de la región. Siendo las que tienen una mayor probabilidad de sobrevivir, las mujeres, superando en 1950 por tres 3.4 años promedio a los hombres y llegando a un promedio de 6 años mas que los hombres en el 2050.

En la región ha habido importantes avances en la medicina que han permitido que la mortalidad disminuya, por ende la población ha ido envejeciendo cada vez más. Es así, como en 1950 de cada mil nacidos vivos 120 morían en promedio y en el 2000 disminuye de forma sustancial, siendo en promedio 36 los niños que mueren por

cada mil nacidos vivos. Las proyecciones revelan que las expectativas son que para el año 2025 la mortalidad de los menores sea de 20 por cada mil nacidos vivos en promedio, mientras que para el año 2050 no sea superior a 10 por mil en promedio.



Fuente: Miguel Villa Y Luis Rivadeneira. El proceso de envejecimiento de la población de América latina y el caribe: una expresión de la transición demográfica. Santiago de Chile, Septiembre de 1999.

Cuadro 1										
América Latina y el Caribe: esperanza de vida de la población total y de la población de 60 y más años de edad (en años), según países y categoría de transición demográfica. Períodos seleccionados										
Cat. Transición/ Países	1950-1955		1970-1975		1995-2000		2020-2025		2045-2050	
	P. Total	60 y+	P. Total	60 y+	P. Total	60 y+	P. Total	60 y+	P. Total	60 y+
T. Incipiente	38.9	13.6	47.6	14.3	57.5	16.1	67.7	18.8	73.9	22.7
Bolivia	40.4	13.3	46.7	14.4	61.4	16.8	71.1	20.7	76.1	22.8
Haití	37.6	13.8	48.5	14.3	53.7	15.3	64.2	16.7	71.7	22.6
T. Moderada	46.3	14.8	56.8	16.7	67.5	19.2	73.3	21.8	77.3	23.4
Belice	57.7	16.8	67.6	19.2	74.7	21.0	78.6	21.9	80.9	23.3
El Salvador	45.3	13.8	58.2	17.0	69.1	20.5	74.5	22.7	78.0	23.6
Guatemala	42.0	14.3	53.7	16.3	64.0	17.7	71.5	21.0	76.7	23.3
Honduras	41.8	13.7	53.9	16.4	69.4	20.6	74.4	22.5	77.8	24.0
Nicaragua	42.3	13.3	55.1	16.4	67.9	19.6	73.8	22.2	76.8	23.3
Paraguay	62.6	16.8	65.9	17.1	69.9	18.3	74.3	21.0	77.8	22.9
Plena Transición	50.5	15.3	60.7	17.6	69.3	19.4	74.3	22.0	77.4	23.6
Brasil	51.0	15.4	59.6	17.7	66.8	18.4	72.4	21.5	75.8	23.2
Colombia	50.6	14.7	61.6	16.6	70.4	19.6	75.3	22.2	78.4	24.1
Costa Rica	57.3	15.8	67.9	18.3	76.0	21.3	79.0	22.6	80.9	24.7
Ecuador	48.4	14.6	58.8	17.0	69.5	20.3	73.9	22.0	77.6	23.6
Guyana	52.3	15.5	60.0	17.4	64.4	18.4	71.7	20.2	75.8	21.9
México	50.6	15.7	62.4	18.3	72.2	21.0	76.1	22.9	78.8	24.1
Panamá	55.2	15.4	66.2	18.2	73.6	20.6	76.9	21.8	79.2	23.4
Perú	43.9	14.2	55.5	15.7	68.3	19.2	74.9	22.1	77.5	23.5
Rep. Dominicana	45.9	14.3	59.8	16.6	70.6	19.6	75.9	22.2	78.8	23.9
Suriname	56.0	16.4	64.0	18.3	70.1	19.8	75.0	21.0	78.6	22.7
Venezuela	55.1	15.4	65.7	18.0	72.4	19.8	76.4	22.2	79.2	23.7
T. Avanzada	60.7	16.4	67.4	18.1	74.0	20.4	77.7	22.5	80.2	23.9
Antillas Neerlandesas	60.5	17.5	70.4	19.9	75.5	21.2	78.9	22.0	81.0	23.4
Argentina	62.5	16.4	67.1	17.6	72.9	19.9	77.2	22.5	80.0	23.9
Bahamas	59.8	17.3	66.6	19.0	73.8	20.8	78.3	21.9	80.8	23.3
Barbados	57.2	16.7	69.4	19.7	76.4	21.4	79.3	22.1	81.4	23.5
Chile	54.7	15.8	63.4	17.2	74.9	20.8	78.0	22.8	80.1	24.0
Cuba	59.3	16.0	70.7	19.1	75.7	21.4	78.4	23.2	80.2	24.3
Guadalupe	56.5	16.5	67.8	19.3	77.3	21.6	81.1	22.5	83.1	23.9
Jamaica	58.5	17.0	69.0	19.6	74.8	21.0	78.5	21.9	80.8	23.3
Martinica	56.6	16.5	69.2	19.6	78.8	22.0	81.1	22.5	83.0	23.9
Puerto Rico	64.3	18.4	72.2	20.4	73.9	20.8	77.4	21.6	80.0	23.1
Trinidad y Tabago	59.1	17.1	65.9	18.8	73.8	20.8	78.1	21.8	80.5	23.2
Uruguay	66.1	17.1	68.7	18.1	73.9	19.4	78.4	20.2	80.9	24.5
Región	51.4	15.5	60.9	17.6	69.2	19.5	74.4	22.0	77.6	23.6

Fuentes: United Nations, World Population Prospects, the 1998 Revision, New York, 1999

CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

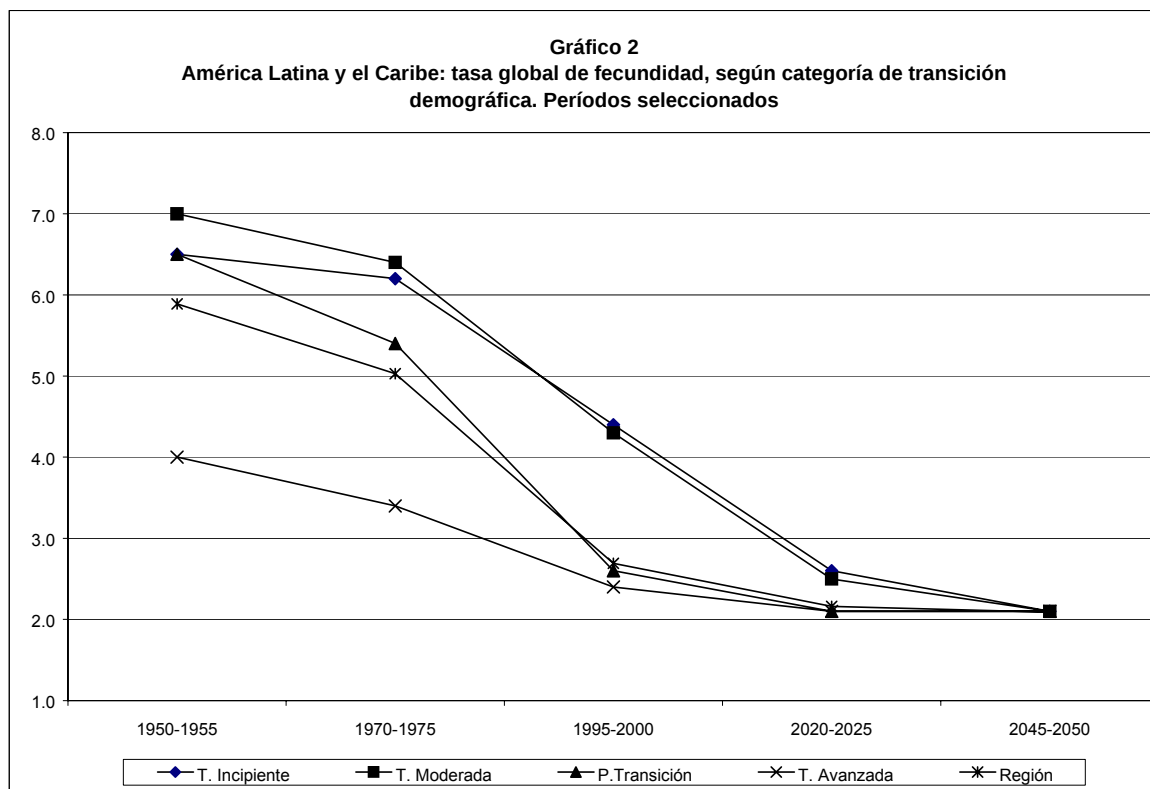
Nota: la esperanza de vida de los adultos mayores de los países del Caribe son estimaciones preliminares.

Sin lugar a duda, el primer cambio que provocó un aumento del envejecimiento de la población fue la disminución de la mortalidad. El segundo cambio experimentado por la población fue la disminución de la fecundidad a mediados de los 60.

Entendiendo a la fecundidad como la principal fuerza de renovación de la población, pues sus cambios influyen mas directamente sobre el envejecimiento de manera que su importancia en relación a cambios directos sobre las estructuras de la población es mayor que los poseídos por la disminución de la mortalidad.

De esta forma la disminución de la fecundidad provoca un “envejecimiento por la base” Chenais, (1986; 1990) citado por Villa, Rivadeneira (1999). Es decir, en la medida que la pirámide de población se haga angosta desde su base, por la disminución de la fecundidad y se prolongue en el tiempo, esto hará que la tendencia de la pirámide, con el pasar de los años, es que se vaya robusteciendo del centro, para posteriormente, sumando a la disminución de la mortalidad en cohortes mas avanzadas, provocarán que la estructura de la pirámide vuelva a cambiar, de esta forma la cúspide se volverá más ancha que la base haciendo que con el tiempo la pirámide se invierta, tal cual es la tendencia de los países desarrollados.

A continuación presentaremos el grafico 2 con la tabla 2, donde se nos presenta lo recién descrito en cuanto a la disminución de la fecundidad y cuales son sus efectos sobre la población, teniendo presente que esta disminución se dio gracias a los avances médicos que permitieron poder controlar la fecundidad, y poder tener un cierto control sobre la planificación familiar y el número de hijos que se deseaba tener, pero la planificación familiar no llegó a todos los sectores sociales, pues los estratos mas pobres de la región siguieron teniendo una fecundidad muy alta, sin embargo con la evolución socioeconómica que se presentó en la región se bajo la fecundidad entre las mujeres desde tener 6 hijos por cada mujer en los años 50, hasta bajar a un promedio de 2.7 hijos por mujer en la década del 90. La tendencia es que siga disminuyendo esta cifra, para así situarse para el 2025 en un promedio de 2.1 hijos por cada mujer, es decir equivalente al nivel



Fuente: Miguel Villa Y Luis Rivadeneira (op.cit.)

Cuadro 2										
América Latina y el Caribe: tasa global de fecundidad y tasa neta de reproducción.										
según países y categoría de transición demográfica. Períodos seleccionados										
Cat. Transición/ Países	1950-1955		1970-1975		1995-2000		2020-2025		2045-2050	
	TGF	TNR	TGF	TNR	TGF	TNR	TGF	TNR	TGF	TNR
T. Incipiente	6.5	1.8	6.2	2.1	4.4	1.8	2.6	1.2	2.1	1.0
Bolivia	6.8	2.0	6.5	2.2	4.4	1.8	2.5	1.1	2.1	1.0
Haití	6.3	1.7	5.8	2.0	4.4	1.7	2.7	1.2	2.1	1.0
T. Moderada	7.0	2.3	6.4	2.5	4.3	2.0	2.5	1.2	2.1	1.0
Belice	6.7	2.7	6.3	2.8	3.7	1.7	2.1	1.0	2.1	1.0
El Salvador	6.5	2.2	6.1	2.5	3.2	1.5	2.2	1.0	2.1	1.0
Guatemala	7.1	2.2	6.5	2.4	4.9	2.2	2.7	1.2	2.1	1.0
Honduras	7.5	2.3	7.1	2.7	4.3	2.0	2.4	1.1	2.1	1.0
Nicaragua	7.3	2.3	6.8	2.6	4.4	2.0	2.4	1.1	2.1	1.0
Paraguay	6.5	2.8	5.7	2.5	4.2	1.9	2.8	1.3	2.1	1.0
Plena Transición	6.5	2.4	5.4	2.3	2.6	1.2	2.1	1.0	2.1	1.0
Brasil	6.2	2.3	4.7	2.0	2.3	1.0	2.1	1.0	2.1	1.0
Colombia	6.8	2.4	5.0	2.1	2.8	1.3	2.2	1.1	2.1	1.0
Costa Rica	6.7	2.7	4.3	2.0	2.8	1.4	2.2	1.1	2.1	1.0
Ecuador	6.7	2.3	6.0	2.4	3.1	1.4	2.1	1.0	2.1	1.0
Guyana	6.7	2.8	4.9	2.2	2.3	1.0	2.1	1.0	2.1	1.0
México	6.9	2.5	6.5	2.8	2.8	1.3	2.1	1.0	2.1	1.0
Panamá	5.7	2.2	4.9	2.2	2.6	1.2	2.1	1.0	2.1	1.0
Perú	6.9	2.2	6.0	2.3	3.0	1.3	2.1	1.0	2.1	1.0
Rep. Dominicana	7.4	2.5	5.6	2.3	2.8	1.3	2.1	1.0	2.1	1.0
Suriname	6.6	2.6	5.3	2.4	2.2	1.0	1.9	0.9	1.9	0.9
Venezuela	6.5	2.6	4.9	2.2	3.0	1.4	2.1	1.0	2.1	1.0
T. Avanzada	4.0	1.6	3.4	1.5	2.4	1.1	2.1	1.0	2.1	1.0
Antillas Neerlandesas	5.7	2.3	2.7	1.2	2.2	1.0	1.9	0.9	1.9	0.9
Argentina	3.2	1.4	3.2	1.4	2.6	1.2	2.1	1.0	2.1	1.0
Bahamas	4.1	1.8	3.4	1.4	2.6	1.2	2.1	1.0	2.1	1.0
Barbados	4.7	1.9	2.7	1.3	1.5	0.7	1.8	0.9	1.9	0.9
Chile	5.0	1.9	3.6	1.6	2.4	1.2	2.1	1.0	2.1	1.0
Cuba	4.1	1.7	3.6	1.6	1.6	0.7	1.8	0.9	1.9	0.9
Guadalupe	5.6	2.3	4.5	2.1	1.9	0.9	1.9	0.9	1.9	0.9
Jamaica	4.2	1.7	5.0	2.3	2.5	1.2	2.1	1.0	2.1	1.0
Martinica	5.7	2.3	4.1	1.9	1.8	0.9	1.9	0.9	1.9	0.9
Puerto Rico	5.0	2.2	3.0	1.4	2.1	1.0	1.9	0.9	1.9	0.9
Trinidad y Tabago	5.3	2.2	3.5	1.6	1.7	0.8	1.8	0.9	1.9	0.9
Uruguay	2.7	1.2	3.0	1.4	2.4	1.1	2.1	1.0	2.1	1.0
Región	5.9	2.2	5.0	2.2	2.7	1.3	2.2	1.0	2.1	1.0

Fuentes: United Nations, World Population Prospects, the 1998 Revision, New York, 1999

CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

La migración es el tercer factor que afecta sobre el envejecimiento de la población pues son en su mayoría personas jóvenes con sus hijos los que migran de un lugar a otro, haciendo de esta manera que se modifique la estructura etárea de los lugares de los cuales emigran, haciendo que la población envejezca con su partida, y renovando la población y rejuveneciéndola en los lugares donde inmigran.

Es así como nos encontramos con el caso de Argentina y de Uruguay, que a fines del siglo XIX y principios del XX recibieron a muchos inmigrantes, en su mayoría hombres lo que hizo modificar bastante su demografía, pues el envejecimiento de estas poblaciones fue más rápido que en otros países de la región donde la afluencia de inmigrantes no fue de tal magnitud.

Por otro lado está el caso de los países caribeños que han contado con una emigración constante de hombres jóvenes, lo que ha provocado un descenso en la fecundidad de dichos lugares por ende la población tiende a envejecer, a esto se suma la inmigración de los mismos adultos jóvenes que vuelven a su país después de mucho tiempo fuera de este, pero ya no como adultos jóvenes sino como personas de avanzada edad y también a otros pocos que jubilan y quieren hacer uso de sus pensiones en el caribe.

De esta forma hemos dado un paso por los factores que son importantes de considerar al momento de investigar el envejecimiento de una población, y cuales son las tendencias demográficas de América Latina y el Caribe.

1.2.- Envejecimiento de la Población en la Región

La edad mediana es el indicador que nos sirve para saber cual es el envejecimiento de la población, de esta forma si la edad mediana es alta, hablaremos de una población envejecida, al contrario si el indicador es bajo, hablaremos de una población joven.

De 1950 a 1975 la edad promedio en casi todas las transiciones, a excepción de la avanzada, disminuyó, ya que la probabilidad de morir en los primeros años de vida disminuyó, por lo tanto la población más joven aumentó, pues la fecundidad era demasiado alta aún.

Con el transcurrir del tiempo, tomando como referente el cuarto de siglo comprendido entre 1975 y en año 2000, la edad mediana aumentó en todas las transiciones ya que debido a los avances médicos en pro del control de la fecundidad, tuvieron grandes avances, ya que los métodos anticonceptivos se propagaron a nivel mundial de esta forma la fecundidad promedio de las mujeres disminuyó de forma abrupta, desde un índice que reflejaba que en los años 70 la fecundidad era de 6 hijos por cada mujer, en el año 2000 comenzó a disminuir un promedio de 2.7 hijos por cada mujer. Esto provoca que la edad mediana de la Región aumente.

Teniendo presente esta nueva situación de avances médicos, que por un lado es el desarrollo de métodos anticonceptivos, disminuyendo el nivel de fecundidad, y cruzándolo con la otra variable que es la disminución de la mortalidad, también por avances científicos y por mejoras en la calidad de vida de las personas, gracias a un avance económico que se presenta en la Región, podemos percibir que la edad mediana aumenta, de esta forma la población se encuentra más envejecida. (Cuadro 3)

Cuadro 3															
América Latina y el Caribe: población de 60 a 74 y de 75 y más años de edad y edad mediana, según países y categoría de transición demográfica. Años seleccionados															
(Población en miles y edad en años)															
Cat. Transición/ Países	Años														
	1950			1975			2000			2025			2050		
	60- 74	75 y+	E. Med	60- 74	75 y+	E. Med	60- 74	75 y+	E. Med	60- 74	75 y+	E. Med	60- 74	75 y+	E. Med
T. Incipiente	349	70	20.9	502	107	18.9	794	191	19.4	1,688	504	25.7	3,974	1,445	33.9
Bolivia	128	24	19.2	223	41	18.4	420	93	20.0	897	278	26.3	1,987	787	34.5
Haití	221	46	22.4	278	67	19.3	374	98	18.9	792	226	25.0	1,987	658	33.2
T. Moderada	378	78	18.3	713	174	16.8	1,510	423	19.1	3,689	1,124	25.8	9,033	3,468	34.2
Belice	3	1	20.8	7	2	16.1	11	4	19.6	27	8	29.2	69	30	37.8
El Salvador	75	18	18.3	163	32	17.0	345	106	21.8	694	260	29.2	1,550	699	36.6
Guatemala	107	20	17.7	215	51	17.0	482	121	17.8	1,041	320	24.0	2,888	989	33.0
Honduras	46	8	17.2	104	21	15.9	261	74	18.8	701	216	26.7	1,737	688	35.2
Nicaragua	39	7	17.6	82	17	16.0	185	52	18.1	521	151	25.4	1,343	500	34.3
Paraguay	108	25	20.9	141	50	17.8	227	66	19.8	706	170	25.8	1,445	561	33.4
Plena Transición	5,319	1,097	19.1	10,781	2,929	18.3	22,108	6,561	24.4	56,348	17,810	32.8	92,807	47,727	38.2
Brasil	2,207	420	19.2	5,214	1,327	19.4	10,526	2,880	25.7	25,993	7,991	34.0	39,918	20,311	37.9
Colombia	529	141	18.7	1,158	263	17.9	2,157	744	24.0	6,275	1,776	31.2	10,108	5,332	37.3
Costa Rica	39	11	18.3	82	20	18.2	229	70	24.2	655	210	31.6	1,061	543	37.5
Ecuador	226	50	20.6	330	92	17.9	666	210	22.9	1,700	535	31.4	3,168	1,475	37.9
Guyana	23	6	19.8	32	8	17.4	43	11	25.9	124	27	34.2	177	93	38.5
México	1,617	346	19.1	2,455	887	16.6	5,137	1,707	23.3	13,041	4,521	32.5	23,060	12,654	39.5
Panamá	46	10	20.2	87	25	18.4	172	59	25.2	437	143	33.7	673	362	39.7
Perú	365	69	19.1	700	143	18.2	1,450	406	23.1	3,360	1,119	31.7	6,462	2,995	38.1
Rep. Dominicana	103	19	17.7	194	45	17.1	457	117	23.9	1,220	366	32.5	1,956	1,036	39.3
Suriname	13	5	20.1	17	4	16.0	26	7	24.0	53	13	34.2	104	46	40.8
Venezuela	152	22	18.3	513	114	18.1	1,245	349	23.1	3,490	1,109	31.0	6,120	2,879	37.5
T. Avanzada	2,146	480	24.1	4,524	1,203	24.6	6,929	2,748	28.9	11,971	5,192	35.4	16,214	9,738	39.7
Anilllas N.	7	2	23.3	12	3	22.3	18	6	31.8	43	17	37.9	44	28	42.0
Argentina	1,016	191	25.7	2,371	600	27.3	3,560	1,376	27.8	5,383	2,464	33.6	8,412	4,321	38.5
Bahamas	4	1	20.7	9	2	19.3	18	6	26.4	51	17	33.1	68	44	38.7
Barbados	13	5	24.6	26	7	23.7	23	14	32.5	54	18	42.7	54	43	46.3
Chile	345	72	22.2	633	182	21.2	1,148	402	28.3	2,604	953	34.3	3,232	1,997	38.4
Cuba	340	87	23.3	732	187	22.7	1,086	445	32.9	2,039	910	43.3	1,932	1,761	46.1
Guadalupe	11	3	20.9	22	7	18.5	37	17	30.0	83	36	39.1	102	83	43.9
Jamaica	69	12	22.2	134	37	17.0	160	81	25.0	367	118	33.7	593	346	39.7
Martinica	14	3	21.9	24	7	19.0	40	20	32.3	73	34	40.8	77	68	44.8
Puerto Rico	105	31	18.4	210	62	22.6	369	176	30.4	595	307	36.8	765	500	41.7
Trinidad y Tabago	31	8	20.7	61	16	20.0	90	35	27.7	218	73	39.1	321	163	43.8
Uruguay	197	67	27.8	303	97	30.0	398	174	31.4	504	263	35.4	659	412	39.2
Región	8,192	1,726	20.1	16,519	4,412	19.1	31,341	9,923	24.5	73,696	24,629	32.2	122,027	62,377	37.8

Fuentes: United Nations, World Population Prospects, the 1998 Revision, New York, 1999

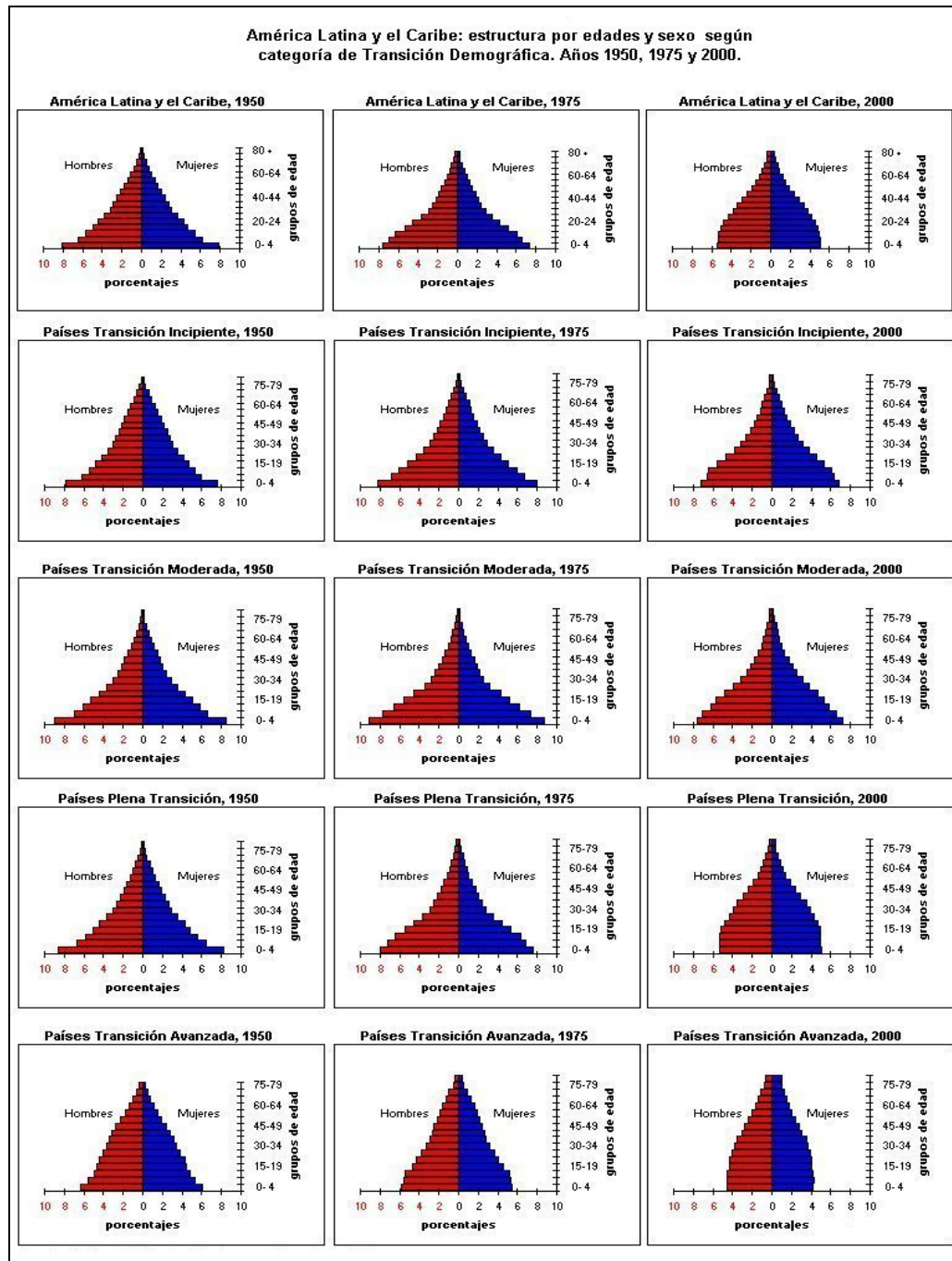
CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

Apreciando la información que nos entrega el gráfico 3 podemos darnos cuenta como se reflejan los cambios mencionados en las distintas transiciones. Si nos

concentramos en el promedio que nos muestra América Latina y el Caribe, podremos ver que la proporción existente de menores de 15 años va aumentando hasta 1975 donde la participación en la población total es muy importante, llegando a ser de un 40% aproximadamente. Esto es la forma gráfica de mostrar lo que se explicaba en párrafos anteriores donde el descenso de la mortalidad, en un primer momento traería un importante aumento de la población joven de la Región, pues la fecundidad seguía siendo muy alta, por lo tanto la población rejuvenecería en este período, de un promedio en 1950 de los 20.9 años hasta llegar a los 18.9 años en 1975.

Claro está que en todos los países no se presentaba de la misma forma esta situación, pues los países que presentaban una situación distinta eran Argentina y Uruguay, que fueron afectados en sus estructuras poblacionales por las migraciones que ocurrieron en sus territorios, y la inmigración de gente de edad de otros países. En estos dos países los promedios para 1975 eran de menos del 30 % de menores de 15 años y un 10 % de la población tenía más de 60 años. Es necesario destacar que dentro de la Región la población de estos dos países es la más envejecida, por las migraciones a las cuales aludimos.

Gráfico 3



Fuente: Miguel Villa Y Luis Rivadeneira. (op.cit.)

Ya para el año 2000 se ve con mayor claridad el descenso de la población menor de 15 años, llegando a porcentajes cercanos al 30 %. En cuanto a la población que se encuentra económicamente activa, bordea el 50 % como promedio en América Latina y el Caribe mientras que el promedio de mayores de 60 años alcanza el 13% de la población total de la Región, escapándose nuevamente Uruguay que llega a tener un 17% de la población con más de 60 años.

Sin lugar a duda estas son cifras que se deben tener muy presentes, pues la importancia que tiene un cambio demográfico de tal envergadura repercute en toda la sociedad, desde un punto de vista educacional, de salud, provisional, de infraestructura, etc. Porque bien sabido es que cuando una población sufre cambios en su demografía, la sociedad debe adaptarse a estos cambios. De esta manera poder dar respuesta a las necesidades que van surgiendo.

A continuación veremos cual es la situación en Chile con respecto a la población y los cambios que se han ocasionado en ella.

1.3.- Envejecimiento de la población en Chile

Haciendo un resumen de lo que fue el siglo XX en el aspecto demográfico para Chile, podemos afirmar que se marcó por un crecimiento de la población, lo que significa que durante el siglo XXI, ésta se verá marcada por el envejecimiento, pero este no es un problema el envejecimiento en sí, sino la velocidad e intensidad con la que este fenómeno se desarrolla en nuestro país, ya que este incremento en población de avanzada edad trae múltiples desafíos que no podemos ignorar.

Estos desafíos se transforman en demandas de la población que envejece, dichas demandas se observarán tanto, el sistema de salud, como de previsión social, donde la sociedad en su conjunto deberá dar respuesta, dirigiendo y encausando el nuevo escenario que se presenta.

Dentro de una sociedad, cuando el número de ancianos aumenta proporcionalmente, con respecto a los otros grupos etéreos, se dice que esta sociedad está envejeciendo. Debido a que este cambio en nuestro país a sido un proceso largo, es difícil de ser percibido por una persona que no sea especialista, y nos podemos dar cuenta de este envejecimiento de la población siempre y cuando la población joven este disminuyendo y la población mayor esté en aumento.

La población que esta sobre los 60 años posee una gran heterogeneidad, ya que muchos de ellos cuentan con una muy buena salud, se encuentran activos, trabajando, siendo independientes, pero también nos encontramos con personas que poseen condiciones distintas, ya que no pueden cuidar de si mismo, por lo tanto dependen de los demás, su situación de salud y económica son muchas veces precarias, y esta última situación se presenta con mayor repetición en edades avanzadas sobre los 75 años, es decir la población mas vulnerable.

La problemática del envejecimiento ya no es propia de los países desarrollados, ya que se ha desplazado con mayor fuerza a los países en vías de desarrollo, donde los adultos mayores tienden a crecer con mayor velocidad que en los países desarrollados.

El envejecimiento de la población no es igual para todos los niveles socioeconómicos, pues los niveles sociales carentes de recursos económicos presentan mayores problemas al envejecer debido a que la localización donde se encuentran, los servicios socio sanitarios y el acceso a una atención de salud no son los mejores, por ende su situación se ve en desmedro en comparación a los grupos que si poseen los recursos económicos.

En esta sección hablaremos de adultos mayores para referirnos a las personas con 60 años o más, y cual es su situación demográfica en Chile.

Para esto utilizaremos información del Censo 2002, con el fin de que la información que se presente esté actualizada.

De acuerdo al censo, un 25,7% de la población es menor de 15 años y el 11,4% tiene 60 o más años. En cambio en 1960, estos mismos grupos de edad representaban el 39,6% y el 6,8%, respectivamente. Censo (2002). Notoriamente nos podemos dar cuenta del cambio demográfico que presenta la estructura de la población chilena, disminuyendo la población menor de 15 años y aumentando la población de 60 o más años, esto es lo que definimos en párrafos anteriores como el envejecimiento de la población. Actualmente los adultos mayores en Chile son cerca de 1.700.000 aproximadamente, es decir un 13% de la población total de nuestro país.

Una de las variables que se debe tener en cuenta en la población de avanzada edad es el sexo, ya que en la población mundial y también nacional, la mortalidad masculina es mayor, a toda edad, esto determina que la población longeva tenga una predominancia del sexo femenino. Por lo tanto mientras mas aumente la esperanza de vida en la población, mayor será la diferencia existente entre hombres y mujeres en cuanto a la esperanza de vida, de esta forma podemos afirmar que las mujeres viven más que los hombres.

Otro aspecto importante que ha hecho que la población chilena viva más es el acceso y los avances de la salud, debido a que las condiciones económicas en la población han mejorado, se ha disminuido la mortalidad en todas las edades, ya que la gente puede acceder a una atención oportuna que evita que su vida esté en riesgo. Es importante destacar que la población efectivamente vive más, pero lo importante no es añadir años a la vida, sino por el contrario, añadir vida a los años. Con esto queremos aludir no sólo a aumentar la vida de las personas, también se debe buscar el incremento de la calidad de vida de éstas.

Es de esta forma como se presenta la situación demográfica en nuestro país, tendiendo siempre a avanzar en la esperanza de vida, acercándonos cada vez más a los países desarrollados, pero es importante recordar que no sólo se debe velar por vivir más años, también se debe tener muy presente el como se viven esos años, de esta forma en los próximos capítulos hablaremos de la calidad de vida del adulto mayor y la dignificación que les da y se les da en el trabajo.

CAPITULO II

VEJEZ, CALIDAD DE VIDA Y POBREZA

En las sociedades que envejecen a ritmo creciente, promocionar la calidad de vida en la vejez y en la vejez dependiente es el reto más inmediato de las políticas sociales y de los servicios sociosanitarios. El creciente aumento de la esperanza de vida, el descenso sin precedentes históricos de la tasa de natalidad, los cambios en la estructura, en el tamaño, en las formas en la familia, los cambios en el estatus de las mujeres, la reducción creciente de las tasas de actividad laboral entre las personas de cincuenta y cinco y más años, han convertido el envejecimiento de la sociedad en una cuestión de máximo interés societal.

1. El Proceso de envejecimiento y vejez como fenómeno social

El proceso de envejecimiento experimentado en América Latina y específicamente en Chile, es un fenómeno social complejo de analizar, que trae consigo importantes modificaciones en la estructura social, económica y cultural de nuestro país y de todo los países de la región.

Como un principio ordenador de la existencia material y conceptual de la vejez como fenómeno social, se pueden tener dos dimensiones: la edad y la estructura o sistema social. La edad es entendida como la gran variable estratificadora u ordenadora que permite comprender la vejez y, por el otro, la sociedad y sus reglas imponen pautas de comportamiento y de conducta creando la vejez. (Pérez Ortiz, citado por Aranibar, 2001)

De acuerdo a lo anterior *“Edad y sociedad se contienen una a la otra delimitando el terreno donde surge con propiedad el fenómeno social de la vejez”* (ibid). En este mismo sentido las “ideas”, “creencias” e imágenes que se tienen de los adultos

mayores en un tiempo y espacio determinado, indicarán muchas dimensiones del significado de vejez y de las acciones destinadas a asegurar y/o incrementar su bienestar. (Aranibar; 2001). La idea anterior, se ve fortalecida con la teoría del labeling (etiquetaje), la cual sostiene que el grupo de los adultos mayores responde más a una identidad impuesta por la sociedad que a un proceso de autoidentificación. Esta teoría sitúa al envejecimiento en el terreno de las valoraciones sociales y la interacción social, delimitando como causantes de la desvinculación social de los adultos mayores no al factor edad sino a factores provenientes del medio social como por ejemplo, la merma en los ingresos y la pérdida de relaciones, entre otros. (ibid)

Otro Principio ordenador de la vejez, que tiene como criterio la edad, es entenderla desde el punto de vista del **ciclo de la vida**, la cual nos permite un acercamiento a este proceso, a través, de los cambios que se producen en la vejez dentro del contexto de la existencia de los individuos. Desde este punto de vista en un análisis se consideran variables como la situación laboral, las pautas de matrimonio, la educación, entre otros, que nos permiten analizar los cambios existentes y ver si estos se constituyen o no en una fuente de ruptura con las etapas anteriores de la vida. (ibid)

La perspectiva del ciclo de vida introduce la noción de que la vejez es una etapa más en el proceso total del ciclo vital. Es decir, la vejez no implica necesariamente una ruptura en el tiempo ni el ingreso a una etapa terminal, sino que es parte de un proceso, donde el individuo continua “dialogando” con la sociedad, al igual como lo hace en etapas anteriores. Así, como en otras etapas del ciclo de vida, la vejez posee, por una parte, su propio conjunto de normas, roles, expectativas y status, y es la sociedad la que establece una pauta social sobre la edad que corresponde a este ciclo. Por último, no debe olvidarse que el ciclo de vida también está determinado social e históricamente. En esencia, la perspectiva de ciclo de vida nos permite entender la situación actual de los ancianos recurriendo al análisis de etapas anteriores de su vida. Sin embargo, su aporte más importante ha sido el establecer

que, al ser la vejez una etapa más del ciclo de la vida, no tendría por definición, razón para ser una etapa de **exclusión social**. (Ibid)

Cuando establecemos a la vejez como una etapa más del ciclo de la vida, es decir, como una etapa natural e inevitable, como un proceso dinámico y gradual que se desarrolla en diversos aspectos de los individuos (Biológicos, Psíquicos y sociales) y comprendemos que no debería significar una etapa de desvinculación social, podemos ver con claridad y comprender, que una parte de lo que entendemos como vejez y proceso de envejecimiento en los individuos lo construimos y desarrollamos, a través, del terreno de las valoraciones sociales y la interacción social. Lo anterior, se hace fundamental para comprender la visión que como sociedad tenemos de los adultos mayores y que orienta e incide en la forma en que los individuos y sociedad se relacionan. (Ibid)

De acuerdo a lo anterior, la vejez es una construcción social, es decir, cada sociedad atribuye un significado diferente a la vejez, a partir del cual se designarán status, roles y mandatos, se definirán los posibles problemas de las personas mayores y se elaborarán las respuestas a los mismos. Las construcciones culturales de cada sociedad indicarán qué es el viejo y qué se espera de él. Los viejos, moldeados por el imaginario social, asumen el mandato y lo reproducen reforzando las representaciones sociales sobre la vejez. (Walter;2004)

En relación a todo lo expuesto con anterioridad, y comprendiendo a la edad como elemento constituyente de la vejez y su interrelación con el sistema social, identificaremos tres distintos significados de la edad: la edad cronológica, la edad social y la edad fisiológica, las cuales se interrelacionan en un contexto social y cultural determinado. (Aranibar; op.cit.)

La **Edad cronológica** se refiere esencialmente al aspecto biológico, específicamente al calendario, es decir, al número de años que una persona ha cumplido, lo que significa para el individuo una serie de cambios en su posición dentro de la sociedad,

ya que muchas de las normas que definen las responsabilidades y privilegios de un sujeto dependen de su edad cronológica, algunas de ellas explícitas en la legislación, como la edad de votar, la edad mínima para casarse, la edad en que es posible procesar jurídicamente a una persona, la edad para jubilar, la edad para postular a beneficios estatales, etc. Es importante recordar que algunas de estas restricciones difieren entre hombres y mujeres, como la edad de jubilación, de recibir beneficios estatales, de nupcialidad y, en el pasado el derecho a voto. (ibid)

La **edad social** se construye socialmente y se refiere a las actitudes y conductas adecuadas, a las percepciones subjetivas (cuán mayor el sujeto se siente) y a la edad atribuida (la edad que los otros atribuyen al sujeto). Estas normas se basan en ideologías resistentes al cambio. Por ejemplo, la idea de que las capacidades, particularmente la de aprendizaje, disminuyen con la edad está profundamente asentada, a pesar de la falta de pruebas que respalden esta creencia. Según Arber y Ginn, este “prejuicio” serviría para justificar la institución social de la jubilación fundada en la edad cronológica. (Ibid)

El envejecimiento social se relaciona con los cambios que se producen a través del ciclo de la vida, los que difieren entre hombres y mujeres y que se demuestra en el ámbito profesional, en la pérdida del atractivo físico, entre otros. (Ibid)

La tercera edad es la **Edad Fisiológica**, la cual se relaciona con las capacidades funcionales y biológicas, es decir, cambios en los órganos y sistemas del organismo, como por ejemplo, la disminución de la densidad ósea, la disminución de la vista, la memoria, entre otros, que muchas veces van provocando grandes dificultades y disminución de las capacidades físicas y psíquicas de los individuos. (ibid)

Respecto a lo expuesto se debe tener presente que la vejez es una realidad y proceso multifacético que esta compuesto por aspectos cronológicos, así como también, por elementos fisiológicos, sociales y culturales, que debemos diferenciar para entender este proceso en su total dimensión y magnitud. (Huenchan; 2004)

2. Hacia un nuevo concepto de Adulto mayor

En relación, a todo lo expuesto con anterioridad, y comprendiendo que la edad se convierte en un elemento constituyente de la vejez, que incide en la interrelación y concepción que el sistema social hace de ella, en Chile para definir a una persona adulta mayor, se adopta y utiliza el criterio establecido por el Organismo Mundial de la Salud (OMS), para los países en vías de desarrollo, el cual los define como todas aquellas personas mayores de 60 años de edad. (Pereira, 2004)

En nuestro país la población de 60 años y más, representa en la actualidad el 10% de la población total y para el año 2025, estos ascenderían a un 18%. (INE; 2002)

El envejecimiento paulatino de nuestra población se debe al incremento de la esperanza de vida, gracias a los avances de los conocimientos médicos y tecnológicos. Cabe destacar, de acuerdo a lo anterior, que el segmento de más rápido crecimiento de la población de adultos mayores es el de las personas de 80 años o más, lo que conlleva grandes desafíos para la vida de las personas y para nuestras sociedades.

De acuerdo a lo anterior, en la actualidad ya no sólo se discute en torno a la clasificación conceptual de tercera edad o “young old” (ancianos jóvenes), sino que se comienza a incluir a una nueva categoría denominada cuarta edad u “oldest old” (ancianos más ancianos). Según estas nuevas categorías de la vejez, definidas por los demógrafos y diversos autores, el concepto de tercera edad correspondería a las personas entre los 60 y 75 años de edad y el de cuarta edad a las personas mayores de 75 años. (Pontificio consejo para los Laicos, 2005)

Si bien es cierto, que la edad es constituyente de la vejez, las categorías anteriormente mencionadas, no sólo deben ser entendidas como una clasificación que la contiene como elemento principal, sino también, como categorías que surgen

a partir de apreciaciones subjetivas y objetivas de las capacidades de las personas y el aporte que estas realizan en la sociedad.

Con respecto a lo anterior, se comprende que la población de 60 años y más, está compuesta por adultos mayores *“que están en capacidad de ser activos, tener una participación social más o menos intensa y por lo tanto realizar aportes importantes a la sociedad. Pero también, dentro de este grupo, están los ancianos, de los cuales muchos de ellos ya tienen comprometidas sus capacidades físicas y/o mentales y, por lo tanto, requieren de una atención especial respecto de los cuidados de su salud y de proporcionarle una vida y una muerte dignas”*. (Chackiel, 2004:61)

Cuando trabajamos entorno a la temática de los adultos mayores, debemos tener claridad que *“la tendencia actual es llegar a la adultez mayor manteniendo una buena capacidad funcional y una calidad de vida que incorpora tanto lo físico como lo psíquico, además de la independencia social e integración de la persona mayor con su entorno”* (Pereira; op.cit.:2).

Esta tendencia se contrapone a las valoraciones negativas que el adulto mayor posee en nuestras sociedades, donde no se les permite utilizar sus capacidades y desarrollar otras nuevas ya que se espera que tengan un rol pasivo, los cambios experimentados por este grupo de la Población en los últimos años conlleva un enorme desafío desde el punto de vista del desarrollo de políticas sociales destinadas a la población avanzada, las cuales deben estar orientadas a la satisfacción de sus demandas con respecto a las oportunidades y condiciones laborales y a la participación social, entre otras.

La no-atención adecuada de sus demandas conduce a que estas personas vivan más años pero paradójicamente con una mala calidad de vida. (Chackiel; op.cit.).

Calidad de vida, Necesidades y Bienestar en la Vejez

La calidad de vida en la vejez tiene que ver con la seguridad económica y con la inclusión social que se asegura por medio de infraestructuras de apoyo y redes sociales. Todo ello promoverá la participación de las personas de edad como miembros activos de la comunidad, una de cuyas funciones puede ser transmitir sus experiencias a las generaciones más jóvenes, al tiempo que comprenden su estilo de vida y los desafíos que les son propios. Todo ello en una sociedad inmersa en procesos que la llevan también a ella a aprender a envejecer.

3. Concepto de Calidad de vida

La calidad de vida en la vejez es un asunto trascendental que afecta no solo a las personas mayores, sino también a sus familias y al conjunto de la sociedad (Huenchan; op.cit.: 27). En las últimas décadas el concepto de Calidad de Vida, en las ciencias sociales, se ha utilizado como un concepto fundamental para entender y comprender el envejecimiento (ibid).

El concepto de calidad de vida tiene sus orígenes en el tiempo de Hipócrates, los utopistas del Renacimiento y los higienistas sociales de la segunda mitad del siglo XIX, quienes consideraron que el grado de calidad que alcanzaba la vida de la población- en dependencia de las condiciones de vida y económicas- Jugaba un papel trascendental en la determinación de la salud. (Quintero y González, citado por Aranibar; op.cit.)

El concepto de calidad de vida puede comprenderse mediante dos fuentes gestoras. Una de estas fuentes es la evolución del “Estado de Bienestar” en los países desarrollados, el cual promovió la búsqueda del bienestar social, sin olvidar el desarrollo económico (nivel de vida), como objetivos de los estados modernos, cuya aplicación lleva a un gran crecimiento de prestaciones, servicios y programas sociales para satisfacer demandas de la población. Concominante, El estado debe

velar porque sus acciones rindan los frutos esperados, y ello requiere establecer un riguroso proceso de planificación social que contemple como mandato la evaluación de toda intervención en función de objetivos previamente establecidos. Es aquí donde la estimación de la calidad de vida que resulte de programas de acción e intervención social, pasa necesariamente por la definición operativa y medición del concepto (Ballesteros; citado por Aranibar; op.cit.)

La otra fuente gestora del concepto de calidad de vida tiene relación, con la definición del concepto de salud, establecida en 1990 por la OMS como el total bienestar físico, Psicológico y social del individuo, este concepto determina que los indicadores de salud, como mortalidad y morbilidad, no dan cuenta de estas nuevas dimensiones, por lo cual, se necesitan otras condiciones e indicadores psicológicos y sociales para establecer el bienestar de un individuo, comunidad o grupo social (ibid).

Las dos fuentes gestoras del concepto de calidad de vida, mencionadas con anterioridad, nos dan la base conceptual y teórica para poder analizar y comprender de una manera integral, los elementos que inciden en la calidad de vida en la vejez.

4. Calidad de vida y Necesidades en la Vejez

Cuando tratamos de comprender la calidad de vida en la vejez, debemos incluir para un análisis operativo elementos subjetivos y objetivos, que se manifiestan en las diversas necesidades que los individuos adultos mayores presentan.

Debemos tener claro que la persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ellos las necesidades humanas deben entenderse como un *sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan y se satisfacen en tres contextos: en relación con uno mismo, en relación con el grupo social y en relación con el medio ambiente.* (Max-neef; op.cit.: 41)

De acuerdo a lo anterior, las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a criterios múltiples pero limitados, en relación, a los tres contextos antes mencionados. Si nos basamos en las categorías propuestas por Max-Neef podríamos delimitarlas en dos criterios: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. (Ibid). Estas categorías en combinación, nos permite obtener una clasificación que incluye por una parte *las necesidades de Ser, tener, Hacer, Estar y por la otra, las necesidades de subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, ocio, Creación, identidad y Libertad*. (ibid: 41)

Respecto a lo anterior, un elemento de consenso sobre el análisis de la calidad de vida de los adultos mayores, es que debe contener aspectos subjetivos (valoraciones, juicios, sentimientos, etc.) como objetivos (servicios con los que cuenta una persona, nivel de renta, etc.), así como también, factores estructurales que determinan la ubicación social de las personas mayores en el conjunto de la sociedad (imagen social, solidaridad intergeneracional, etc.). (Aranibar; op.cit.)

A nivel práctico, en la región latinoamericana se identifican a nivel macro tres ámbitos que presentan un desafío en relación a la calidad de vida en la vejez:

- *A nivel de mercado, el aumento del número absoluto y relativo de personas mayores provoca modificaciones tanto en el mercado del trabajo como de bienes y servicios.*
- *A nivel de sociedad, genera nuevas formas de organización de la familia, así como diversas respuestas de la comunidad a los nacientes desafíos de bienestar.*
- *A nivel de Estado, se debe hacer frente a las nuevas tensiones sociales surgidas de las necesidades de financiamiento de los sistemas de seguridad social, a los cambios en las relaciones de dependencia económica entre generaciones y a la competencia intergeneracional por los puestos de trabajo (Huenchan; op.cit.:28).*

Cuando nos referimos a que las personas adultas mayores presentan múltiples necesidades, implícitamente nos debemos referir a la existencia de múltiples satisfactores, los cuales definen la modalidad dominante que una sociedad, cultura o individuo, imprime a sus necesidades. Los satisfactores no solo están referidos a bienes económicos disponibles, *sino que esta referido a todo aquello que, por presentar formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, contribuyen a la realización de las necesidades Humanas. Pueden incluir, entre otras, formas de organización, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, comportamientos y actitudes.* (Max-Neef; op.cit.: 50).

Respecto a lo anterior, para el mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores se requiere no sólo, el acceso a bienes económicos, sino también, reivindicar lo subjetivo. Esto se confirma, en la medida, que la expresión de las necesidades en los individuos, a través del tiempo, se manifiesta en dimensiones tanto objetivas como subjetivas. (Ibid)

Para comprender con mayor claridad lo anteriormente expuesto, adjuntaremos una matriz propuesta por Max-Neef (op.cit.), en donde se clasifican con mayor claridad las necesidades y los satisfactores objetivos y subjetivos que permitirían el mejoramiento de la calidad de vida de los individuos.

Cuadro 4

Nec. Existenciales Nec. axiológicas	SER	TENER	HACER	ESTAR
SUBSISTENCIA	Salud Física, mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad.	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
PROTECCIÓN	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender.	Contorno vital, contorno social, morada
AFECTO	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines.	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar.	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.
ENTENDIMIENTO	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	Literatura, maestros, método, políticas, educacionales, políticas comunicacionales.	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar.	Ambitos de interacción formativa: escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia.
PARTICIPACIÓN	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor.	Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar	Ambitos de interacción participativa: cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindario, familia.

Nec. Existenciales				
Nec. axiológicas	SER	TENER	HACER	ESTAR
OCIO	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad.	Juegos, espectáculos, fiestas, calma.	Divagar, abstraerse, soñar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar.	Privacidad, intimidad, espacios de encuentros, tiempo libre, ambientes, paisajes.
CREACIÓN	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	Habilidades, destrezas, método, trabajo.	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar.	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencia, espacios de expresión, libertad temporal
IDENTIDAD	Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer.	Sociorritmos, entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
LIBERTAD	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	Igualdad de derechos.	Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar.	Plasticidad espacio-temporal

Fuente: Max- Neef

De acuerdo a lo expuesto en la matriz, la columna del ser, registra elementos personales o colectivos. La columna del tener nos muestra instituciones, normas, mecanismos, herramientas, leyes, etc. La columna del hacer registra acciones personales o colectivas y La columna del Estar registra espacios y ambientes. (Ibid).

Los elementos anteriormente expuestos, nos muestran que las carencias y necesidades de los individuos, como se dijo anteriormente, se dan en distintas dimensiones de su existencia y que la satisfacción de esas necesidades dependerá de las posibilidades objetivas y subjetivas que los adultos mayores posean y aquellas que le otorgue la sociedad para satisfacerlas.

Si nos basamos en las evidencias, estas indican que los adultos mayores distan mucho de disfrutar de una calidad de vida acorde a sus necesidades de ingreso, salud, autonomía e integración intergeneracional, entre otros. Las condiciones y estructura de oportunidades que ofrece la sociedad para vivir los últimos años de la vida no siempre aseguran calidad. Como contrapartida, *las personas mayores están contribuyendo a sus familias y comunidad de distintas formas, desde el cuidado de niños hasta constituirse en la fuente de ingresos más permanente y segura de los hogares que forman parte.* (Huenchan; op.cit.: 29)

De lo anterior, se puede decir que las intervenciones focalizadas a los adultos mayores deben propender al mejoramiento de su calidad de vida y por ende asegurar el ejercicio de derechos sociales. Esto significa, mejorar la condición y posición de las personas mayores. La primera referida al estado material que garantice el acceso y disfrute de recursos y servicios que aseguren una vejez digna (ingresos, créditos, vivienda adecuada, salud, etc.). La segunda concerniente a los aspectos Subjetivos. (ibid)

Ambas dimensiones deben considerar a la vejez como una categoría variable y heterogénea compuesta por personas con intereses y necesidades diferentes. Los cuales deben traducirse en asegurar elementos objetivos relacionadas con las necesidades cotidianas de las personas mayores tales como seguridad de ingresos, acceso a servicios sociales y sanitarios, fortalecimiento de las redes de apoyo social, entornos físicos favorables, etc.; y aquellos relacionados con los intereses estratégicos de la vejez como la erradicación de la violencia y discriminación, imagen

positiva del envejecimiento y empoderamiento de las personas mayores, entre otros.
(Ibid)

5. Bienestar en la vejez

Al hablar del concepto de calidad de Vida como elemento de análisis de la situación de los individuos, en este caso los adultos mayores pertenecientes al grupo de la denominada cuarta edad, 75 años y más, estamos refiriéndonos implícitamente al concepto de bienestar.

Debe comprenderse que para los objetivos propuestos en este estudio este concepto se entenderá tanto en su dimensión subjetiva como objetiva.

Para comprender este concepto, se debe entender que comúnmente bienestar se aplica al ámbito subjetivo del concepto de calidad de vida, entendiéndolo desde este punto de vista se puede definir como *“la satisfacción por la vida, la felicidad moral y se conceptualiza como la valoración global de la calidad de vida que la persona realiza en función a criterios propios”*. También puede ser entendida como *“la estimación cognitiva del grado de satisfacción con la propia vida, y esa satisfacción se expresa o concreta en la correspondencia entre metas obtenidas y deseadas. Para otros, el tono emocional es el núcleo de la satisfacción del sujeto con su vida presente al compararla con su ajuste en el pasado”* (Del Popolo, 2001:28)

El concepto de bienestar adquiere importancia ya que nos permite comprender y validar en el estudio componentes subjetivos de la de calidad de vida de los adultos mayores y de su proceso de envejecimiento en torno al ámbito social y personal.

Por otro lado, tenemos el concepto de bienestar económico, el cual contiene una doble dimensión en su análisis. Por un lado, podemos diferenciar un aspecto objetivo, en relación a las necesidades y recursos económicos de las personas y

también un lado subjetivo en relación a como las personas perciben la situación económica.

El concepto de bienestar económico posee una característica multigeneracional en la medida en que *“la posición económica se mide en relación con la de los otros, y en que se vive también con los demás: con los que forman la unidad familiar o la unidad doméstica”* (Ibíd.:29), de esta manera la percepción de bienestar o malestar económico se relaciona con diversos aspectos que constituyen la vejez, como depresión, soledad, inseguridad, jubilación, que se configuran en una visión negativa de las posibilidades económicas y por ende, también personales con la que se perciben los adultos mayores y que en ocasiones los impulsarían a buscar nuevas alternativas laborales para mejorar su situación. Por el contrario, una buena situación económica puede contener una visión de bienestar generalizado en la vejez.

CAPITULO III

LA FAMILIA DEL ADULTO MAYOR

La familia en la vejez cumple un rol fundamental, sobretodo en aquellos ancianos dependientes, en donde el apoyo social y familiar es fundamental en aquellas personas que desean continuar viviendo en comunidad, siendo cuidadas en familia, de esta forma siguen desarrollándose todas sus potencialidades hasta el último momento. Eso conlleva el apoyo material y afectivo a los familiares que, con distintos grados de implicación, participan en la acción de cuidar.

1.- El Adulto Mayor y su Familia

Las diferencias individuales de tipo genético y la influencia del contexto cultural, son aspectos que añaden diversidad y complejidad al tema del envejecimiento y al de la familia que evoluciona. Sin duda mientras hay personas que viven con limitaciones muy tempranamente, otras viven muchos años en plenitud.

“Los cambios en las costumbres y su liberalización, han modificado el curso normal de estudios del ciclo vital familiar. Las siguientes secuencias a) matrimonio solo b) hijos menores c) hijos mayores d) nido vacío e) familia post jubilación f) viudez ; hoy se ve sustituida por estas otras alternativas a) cohabitación prematrimonial b) soltería creciente c) matrimonio estable o matrimonio roto por el divorcio o separación d) pareja con hijos o sin ellos por decisión voluntaria e) familias nucleares y familias extensas f) ancianos autónomos y económicamente independiente de sus hijos; adultos mayores sin recursos asistidos por su familia; ancianos en instituciones o servicios públicos”. (Aragoneses, J; 1993: 61).

Según Censo 2002, se puede afirmar que más del 75% de los adultos mayores, se sitúan en las tres últimas etapas del ciclo vital familiar: a) nido vacío o familia post paternal b) retiro de la vida activa o post jubilación y; c) viudez de uno de los cónyuges hasta la muerte.

1.1.- Nido vacío o familia post paternal

“En el contexto actual, la civilización industrial tiende a valorizar al hombre por lo que produce durante la vida activa más que por el valor en si como ser humano. Tal es la realidad que vive hoy la población senescente, donde su atención se caracteriza por un sobreproteccionismo que logra resultados contrarios a los nobles fines que se persiguen. El anciano normal se refugia aún más en la soledad y aislamiento cuando vislumbra que es considerado como subespecie de caridad”. (Piña, M; 2004: s/n).

Una característica de la sociedad actual, a lo menos en los países de América Latina, es que se prolongue la vida de los hijos en el hogar. Esto generalmente se debe a que los jóvenes se le dificulta encontrar un trabajo que les permita sostener su familia, además el duro ambiente que a veces se vive fuera del hogar, hace que éstos busquen el apoyo y protección en su familia nuclear. El hecho de que las mujeres se encuentren trabajando, contribuye a esta mayor permanencia en el hogar, ya que al sentirse independientes económicamente, tardan más tiempo en vivir una nueva dependencia. (Aragoneses; op.cit.)

Cuando los hijos comienzan a abandonar el hogar se produce en los padres un sentimiento de pérdida que tienen que aprender a enfrentar y adaptarse a la nueva situación. En ocasiones esta separación se dificulta por el temor que trae aparejado un hecho desconocido para el adulto mayor, por ende tratan de mantener a sus hijos en una vinculación de dependencia fuerte. Otros en cambio logran superar

esta crisis y facilitan la desvinculación de sus hijos, ya que confían en las capacidades que tienen ellos para mantenerse y vivir solos. (ibid).

La familia se ha adaptado a la crianza de los hijos, por eso, al llegar la etapa de su independencia, a los padres les es difícil el nuevo matiz de su rol; piensan que pueden seguir interviniendo, lo que da lugar a conflictos intergeneracionales, sobre todo si se mantiene la convivencia. (López, M; et al s/a).

Un evento ineludible, que genera crisis en una familia adulta, es en algunos casos el abandono de los hijos del hogar, en términos de independencia y no necesariamente, al menos en nuestro medio, porque salga, geográficamente hablando, de los límites de la casa de los padres. En esta etapa de la vida de la familia, los progenitores deben retomar algunas costumbres que por estar enfrascados en el desempeño de este rol, han dejado a un lado. Debe haber un reencuentro cara a cara entre los cónyuges, quienes deben volver a tenerse en cuenta a ellos 2 como pareja y no solo como padres de determinada prole. Este período es reconocido por muchos como la etapa de contracción familiar. Realmente la familia se contrae; ya emergió, como individuo capaz de asumir la vida, como individuo independiente, 1 de sus hijos, siendo este el evento que define el inicio de esta etapa familiar que se extiende hasta el fallecimiento del primero de los cónyuges que le dio origen al grupo. (ibid).

Junto con el retiro de los hijos del hogar, los padres viven otras situaciones críticas que complican el ajuste y la adaptación de los padres. Entre ellos podemos mencionar que la mujer vive la menopausia y debe superar los síntomas que la acompañan. El hombre vive el momento máximo de rendimiento profesional, sin embargo siente la competencia de profesionales más jóvenes y la pérdida de tareas maternas y paternas que trae consigo roces en la pareja. (Aragoneses; op.cit.).

1.2.-Familia post jubilación

Una vez que el adulto mayor jubila, se producen ciertos cambios al interior de la familia, que a menudo provoca conflictos al interior del núcleo familiar, sobretodo en aquellas familias que no se preparan para esta etapa de la vida. Los cambios referidos son de tipo económico, ya que producto de la jubilación los ingresos percibidos son inferiores a los que recibía por el trabajo realizado. Este hecho generalmente hace que al interior de la familia se produzcan ciertos ajustes de tipo económico, por tanto la dinámica familiar no es la misma, ya que los roles que ocupaban antes se van perdiendo producto de los bajos ingresos percibidos por concepto de jubilación. Los hombres pierden el rol de único proveedor, ya que generalmente los hijos mayores son los que asumen estos roles o en algunos casos sus parejas aportan ingresos a través de trabajos manuales.

Las mujeres generalmente en esta etapa de la vida suelen ocuparse activamente de los nietos, debido a que las hijas trabajan fuera de la casa y éstas habitualmente deben cumplir el rol de apoderados de sus nietos. Otras mujeres en cambio ocupan su tiempo libre en labores de servicio, ayudas religiosas y en trabajos manuales, que algunas veces les proporciona ingresos.

“El papel y la posición de las personas mayores en la familia y en la sociedad han tenido variaciones de acuerdo con el grado de desarrollo social, desde la comunidad primitiva y las tribus, donde los ancianos eran venerados y desempeñaban una función importante dentro de aquellas sociedades (como era la transmisión de la cultura y los conocimientos adquiridos por la práctica diaria) hasta nuestros días en que la gran Revolución Científico - Técnica entre otras causas, nos obliga por distintos factores a que el adulto mayor ceda en gran parte sus funciones y se ocupe de otras menos importantes”. (García, J; et al; 2000: s/p).

La adaptación a la jubilación depende de muchos factores sociales que se imbrican con una determinada personalidad, como son la estructura socioeconómica individual o familiar, valores socioprofesionales y socioproductivos; tipo de labor, grado de satisfacción por la tarea desempeñada, personalidad y sexo. (Aragoneses; op.cit.)

Cuando el hombre jubila se inicia una etapa de serenidad “años dorados”, que en mayor medida lo es para la mujer, ya que una vez superada la crisis menopáusica, han recobrado la vitalidad y el sentido de vivir como mujeres mayores, con menos responsabilidades en el trabajo del hogar y sintiendo que pueden aportar en términos de experiencia y sabiduría a la familia de sus hijos. (ibid).

Cuando el hombre jubila se producen sentimientos ambivalentes por un lado la pérdida del trabajo es satisfactorio, debido a la dureza de la competencia y pérdida de estatus al término de la etapa laboral, pero por otro lado , se produce una sensación de vacío y de inutilidad, que los lleva generalmente a competir con la mujer en las labores domesticas. (ibid)

Además el hecho de tener menos cosas que hacer, lleva a que los cónyuges dependan mucho del otro, en términos que buscan en el otro todo el sentido de la existencia, lo que crea una dependencia molesta y además inconveniente. Es bueno en cierto sentido que disfrute una cierta complicidad, pero es bueno para el sujeto que cada uno conserve su independencia, en donde tengan la posibilidad de sentirse autónomos y a la vez que se hagan más entretenidos los momentos comunes, ya que existe la posibilidad de intercambiar experiencias. (Ibíd.)

1.3.- Familias ancianas: mujer sola

Generalmente al llegar a la tercera y cuarta edad de vida, las mujeres van quedando solas, ya que como se ha dicho en capítulos anteriores los hombres viven menos que las mujeres. Por ello es que a menudo encontramos mujeres de 80 años en situación de viudez. Este hecho las lleva a tener que experimentar cambios en su dinámica

familiar, algunas de éstas se han tenido que insertar en el mercado laboral, debido a que el marido era el único proveedor del hogar. Otras en cambio aceptan la invitación de los hijos mayores en irse a vivir a sus hogares.

En la familia Anciana esta etapa se inicia desde la muerte de uno hasta la de ambos cónyuges y las crisis en este periodo son: Enfrentamiento de la cercanía de la propia muerte, luego de fallecer la pareja, Deterioro neurológico, alterando la conciencia y haciendo que la persona no se dé cuenta del progresivo decaimiento fisiológico. También está el abandono y la soledad, la muerte de la pareja, parientes y amigos hace que se reduzca la red de apoyo social, haciendo al anciano o anciana más propenso a cuadros depresivos e hipocondríacos. Quizás la inserción del anciano en su familia puede resultar agradable o conflictiva, pero no siempre esto se da en forma fácil, pues generalmente hay rechazo de los más jóvenes hacia los abuelos. (CORFAM; s/a).

“La familia de edad media adulta, la pareja se queda sola y las crisis se manifiestan en este periodo, por ejemplo por la dificultad de adaptarse a la jubilación y retiro laboral, especialmente en las personas que han centrado su vida y auto imagen en el trabajo, o las personas que por diversos problemas no han podido consolidarse en términos personales, profesional o económica al momento de la jubilación, también está la aparición de enfermedades crónicas de uno o de ambos cónyuges o parejas, dificultando la vida en pareja y de los demás miembros de la familia”. (ibid:65)

Cuando la pareja conyugal ha aprendido a vivir sola, se inicia una etapa de serenidad, en donde generalmente acompañan a sus nietos e hijos en el inicio de su nueva etapa familiar. Para el adulto mayor que queda sólo, se le hace difícil decidir entre vivir sólo o aceptar la invitación de sus hijos para integrar su nueva familia. (Aragoneses; op.cit.)

Vivir en soledad no favorece la calidad de vida del adulto mayor, ya que generalmente en esta etapa de la vida, es en donde necesitan de más afecto que en

etapas anteriores, debido a que precisa de afectividad compartida y de estimulación intelectual, por ende para éstos resulta ser provechoso vivir con gente más joven. Sin embargo, el vivir con los hijos significa adaptarse a un tipo de relaciones y costumbres distintas, en donde aparecen sentimientos de temor a estorbar, tratar a la vez de ser útiles, sin interferir en la nueva relación que se está formando. (ibid)

2.- Función de la familia con respecto al adulto mayor

La familia en la tercera y cuarta edad, cumple un rol fundamental en la vida de los adultos, sobretudo en aquellos que han estado acostumbrados a llevar una vida autónoma e independiente económicamente. A menudo la jubilación, provoca en los adultos mayores disminución importante de los ingresos, por ello el apoyo emocional y económico de la familia es fundamental en este proceso. Otros en cambio se preparan para esta etapa de la vida, ahorrando un dinero extra en la cuenta de ahorro individual. Pero aquello no sucede en la mayoría de los casos, ya que aquellos que tienen una situación económica desmejorada, no cuentan con los ingresos suficientes para poder llevarlo a cabo.

“La mayor parte de las personas que envejecen lo hacen en contextos familiares y ello sucede, tanto en los países de fuerte desarrollo económico y social, como en los menos desarrollados. Aunque las políticas gubernamentales de países de distintas ideologías: liberales o totalitarias, postularon en los años de la postguerra mundial, soluciones de tipo comunitario o institucional para los adultos mayores, la década actual refleja que la familia sigue siendo el mejor hábitat para nacer, vivir y morir como persona feliz”. (ibid: 78).

Sin embargo, existen adultos mayores que están acostumbrados a ser independientes y autónomos económicamente y emocionalmente, para este grupo en particular se les hace difícil poder llevar una vida placentera y digna, llegado el momento de la jubilación. Sin duda para ellos es enormemente difícil tener que

depender de sus hijos y aceptar que ya no pueden asumir ciertos roles practicados con anterioridad.

Las familias chilenas asumen un elevado costo de cuidado y protección a los ancianos de nuestra sociedad, sobretudo para las mujeres de cada hogar y un alto costo material, debido a las precarias jubilaciones que reciben los adultos mayores. Este altruismo familiar se fundamenta en factores sociales, psicológicos y culturales. En efecto el que los hijos se hagan cargo de sus padres ancianos, se remonta a antiguas costumbres de los judíos, al pensamiento político grecorromano y de haber sido fomentada por el cristianismo, este pensamiento ha pasado a formar parte de la conciencia colectiva de occidente. (ibid).

Nuestra sociedad tiene la responsabilidad de preocuparse desde el punto de vista preventivo, terapéutico y rehabilitatorio de la persona de edad avanzada y tratar de romper con el tradicional estereotipo de considerar al adulto mayor desamparado e inútil. Para ello debe realizar una serie de acciones encaminadas a utilizar las capacidades y potencialidades de aquel en el desempeño de una función activa en la sociedad. (Cardoso, Y; et al; 1999).

El que los roles se inviertan y que los hijos se hagan cargo económicamente y emocionalmente de sus padres, en estos últimos provoca sensaciones de inutilidad y de omnipotencia, ya que los adultos mayores antes de llegar a la etapa de jubilación, la mayoría de las veces llevaron una vida autónoma e independiente y el tener que adaptarse a esta nueva situación provoca problemas en los aludidos, lo que muchas veces los lleva al retraimiento y a alteraciones de la personalidad.

En Chile las personas mayores tienden a buscar su independencia y autonomía, ya que no se sienten a gusto siendo una carga para sus hijos y familiares más próximos, por ello cuando no pueden mantenerla prefieren los servicios institucionales. (Aragoneses; op.cit.)

Las características que debe tener una familia que tiene en su interior un adulto mayor, una de las tareas específicas es darle apoyo afectivo, estímulo intelectual, el desarrollo de su identidad, el promover un sentido de pertenencia y, en síntesis ser una instancia básica de socialización y personalización. Son estas las condiciones contextuales precisas para que la persona de edad envejezca en un ambiente grato.

En primer término las familias pueden brindar apoyo afectivo a los adultos mayores, con lo cual el senior se siente altamente valorado y comprendido por sus familiares. El apoyo emocional es mucho más necesario cuando la persona mayor es viuda y queda en soledad, y son los miembros de su familia quienes mejor pueden brindar afecto real, comprensión de la situación, compañía y apoyo incondicional. (Aragoneses; op.cit.)

“En segundo lugar, las personas que envejecen tienen necesidad de vinculación y sentido de pertenencia. Cuanto mayor se hace una persona, más necesita del sentimiento de arraigo, y de retorno al núcleo familiar, al origen. El conflicto básico que viven los adultos mayores, oscila entre la necesidad de mantenerse activos y vigentes, para así sentirse valorados y competentes, y la tendencia a desvincularse, aislarse, hacerse a un lado, desinteresarse por lo contingente. En la familia es en donde el adulto mayor, puede expresar más cómodamente estos sentimientos ambivalentes, dentro de un entorno más estimulante, debido a la convivencia de distintas generaciones”. (Ibid: 80).

En tercer lugar, en la familia cada uno de sus miembros es aceptado tal cual es, se valora su personalidad. En efecto se le es tratado como persona única, sus defectos se conocen y aceptan, y las pequeñas manías y costumbres son reconocidas con bromas y beneplácito por ser constituyentes de la personalidad del ser querido. (ibid).

Ahora la ventaja de vivir en familia, no es igual para la mayoría de los adultos mayores, ya que existen casos, en donde el ambiente familiar es más bien perjudicial

par su desarrollo, debido a que cada familia tiene una historia personal. Por ello es que cada persona debe decidir cual es el ambiente más adecuado para vivir.

CAPITULO IV

ADULTO MAYOR Y TRABAJO

El tema laboral en la tercera y cuarta edad del ciclo vital, adquiere cada vez mayor importancia, esto es debido al fenómeno sociodemográfico que se está experimentando en América Latina. La población adulta mayor, como se dijo en capítulos anteriores ha aumentado, producto de los avances en medicina. Este escenario explicado impulsa directamente al envejecimiento de la población. Frente a ello, la participación en la actividad económica adquiere mayor relevancia, ya que muchos adultos mayores no cuentan con previsión social o si tienen no les alcanza para satisfacer sus necesidades básicas. Por tanto se han visto en la necesidad de ingresar o continuar participando en la actividad económica.

En el siguiente capítulo, nos referiremos a la situación laboral, derechos y oportunidades que tiene el adulto mayor en la actividad económica.

1.- Situación laboral de América Latina

El mercado de trabajo de América Latina presenta una situación crítica con un deterioro dramático de las condiciones de trabajo, con aumento del desempleo y subempleo.

Uno de los cambios más importantes de la estructura ocupacional se expresa en el debilitamiento de la participación de los sectores modernos en la generación de empleo. El sector no estructurado se convirtió en la principal fuente de los nuevos puestos de trabajo, en actividades donde se mezclan: la baja calidad de los empleos con precarias condiciones de trabajo.

En la década del noventa, se instala en América Latina una situación de mayor inestabilidad y precariedad del empleo, en 1999 en un documento de la OIT se

afirma "muchos trabajadores de la región se encuentran atrapados en un círculo vicioso de inseguridad económica, inseguridad laboral e inseguridad social".

Inestabilidad, inseguridad, precariedad y desigualdad salarial son síntomas que obedecen a una misma tendencia de fondo de una economía, que empuja a la disminución de los costos salariales de los trabajadores menos calificados.

Las tasas de desempleo elevadas y resistentes a la baja han sido un fenómeno persistente durante la última década en América Latina y el Caribe. El descenso observado en 2004, de 10,7% a 10% en la tasa de desempleo promedio para toda la región, es el primer cambio significativo en este patrón en muchos años. Las reducciones más importantes en el desempleo se observaron en Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela países donde hubo un aumento genuino en la tasa de ocupación y un mejoramiento general de la situación laboral como resultado del elevado crecimiento económico. (Banco interamericano de Desarrollo; 2004)).

La CEPAL estima que el porcentaje de pobres con ingresos per cápita por debajo de dos dólares diarios descendió de 44,3% en 2003 a 42,9% en 2004, y el porcentaje de habitantes en situación de pobreza extrema (con menos de un dólar diario) bajó de 19,6% a 18,6% en el mismo período. Estas mejoras en los indicadores de pobreza ponen a la región en niveles comparables a los alcanzados en 2001, y bastante cerca de los mínimos históricos en las tasas de pobreza alcanzadas en 2000. En números absolutos, sin embargo, la reducción de 2004 es muy modesta: se calcula que hay 222 millones de pobres en toda la región, apenas cuatro millones menos que en 2003 y 22 millones más que en 1990. Además, según la CEPAL la mayoría de los países muestra un progreso insuficiente para alcanzar el objetivo de desarrollo del milenio de reducir a la mitad la pobreza extrema en 2015. (Ibid).

2.- Situación laboral del adulto mayor

El tema del Adulto Mayor se ha presentado como la temática emergente de mayor relevancia de las dos últimas décadas. Esta preocupación proveniente del fenómeno

demográfico observado desde los años setenta, obedece a diversas causas. Naciones Unidas, a través de la Organización Mundial de la Salud, ha sustentado en sus políticas de postguerra, planes y programas de prevención en salud que ya muestran su eficacia, al constatarse una mayor y mejor expectativa de vida a nivel mundial. Este aumento en la población de personas sobre sesenta años de edad, se proyecta como una manifestación que se está abordando desde el campo teórico y fáctico de las Ciencias Sociales, como asimismo dentro de las áreas Científicas y Tecnológicas. La población adulta mayor (más de 60 años), representa el 11% de la población total del país, según estudios realizados por Mideplan.

Resulta interesante constatar este fenómeno del envejecimiento de la población: desde 1990 hasta el año 2000, la población adulta mayor ha aumentado en 27 puntos porcentuales, mientras la población general del país aumentó en 16% en el mismo período. Otra característica de este grupo etario es que se concentra cada vez más en los sectores urbanos. Para el 2000 el porcentaje era de 52.2%.

Asimismo, alrededor del 80% de los adultos mayores se atiende en el sistema público de salud e igual porcentaje vive en casa propia. Respecto a su inserción en el mundo laboral, cerca del 40% de los hombres adultos mayores se encuentra ocupado. Para el caso de las mujeres, el porcentaje es de un 11%. Las áreas ocupacionales en que se desempeñan los adultos mayores son: servicios comunales sociales, actividades agrícolas, actividades comerciales, sector industrial manufacturero. Es decir, la mitad de la población adulta mayor no está laboralmente ocupada, se encuentra jubilada o pensionada. También muchos adultos mayores en esta condición deben buscar alternativas de ingreso dado lo bajo de sus pensiones. El 70% de la población jubilada lo ha hecho por el INP y sólo el 12% a través de una AFP. (Vásquez, D; 2004).

Anteriormente, las personas se jubilaban a los 60 años y morían poco después, era una etapa corta, ahora las expectativas de vida son mayores, los adultos mayores, viven hasta 80 años o más, lo que los lleva a vivir con una pensión inhumana hasta

que mueren. En la mayoría de los casos la pensión es utilizada solamente para medicamentos, y el resto de sus necesidades quedan fuera.

La llegada de la jubilación en un adulto es considerado el momento en que éste debiera comenzar a gozar de los frutos de su trabajo de toda la vida. Lamentablemente, muchas veces no es así porque la pensión que le corresponde es insuficiente y, además, a este tiempo de jubilación se le tiende a confundir con inactividad o pasividad lo que daña la salud del jubilado. Por el contrario, la mayoría de los adultos mayores está perfectamente capacitada para llevar a cabo ciertas labores, tal vez no con el ritmo y el horario de los empleos previos, pero con una mejor aplicación en aquellos cargos que requieren una mayor sabiduría y experiencia. Este hecho más vale tenerlo presente por cuanto uno de los sectores en donde más intensamente se manifiesta la pobreza es en la tercera edad.

Dentro de nuestra sociedad existe la creencia de que con la vejez las facultades mentales se pierden, pero nuevos estudios tratados por J. Schrof, especialista en el tema, demuestran que estas facultades no se pierden, sino que se transforman cuando el cerebro envejece.

Las conclusiones a que llegaron investigadores de la Universidad de Harvard después de realizar algunos estudios es que, la mayoría de las personas conservan intactas sus facultades mentales por lo menos hasta los 70 años y un 30% llegan sin ninguna clase de problemas mentales a los ochenta o noventa años de edad.

Se cree que es de gran influencia para que la persona se conserve lúcida el tener una preparación académica y llevar una vida productiva con diferentes intereses y pasatiempos, entre otras cosas.

Dada la calidad de vida que es posible evidenciar hoy en día y que repercute en un incremento de las proyecciones de vida, un adulto mayor de 60 años o 70 años, se encuentra en condiciones de aportar laboralmente, probablemente en condiciones contractuales muy flexibles que pueden incentivar su empleo en áreas específicas, a través de programas público/privados. Se trata de ciudadanos potencialmente productivos y que al reinsertarse al mundo laboral, pueden acceder a mejores condiciones de vida, mejorando sus ingresos y la calidad de vida de sus últimos años, generando beneficios a su comunidad y para sí mismos, incluso de carácter psicológico, al sentirse útiles y productivos.

En la actualidad las personas mayores no tienen muchas posibilidades de seguir trabajando o de ser contratados por algunas empresas. Estas empresas generalmente buscan gente joven con experiencia laboral, sin embargo son muchas las personas mayores que llenarían completamente los requisitos de la empresa, pero son discriminados por su edad, sin darse cuenta que ellos están dispuestos a trabajar en cualquier horario, casi siempre son más responsables y sobre todo tienen experiencia laboral.

A pesar de que existen obstáculos normativos que atentan contra la inserción laboral de los pensionados por vejez, la legislación social Chilena, contempla varias reglas que permiten que la población de la tercera edad se integre al mercado laboral. (Lizama, L; 2004).

En efecto, la legislación laboral actual, contempla reglas que promueven la contratación y la continuidad laboral de los adultos mayores. El artículo primero de la Ley N° 19.307, del 31 de mayo de 1994, establece un ingreso mínimo mensual para los trabajadores mayores de 65 años (y menores de 18 años) que es inferior a la remuneración mínima mensual para la población general.

El Código del Trabajo no contempla como causal de término de contrato laboral, la jubilación del dependiente. De este modo, el que un trabajador se jubile, no significa que el empleador debe hacer término a la relación.

“La Dirección del Trabajo sostiene, que en caso de jubilación del trabajador, procede que el empleador invoque alguna de las causales establecidas en el artículo 159 del Código del Trabajo. La única excepción a esta regla la constituyen los dependientes afiliados al régimen previsional de la ex Caja de Previsión de Empleados Particulares. En este caso, conforme al artículo 17 de la Ley N° 17.671, el contrato de trabajo se extingue por el solo Ministerio de la Ley a contar del pago de pensión de vejez.” (Ibid:2)

Una situación distinta ocurre con el personal docente que se desempeña en el sector Municipal. De acuerdo al artículo 72, letra d), del Decreto con Fuerza de Ley N° 1 de 1996, del Ministerio de Educación, que aprobó el texto refundido del Estatuto Docente, el obtener una pensión de jubilación en una AFP configura la causal legal de término del contrato de trabajo. Sin perjuicio de esto, la Corporación municipal empleadora tiene la facultad de invocar la aplicación efectiva de la causal indicada. Puede solicitar la jubilación del trabajador para extinguir la relación laboral, situación que de no concretarse hará que subsista el contrato del trabajo. (ibid)

En el año 2001, fue eliminada del Código del Trabajo la causal de despido por falta de méritos técnicos o adecuación laboral, denominada: “necesidades de la empresa, establecimiento o servicio”. La falta de adecuación laboral o técnica se entendía vinculada a la falta de capacitación de los trabajadores, esta debía prosperar si los esfuerzos por la reconversión o formación profesional del trabajador no prosperaban. La eliminación de esta causa de despido sin duda ha beneficiado al adulto Mayor, ya que impide su despido en caso de ausencia de adecuación laboral o técnica para el desempeño de sus funciones laborales.

Por otra parte la legislación laboral contempla normas que favorecen el trabajo dependiente de los jubilados. Sin duda el decreto Ley N° 3.500 no obliga sino que faculta a los afiliados que cumplen 65 o 60 años de edad, en el caso de los hombres y de las mujeres, respectivamente a disponer del saldo de su cuenta de capitalización individual con el objeto de constituirse en una pensión de vejez. De esta forma de acuerdo a los artículos 3° y 61 del mencionado cuerpo legal, los trabajadores afiliados al nuevo régimen de pensiones no deben pensionarse al cumplir la edad fijada por la ley. (ibid)

3.- Seguridad social y Educación del Adulto Mayor

Los datos proporcionados por la CEPAL, nos indican que un alto porcentaje de adultos mayores continúan trabajando, esto generalmente se debe a problemas económicos y no responde a una decisión voluntaria. Los bajos montos de las jubilaciones y la falta de previsión social, lleva a que los adultos mayores se vean en la necesidad de incorporarse o continuar trabajando, estos son uno de los principales factores que obliga a este sector continuar trabajando. En cambio, la decisión voluntaria de seguir trabajando responde generalmente al deseo de mejores condiciones de vida, en donde la realización personal y la ocupación del tiempo libre, entre otros serían los factores explicativos.

La perspectiva de la jubilación, con frecuencia, produce fuertes impactos de factores negativos en la mente del futuro jubilado, conciencia de inutilidad, de estar de más, de soledad, precipitándolo a una inicial patología de la vejez que debe ser combatido a tiempo. (Forttes, 1993).

Sin duda, cuando el ingreso recibido en la jubilación, asegura una entrada aceptable, la cual permite a las personas disponer en el futuro de los medios necesarios de subsistencia, suficientes para mantener relaciones sociales, costear actividades de ocio, mantener su vivienda en forma confortable, y atender adecuadamente su salud, habrá una mejor disposición y aceptación a este hecho,

que cuando la situación es diferente. La reducción de los medios económicos es uno de los principales temores del futuro jubilado por el grado de dependencia que ésta produce.

Generalmente las personas de edad que dejan la fuerza de trabajo, no tienen asegurado un bienestar económico, debido a las precarias jubilaciones que reciben. Además de ello mucho de éstos no pueden continuar trabajando debido a problemas de salud, discriminaciones etáreas y por la escasez de la oferta. Esto último generalmente se debe a que la población más joven, tiene mejores niveles educativos y capacitación actualizada, lo que pone en desventaja al adulto mayor. (Popolo; op.cit.)

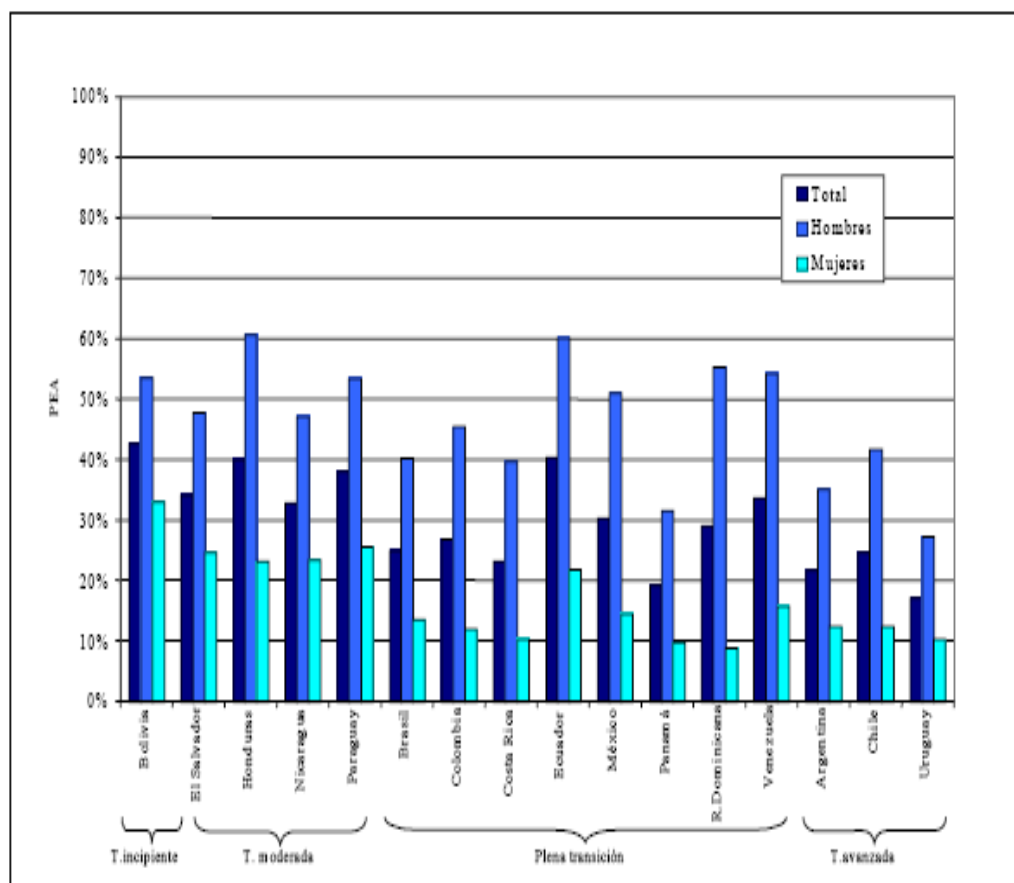
En algunos países las personas entre 60 y 64 años de edad, todavía son consideradas potencialmente aptas para trabajar, desde el punto de vista de la legislación, estos países no presentan limitaciones legales para que éstos trabajen como asalariados cuando son jubilados. En efecto la participación en la actividad económica de las personas entre 65 y 69 años persiste, y en magnitudes elevadas; en todos los casos se ubica por encima de los promedios respectivos correspondientes al total de adultos mayores, salvo en República Dominicana rural. Más llamativas son las tasas de la población de 70 años y más: en más de la mitad de los países oscilan entre un 20% y un 30% (áreas urbanas) y entre un 30% y 72% (áreas rurales).

En el gráfico N° 4, mostraremos la participación de los adultos mayores en la actividad económica. Podemos apreciar que la participación en la actividad económica de las personas adultas mayores persiste, y en magnitudes elevadas; en todos los casos se ubica por encima de los promedios respectivos correspondientes al total de adultos mayores. Entre las personas de edad se observa con más frecuencia que la participación de los hombres es tres veces mayor que la de las mujeres, y en algunos países inclusive llegan a ser hasta seis veces mayor. Entre los adultos mayores, las tasas de participación femenina guardan poca relación con las

cifras masculinas. Estas diferencias de género deben tomarse con cautela, pues existe consenso acerca de una subestimación en las tasas de actividad femeninas. Muchas mujeres que se declaran inactivas trabajan, en general en el sector informal de la economía, y contribuyen al sustento del hogar pero carecen de un reconocimiento social (CEPAL, 1997).

Grafico 4

AMÉRICA LATINA (16 PAÍSES): TASAS DE PARTICIPACIÓN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS ADULTOS MAYORES, POR SEXO, ORDENADOS SEGÚN ETAPA DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA. ZONAS URBANAS. 1997



Fuente: CELADE- FNUAP

“Se infiere que aquellos países que poseen una menor cobertura de previsión para los adultos mayores tienen también una mayor participación de estas personas en el mercado laboral. La relativamente menor correlación en las personas de 70 y más años está dada principalmente por tres países que se alejan de la tendencia general (Brasil, Colombia y Ecuador). Los dos últimos poseen una cobertura previsional del 30%; sin embargo, en Colombia la tasa de actividad es muy inferior al promedio y en Ecuador es muy superior. En Brasil se observa una elevada tasa de participación (21.1%) en relación a su amplia cobertura (93.4%). Excluidos estos tres países del análisis, el coeficiente de correlación asciende a -0.92 . De todas maneras, otros factores influyen sobre los resultados. Es razonable aceptar que las posibilidades de insertarse en la actividad económica, disminuyen en las edades más avanzadas a causa de problemas de salud; además, se restringen las oportunidades. Es muy probable que estas circunstancias se manifiesten de manera diferente entre países dadas las inequidades socioeconómicas existentes. Entre los hombres de 65 a 69 años la falta de una jubilación o pensión explica su permanencia en el trabajo”. (Ibid: 44).

El nivel educativo de las personas influye sobre su calidad de vida. Algunos estudios han constatado que la lectura constituye una actividad propicia para el adulto mayor, ya que ello le permite llevar una vida saludable. Las actividades intelectuales disminuyen los riesgos de sufrir enfermedades mentales. Además de ello, la educación formal y la capacitación laboral, influye en la plena integración en la sociedad del adulto mayor. (ibid).

La capacitación de los trabajadores, independiente de su edad, hoy en día es una herramienta indispensable para optar a mejores trabajos, en un mercado laboral volátil y en permanente cambio. La cultura del trabajo no es la de hace unas décadas en que un trabajador se proyectaba en la empresa en que entraba a trabajar por años, pensando en hacer una carrera interna. Hoy en día, la norma es la rotación laboral en varios trabajos durante la vida de un trabajador, ante lo cual la capacitación ya no es sólo para la permanencia y el ascenso sino para la movilidad.

En ese sentido, para el adulto mayor se le hace mucho más difícil poder competir en el mercado laboral actual.

“Los datos acusan una situación muy desfavorable para las personas de edad en educación y el analfabetismo es muy frecuente; en la mayoría de los países oscila entre 25% y 50% de los adultos mayores. Argentina registra cifras más bajas (2.4%) y le siguen Chile y Uruguay (15%). Las desigualdades de género vuelven a poner a la mujer en desventajas, con la salvedad de Costa Rica y Panamá, cuyas cifras son mayores en la población masculina. Las diferencias por áreas de residencia son contundentes; en las áreas rurales de la región, entre 38% y 72% de las personas de edad es analfabeta, cifras que duplican o triplican a las urbanas. A esta inequidad se añaden las de género y pobreza, y se aprecia que las mujeres pobres rurales son las más afectadas”. (Ibid: 48).

Como resultado de la expansión en la educación primaria, el analfabetismo se ha reducido notablemente. Esta expansión ha disminuido las brechas entre los hombres y mujeres, más aún, en casi todos los países es hoy en día algo superior en los hombres. Si bien a futuro los adultos mayores van a ser cada día más educados, las desigualdades actuales ponen de manifiesto que pasaran muchos años antes de que el analfabetismo desaparezca en la población adulta mayor. (ibid).

4.- Características de la inserción laboral del adulto mayor

Un estudio realizado en Chile por CELADE, indica que las personas de edad con una alta calificación (Profesionales, Gerentes, Directores, etc.), es mayor que la del promedio del país, aunque en 1994 se acerca al 22%. (CELADE, 1999). Sin embargo en otros países Latinoamericanos la situación es distinta, ya que no superan el 10%, a excepción de Uruguay, esto se visualiza al examinar la categoría ocupacional. Las actividades por cuenta propia, en las cuales se excluyen a los técnicos y profesionales, son más frecuentes entre las personas de edad, sólo en Argentina existe muy poca diferencia entre grupo de edades, este hecho está relacionado con las precarias jubilaciones y la falta de previsión de las personas Adultas Mayores.

Es muy probable que esta situación se da con mayor frecuencia en aquellos trabajadores por cuenta propia, y sobre todo en aquellos que tienen una menor calificación. Popolo, indica que quizás el aumento de trabajadores por cuenta propia, se puede referir a que hoy en día existe más competitividad, en donde las exigencias educativas están muy por encima del promedio correspondiente a los adultos mayores, como también por el trato discriminatorio a las personas de edad, en consecuencia sus posibilidades de trabajo se limitan a los sectores informales de la economía o a condiciones contractuales irregulares.

“Se aprecia una supremacía de las actividades por cuenta propia en las áreas rurales, que oscila entre 46% en Brasil y Chile, a 77% en Panamá. En las zonas urbanas, esta actividad (excluidos Técnicos y Profesionales), presenta una frecuencia menor a la del campo; sin embargo, en varios países (7 de 15), más de la mitad de las personas de edad trabaja como independiente, mientras que en seis de quince las cifras superan holgadamente el tercio. Sólo en Argentina esta categoría

ocupacional no llega al 20 % sobre el total de las personas de edad que trabajan”. (ibid: 46)

Los datos indican que las actividades por cuenta propia, es mayor en las mujeres Adultas Mayores, que en los hombres de edad. En los países de Honduras, Bolivia, México y el Salvador las mujeres cuentapropistas superan ampliamente la de los hombres. En los países con menores niveles de pobreza, se aprecia que esta categoría es mayor en los hombres, sobre todo en las zonas urbanas. Todas estas tendencias indican que probablemente los adultos mayores que se reinserían o continúan trabajando se sientan obligados a hacerlo y que su inserción laboral generalmente se da en escuálidas condiciones laborales.

La proporción de asalariados decrece con la edad. De igual forma en los países mas avanzados en la transición demográfica (Argentina, Uruguay y Chile), casi la mitad de los adultos mayores se encuentra en esta categoría. En México y Panamá las cifras rondan el 40% y en el resto de los países oscilan entre un 23% en Republica Dominicana y un 35% en Brasil, para el caso urbano. EL cuentapropismo se da en mayor cantidad en las zonas rurales, es por ello que los asalariados disminuyen. No obstante en algunos países para ambas áreas es más menos similar. Más allá de la proporción de trabajadores en relación de dependencia, es muy probable que la desprotección contractual sea otro rasgo distintivo entre las personas de edad y así lo confirma los datos disponibles de Chile, Ecuador y México, en donde el porcentaje de Adultos Mayores sin contrato laboral, es muy superior al resto de las edades (30 – 59 años). (CEPAL, 2001). “En Brasil y México, más del 50% de las personas de edad que trabajan en relación de dependencia, no poseen contrato de trabajo, situación es más alarmante en las áreas rurales, donde las cifras alcanzan el 74% y 84% respectivamente. En Chile y Ecuador los adultos mayores sin contrato no llegan a la mitad, pero representan más de un tercio del total de asalariados”. (CEPAL; 2001: 46).

Los adultos mayores que están actualmente en el mercado laboral, generalmente reciben ingresos inferiores al resto de las edades. La precariedad laboral de los empleados Adultos Mayores, se refleja elocuentemente de que a pesar de que trabajan la misma cantidad de horas que las personas que están cercanas a jubilarse (50 – 59 años), sus ingresos son significativamente inferiores. “En casi todas las zonas urbanas de los países analizados por la CEPAL (Chile, Honduras, Bolivia, El salvador, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, República Dominicana), es habitual que las personas de 65 años y más que son asalariadas, trabajen la jornada completa (8 horas diarias), con la excepción de El Salvador y Paraguay, donde el promedio es 5.5 horas. Sin embargo en muchos casos los ingresos no cubren las necesidades básicas.

5.- Educación del Adulto Mayor

Hoy corresponde agregar otra preocupación derivado de las consecuencias del cambio, como lo es la prolongación de la vida, hecho que, como ya se ha dicho, ha dado por resultado un aumento considerable de la población de Adultos Mayores, la cual debe ser integrada creativamente a la vida en sociedad y a la cotidianidad.

Es por ello que el nivel educacional juega un papel importante en el desarrollo del ser humano, ya que esta permite que las personas tengan la posibilidad de optar a una buena fuente laboral a lo largo de su vida y por ende recibir una mejor remuneración al momento de jubilar.

Sin duda la creciente complejidad de la sociedad moderna ha obligado a la educación a diversificar el currículo, tanto en sus objetivos como contenidos, e incluir nuevas problemáticas sociales y de otra índole, que aparecen como resultado del avance científico y tecnológico y de la aceleración del cambio social.

Hoy en día se necesita cambiar la imagen de la vida, considerar sus etapas o ciclos vitales, cada uno de los cuales debe vivirse y dentro de ese contexto, comprender a la ancianidad como una etapa normal de proceso de vida. En suma, se trata de cambiar la percepción cultural del adulto mayor, tanto de la sociedad en su totalidad, como en los mismos Adultos Mayores. Dentro de este contexto lo principal es generar dentro de las actividades escolares una actitud positiva frente a la ancianidad, lo cual implica a su vez, una actitud general que empapa el medio escolar. Requiere desarrollar conductas que permitan valorar la relación entre jóvenes y ancianos y los beneficios que puede traer esta relación a cada uno de ellos.

Dentro del contexto presentado es deseable esperar que los estudiantes logren:

- Percibir el envejecimiento como parte de un proceso de vida que tiene varias etapas o ciclos vitales;
- Percibir que los Adultos Mayores no constituyen individuos desechables sino que pueden y deben ser integrados a la sociedad;
- Percibir que la ancianidad implica el deterioro de algunas capacidades, principalmente físicas, pero que éstas se compensan, en parte, por la experiencia de vida acumulada en forma enriquecedora;
- Percibir que la forma en que se viven esas últimas etapas de la vida está relacionadas con la forma en que se han vivido las etapas anteriores.

Si analizamos la tasa de participación de la sociedad chilena, nos encontramos que el nivel de educación es importante al momento de encontrar un trabajo. Además de ello se ha observado que mientras más educado es el sujeto, presentan una mejor disposición y adaptación hacia la jubilación. Generalmente aquellas personas que

tienen mayor nivel educacional, tienen más inquietudes intelectuales que sirven de motivación para programar y realizar actividades cuando se dispone de tiempo libre. (Forttes; op.cit.)

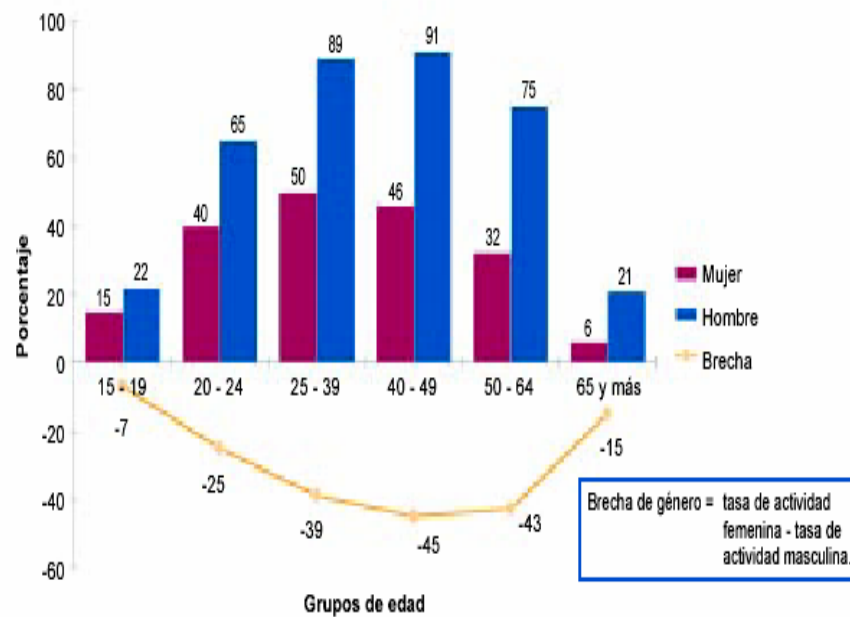
A medida que el sujeto avanza en edad, va perdiendo las posibilidades de poder insertarse al mercado laboral o de continuar en el, ya que las empresas generalmente requieren de personas jóvenes que ocupen esos lugares.

El siguiente gráfico nos muestra de manera fehaciente, lo descrito con anterioridad. La tasa de participación en la actividad económica por grupos de edad, muestra tendencias similares entre hombres y mujeres de los 15 a 24 años de edad, para luego descender en forma sostenida. Los hombres de 65 y más años de edad se encuentran en el mercado laboral en mayor proporción que las mujeres.

Gráfico 5

MUJERES CHILENAS / TENDENCIAS EN LA ÚLTIMA DÉCADA (CENSOS 1992-2002)

TASA DE PARTICIPACIÓN Y BRECHA DE GÉNERO POR GRUPOS DE EDAD. CENSO 2002



Fuente: Censo 1992 – 2002.

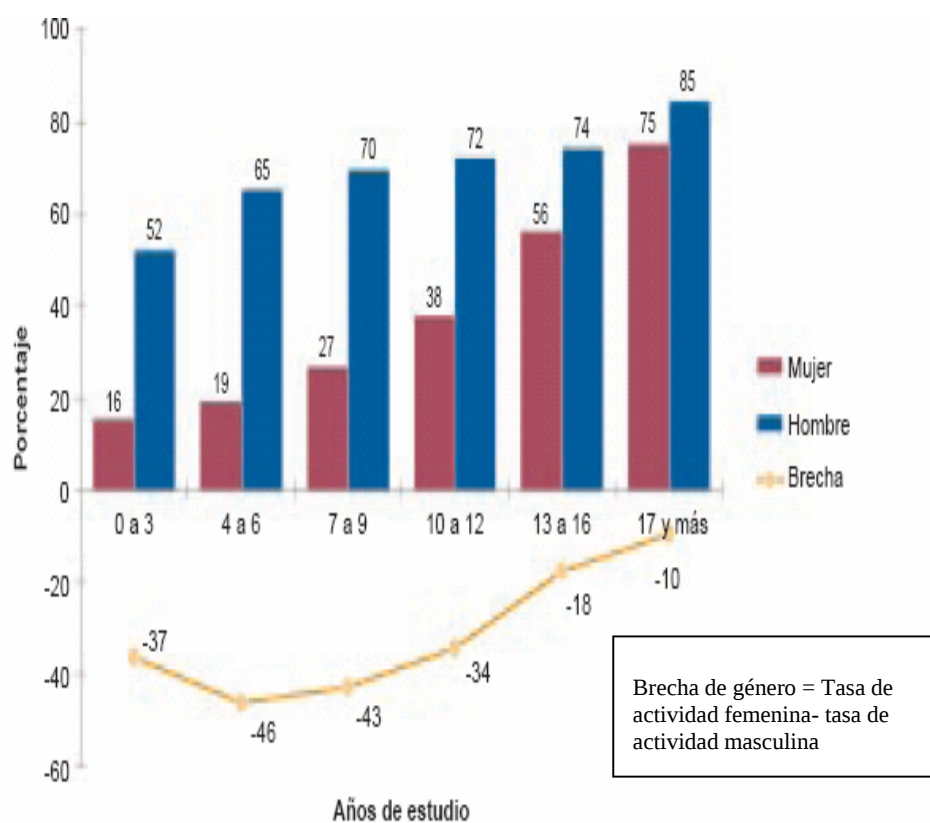
La educación juega un papel positivo en las oportunidades de trabajo. Las tasas de participación crecen rápidamente con los mayores niveles de educación, disminuyendo la brecha de género desde -46% a -10% para los menos y más educados.

La Educación formal o escolar que se supone reciben todos en un período de su vida es quizás el instrumento social más eficaz para fomentar cambios culturales continuados. Sin duda como se ha ido repitiendo a lo largo de este capítulo, la educación juega un papel positivo en una mayor igualdad tanto en las oportunidades laborales de las mujeres y los hombres, como en la aceptación de la vejez como otra etapa de nuestro ciclo vital.

Podemos ver que aquellas mujeres que tienen un nivel de educación menor tienen 4.7 veces menos oportunidad de insertarse en el mercado de trabajo que las más educadas; las que tienen entre 10 y 12 años de educación, tramo en el que se concentra la mayor parte de las mujeres en edad activa, tienen la mitad de las oportunidades que tienen las más educadas.

Gráfico 6

**TASA DE PARTICIPACIÓN Y BRECHA DE GÉNERO POR AÑOS DE ESTUDIO.
CENSO 2002**



Fuente: Censo 2002

**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS POR NIVEL
EDUCACIONAL, SEGÚN SEXO. AÑO 2000**

Cuadro 5

Nivel educativo	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Preescolar	11.6	10.8	12.3
Básica Incompleta	32.3	31.3	33.0
Básica Completa	18.2	17.9	18.4
Media Incompleta	18.2	17.4	18.8
Media Completa	12.8	13.1	12.6
Superior Incompleta	1.6	2.2	1.2
Superior Completa	5.2	7.3	3.7
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: C, Barros (a partir de la encuesta CASEN 2000. Ministerio de Planificación).

En cuanto al nivel educativo formal, la mitad de la población adulta mayor ha alcanzado el nivel básico, aunque sólo un 18% llegó a completarlo. Una escasa proporción de personas cuenta con nivel superior completo (5,2%), y existe una importante diferencia entre hombres y mujeres que alcanzaron este nivel (7.3% contra 3,7% respectivamente).

Chile: Tasa de participación económica de la población de 60 años y más por edad, y sexo. Año 2000.

Cuadro 6

Grupos de edad	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres
60-64	42.5	68.9	22.3
65-74	23.8	39.1	11.1
75 y más	6.6	13.2	2.4
Total	24.8	41.7	11.9

Fuente: C, Barros (a partir de la encuesta CASEN 2000. Ministerio de Planificación).

El 25% de la población adulta mayor está inserta en el mercado laboral, de acuerdo a los datos de la encuesta CASEN del año 2000. La tasa de participación económica es particularmente más elevada en los hombres (41,7%) que en las mujeres (11,9%). Como es de esperar, a medida que avanza la edad la condición de inactividad se incrementa: mientras el 57,5%% de las personas de 60 a 64 años son inactivas, esta proporción asciende a más del 95% para quienes tienen 75 años y más.

La inactividad de las personas mayores se relaciona con su capacidad de generar ingresos y también sus modalidades de gastos.

Como se dijo anteriormente el nivel educativo en las personas de edad, influye en su calidad de vida. Por ello la lectura constituye una actividad propicia para ocupar el tiempo libre y no solamente como actividad recreativa sino también por los efectos

positivos sobre la salud. Algunas investigaciones realizadas han demostrado que las actividades intelectuales disminuyen los riesgos de sufrir enfermedades mentales. Además de ello la educación en un sentido más amplio, ayuda a la plena integración del adulto mayor en la sociedad.

6.- Situación Laboral del Adulto Mayor en Chile

A diferencia de las generaciones anteriores, estas personas presentan hoy, mayoritariamente, una capacidad para seguir activas y con interés en ampliar sus posibilidades de desarrollo personal y comunitario.

“En el 2003, el 16,1% de la población mayor de 60 años, se encontraba en la fuerza de trabajo, con diferencias muy importantes por tramo de edad. En efecto la tasa de participación de los adultos mayores entre 60 a 65 años corresponde al 44,7%, cifra que desciende a 20,6% en los adultos mayores de 66 a 75 años y a 6,5% en los adultos mayores de 76 y más años de edad”.(CAsEN; 2003: 25)

Existen importantes diferencias en la tasa de participación de los adultos mayores por sexo. En donde se observa que los hombres tienen una mayor participación en la fuerza de trabajo, esta situación se relaciona con la jubilación y los quehaceres del hogar en las mujeres. Una de las razones más fuertes de por qué el adulto mayor no ha buscado trabajo en los últimos dos años se debe particularmente a la jubilación. Según datos de la CAsEN, el 59,5% de los adultos mayores declara esta razón para no buscar trabajo. A medida que avanza la edad de los adultos mayores esta situación crece porcentualmente, llegando al 74,6% de la población de 76 años y más. (Ibid).

Entre las mujeres existe una situación importante para ellas, especialmente aquellas que tienen entre 60 y 65 años de edad, para ellas los quehaceres del hogar adquieren un rol preponderante en sus vidas. Según datos registrados por la

CASEN, el 61,6% de las mujeres de 60 a 65 años declaró que no había buscado trabajo en los últimos dos meses por esta situación. (ibid).

En el cuadro de la página siguiente, se detallará con mayor precisión la participación en la fuerza de trabajo de la población adulta mayor, por rama de actividad y sexo.

Población adulta mayor por rama de actividad según sexo, 2003

Cuadro 7

Rama de actividad	Hombre	Mujer	Total
Actividades no bien especificadas	0,3	0,0	0,2
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	23,9	6,1	18,8
Explotación minas y canteras	1,1	0,0	0,8
Industrias manufactureras	12,8	13,2	12,9
Electricidad, gas y agua	0,2	0,0	0,1
Construcción	10,1	0,8	7,5
Comercio Mayor/menor Rest. Hoteles	16,4	29,1	20,0
Transportes y comunicaciones	8,8	0,6	6,5
Establecimientos financieros y seguros	5,4	3,6	4,9
Servicios comunales y sociales	21,1	46,5	28,3
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Mideplan, división social, a partir de Encuesta CASEN 2003.

La rama de actividad en la cual se desempeñan mayoritariamente los adultos mayores, corresponde a la de servicios comunales y sociales: 28,3%, seguida del comercio, restaurantes, hoteles: 20%.

El mayor peso relativo que poseen ambas ramas de actividad se debe a la alta participación de las mujeres mayores en servicios comunales y sociales: 46,5% frente al 21,1% de los hombres y en comercio: 29,1% frente al 16,4% de los hombres. A su vez la presencia masculina es significativamente mayor que la femenina en la categoría “agricultura, caza, silvicultura y pesca”: 23,9% frente al 6,1%.

CAPITULO V

AUTOESTIMA EN LA TERCERA Y CUARTA EDAD

En el siguiente capítulo ahondaremos en aspectos psicosociales del adulto mayor, para ello empezaremos definiendo el concepto de autoestima, identificando de donde proviene la autoestima. Conocer además la importancia de tener una autoestima positiva y como afecta en la vida del ser humano las pérdidas de relaciones humanas importantes. Además de ello profundizaremos en el significado que le otorgan las personas al proceso de jubilación.

La autoestima o concepto del propio valor es el significado o sentido de validez dado por la propia persona a sí misma, incluyendo la autocomprensión y el autocontrol.

El concepto del propio valor se desarrolla desde la infancia cuando se toma conciencia del aprecio o falta de aprecio que se recibe de parte del medio familiar, especialmente de parte de figuras tan significativas como las parentales.

La autoestima proviene de dos fuentes principales: la comprobación de capacidad personal y el aprecio que se recibe de otras personas.

“La familia, no es la única responsable de la autoestima de una persona. El éxito en el trabajo y la aceptación social en otros medios también son esenciales en el desarrollo y mantenimiento del respeto y valoración de sí mismos a lo largo de la vida. También influye en el desarrollo de una positiva autoestima el pensamiento positivo, es decir, el darle un significado a la propia vida del que derive satisfacción y, por lo tanto, una mirada optimista al mundo y a las relaciones que redunde en una mejor capacidad de adaptación al medio, opuesta a la rigidez de la persona con baja autoestima que enfrenta la vida y las relaciones humanas con desconfianza y temor”. (Bustamante, 2004: 1).

Además de ello es importante considerar que el trabajo en la vida del hombre cumple funciones muy importantes, como generar ingresos, ser símbolo de status, fuente de relaciones interpersonales, actividad central alrededor de la cual programan su tiempo, por ello es fácil entender que el retiro del mismo, signifique para el ser humano una serie de pérdidas que afecta generalmente la autoestima de la persona.

"La autoestima es una sensación fundamental de eficacia y un sentido inherente de mérito", y lo explica nuevamente como la suma integrada de confianza y de respeto hacia sí mismo. Se lo puede diferenciar de autoconcepto y de sí-mismo, en que el primero atañe al pensamiento o idea que la persona tiene internalizada acerca de sí misma como tal; mientras que el sí-mismo comprende aquel espacio y tiempo en que el Yo se reconoce en las experiencias vitales de importancia que le identifican en propiedad, algo así como el "mi". (Branden, citado por Hurtado; 1993).

La autoestima es un concepto, una actitud, un sentimiento, una imagen que se tiene de sí mismo y esta representada o expresada por las conductas y la comunicación. (Bustamante; opcit).

La autoestima es importante, ya que influye en el modo de cómo se desarrolla el sujeto a lo largo de su vida y como éste se relaciona con los demás. Una persona que tiene una autoestima positiva, se valora y se siente valorado y considerado por los demás. Las relaciones interpersonales las establece sin miedo a las descalificaciones, en una actitud más abierta, menos agresiva y menos defensiva. Por ende las actitudes de éstos ayudan a que sus relaciones sean más armónicas, además ayudan a que no tengan interpretaciones equivocadas del medio que los rodea y tiene una mejor capacidad de adaptación a las circunstancias de la vida. (Ibid).

Las personas con baja autoestima, al relacionarse con los otros tienden a cargar imágenes negativas de sí mismos, con lo que entran en dificultad a partir de su propia autoimagen más que de la realidad de la relación.

La positiva autoestima es clave en la calidad de las relaciones humanas que las personas logran. En este sentido, es importante saber que cualquier persona que reciba afecto y reconocimiento de su validez, estará mucho más dispuesta a la posibilidad de abrirse a los cambios personales.

Conformarse una autoestima positiva va de la mano con las distintas tareas del desarrollo que un individuo debe lograr a lo largo de su infancia, adolescencia y más allá. Como en un proceso de engranaje, diversas piezas deben calzar y ajustarse para conformar un todo armónico. Tales piezas no sólo las conforman las influencias ambientales, sino que también, la salud física y la maduración del organismo. Para cada fase evolutiva surgen en el niño distinto tipo de demandas, son necesidades relacionadas con su instinto de exploración, el deseo de pertenecer a un grupo de referencia, contar con el respeto de los demás, controlar su entorno inmediato, ser de utilidad y trascender, entre otros. En la medida que dichas necesidades obtengan su oportuna y correspondiente satisfacción, estimularán en el niño o en el adolescente la sensación de logro y de confianza en sus propias capacidades.(Hurtado, 2003).

Cuando un individuo, tiene una autoestima negativa, establece relaciones humanas de desconfianza, esperando de los demás el engaño, la agresión e incluso el desprecio. Se relacionan así como inferiores, lo que les da la posibilidad de convertirse en víctimas, complicando la relación y el concepto de sí mismos, con la necesidad continua de confirmación, con la autorreferencia y con la falta de objetividad las relaciones humanas que establecen. (Bustamante; op.cit.).

Por ello la autoestima es determinante en la calidad de la comunicación, de las relaciones y de las conductas del individuo. La autoestima puede variar a lo largo de la vida de un sujeto, ya que se modifica según las distintas etapas de la vida y de las circunstancias que le toca vivir al sujeto.

1. Autoestima en la Comunicación y en las Relaciones Humanas

La autoestima en la comunicación y en las relaciones puede graficarse a través de diferentes actitudes y conductas.

En la Relación

“La persona con baja autoestima se siente amenazada en su valor fácilmente y tiende a actuar más a la defensiva, abierta o encubiertamente, más que objetivamente. No entra en la relación de igual a igual. Es poco libre y bastante sola. Suele usar un tono desvalido y le cuesta mirar de frente al comunicarse”. (Ibid: 8)

En la comunicación

“Su consideración de la realidad no es objetiva del todo. Tiende a verse interferida por la necesidad de sentirse continuamente validado por los demás, de cuya opinión depende para sentirse bien. Su comunicación será poco clara, defensiva o encubierta.

La persona con baja autoestima, al comunicarse, tiene miedo de mostrarse tal como es, porque siente que vale poco y los demás pueden desilusionarse. Siente que no aporta nada. Las relaciones que establece son de inferior a superior, teme perder las relaciones, lo que le impide expresar discrepancias con lo que va guardando resentimiento y reforzando su desvaloración. Es poco libre en la relación. Sus actitudes, de alguna manera, se convierten en profecía autocumplida, e inducen ambos comportamientos; el temido y el esperado”. (ibid: 8)

Características de las personas con baja autoestima:

- Duda de poder ser querido, apreciado, aprobado, lo que provoca ansiedad y desconfianza al relacionarse.

- Búsqueda de aprobación y reconocimiento. La medida del propio valor es externa a la persona.
- Autorreferencia en la consideración de las relaciones y situaciones.
- Identidad poco clara a partir de menor contacto con los propios sentimientos y a partir de tener que adaptarse para ser aprobado.
- Se espera mucho de lo que los demás puedan darle, pero a la vez desconfía y teme a la opinión ajena.
- Dependencia. Se vive sin poder despegarse de los otros: búsqueda de apoyo y aprobación, comparaciones, competencia, envidia, desacreditación, celos.
- El darse cuenta de su dependencia, lesiona su autoestima e individualidad.
- Disfraza la baja autoestima intentando impresionar a los demás.
- La discrepancia, la siente como agresividad.
- No se percibe ni se interpreta en forma correcta ni a sí mismo ni a los demás.

La autoestima se presenta como problema en la relación y en la comunicación, cuando hay necesidad de llegar a un acuerdo. Sin duda, para llegar a un acuerdo objetivo, se ponen en juego los conceptos de sí mismos que se tengan en la búsqueda de consenso. Si la autoestima del sujeto es baja, el grado de toda concesión es percibida como intolerable y agresiva. Por tanto la búsqueda de acuerdos se dará alejada de la posibilidad objetiva.

Las dificultades de relación y comunicación, también están presentes cuando existe la necesidad de expresar discrepancia. Las dificultades se presentan cuando la persona es muy dependiente de los demás para reforzar su autoimagen o confirmar su validez personal. Por tanto cualquier amenaza en ese sentido le provoca ansiedad y lo hace sentirse débil y descalificado como persona.

También se presentan dificultades, cuando existen necesidades de pedir ayuda o depender o pedir algo al otro. La persona que tiene mala opinión de sí misma, siempre se relaciona de inferior a superior. Además al no poder sentirse apreciado, no se imagina merecer nada y le será muy difícil solicitarlo. Vive sentimientos de soledad sintiendo que no tiene quien lo ayude, esto se da, ya que traduce mal las situaciones de dependencia de acuerdo a su percepción negativa de sí mismo.

2. Autoestima y pérdida de relaciones importantes en la vida del Ser Humano

“Los cambios que afectan al adulto mayor a través del ciclo vital, no sólo se refieren a aspectos físicos y psicológicos, sino que tiene que ver con aspectos sociales en relación a muchos de sus roles tanto familiares como laborales. La respuesta de la sociedad al envejecimiento acentúa la autopercepción negativa de sí mismo que afecta al adulto mayor”. (ibid: 33)

No debemos olvidar que nos encontramos en una sociedad en donde el valor predominante es la juventud, y a la vejez y los ancianos se les considera obsoletos, por lo tanto existen actitudes negativas que prevalecen, a todo este aspecto de rechazo o negación hacia el envejecimiento y la vejez se le ha denominado “*viejismo*” (del inglés ageism). En nuestra cultura se hace culto a la juventud, en donde el individuo mayor es considerado sin utilidad ni espacio.

A pesar de ello, muchos adultos mayores llegan a la edad de la jubilación y se sienten todavía en plenitud para la realización de sus trabajos. Frecuentemente nos encontramos con personas de edad avanzada que están plenamente en forma, totalmente vigentes, lúcidas, llenas de iniciativas y planes de trabajo. Muchos hombres y mujeres científicos, literatos, escritores, investigadores, políticos, hombres de campo, mujeres dueñas de casa, etc., aunque ven disminuidas sus potencialidades físicas al llegar a la vejez, sienten sin embargo que su mente sigue lúcida, y sus ganas de hacer buenas cosas permanecen inalteradas. A pesar de que ellos se ven así de bien, la sociedad les dice por medio de la jubilación o de otras señales, que ya deben dejar el puesto a gente más joven y nueva, y que deben retirarse. (Laforest, 1991)

A través de su vida el individuo (anciano) está sujeto a los cambios que por etapas se den, y aunados a ellos están las *pérdidas o duelo*; como ejemplos tenemos la partida de los hijos al casarse, la muerte de amistades y de la pareja, el retiro o jubilación de su área de trabajo, etc.

Para comprender la evolución y desarrollo del viejo, debemos tener claro que en la vida familiar existen redefinición de funciones, en donde los roles se dan vuelta. Con ello nos referimos al ejercicio del rol parental, ya que no es lo mismo ser padre de un hijo de diez años que de un hijo de 30 o de 40 años. Con la adultez de los hijos, comienza a revertirse la dependencia y los padres mayores, deben aprender a condicionarse a estos cambios. Esta situación si no se sabe abordar con madurez por ambas partes involucradas, puede ser fuente de conflicto en que se hace presente la pérdida de autoestima y la incapacidad de comunicarse de manera asertiva. (Bustamante; op.cit.).

El significado que las personas le asignamos a nuestra vida de jubilados son únicos y responden a la experiencia particular que cada uno de nosotros haya vivido en su proceso vital. Por ello la importancia de prepararse y anticiparse a la etapa de la jubilación, para así poder vivirla de manera positiva.

La familia actúa como agente ideológico que transmite y perpetúa las acciones y normas sociales. Se relaciona con la transmisión de las actitudes que se deben adoptar, en éste caso, para relacionarse con los ancianos y la vejez. En este aspecto hay que resaltar que en esta etapa de la vida, lo que cambia es el estilo de relación de acuerdo al ciclo vital y hay que rescatar que el afecto persiste y se debe cultivar, aunque debido a los cambios en las formas de relacionarse, induce generalmente a percibir que éste ha disminuido. Por tanto esta es la gran tarea ha desarrollar como familia, el que la adaptación a nuevas etapas de la vida, no signifique disminución de afecto, sino que se dan otras formas de expresión de cariño.

La autoestima surge de la conciencia de las propias capacidades y del aprecio que se percibe de parte de las personas significativas y del medio social. Se puede entender que exista una merma en el concepto del propio valor con el avance de los años, entendible a partir de una serie de hechos que afectan a las personas en esta etapa de la vida. A continuación se presentaran alguno de ellos:

- Es etapa de redefinición de actividades, roles familiares y sociales en ambos sexos.
- En nuestra cultura el individuo en la adultez mayor es considerado inútil para la sociedad. No existen para él espacios laborales.
- Los medios de comunicación sobrevaloran la juventud y el físico, lo cual va en desmedro del adulto y sobre todo del adulto mayor. No se valora ninguna de la experiencia, sabiduría y testimonios de vida que puede aportar el adulto mayor en la sociedad actual.
- Existe un prejuicio en considerar que sobre los 60 años de edad, se pierde el interés y la capacidad sexual, lo que produce una baja en la autoestima personal.

- El rol de la mujer está muy ligado a su identidad maternal, lo que la hace sentirse desvalorizada y sin función ante la partida de los hijos.
- Al jubilar el hombre pierde su grupo de pertenencia, amigos, fuentes de motivación y afecto, funciones, merma status económico; todo ello junto al natural decaimiento físico-biológico propio de la edad.
- Aparecen riesgos de enfermedades serias.
- La muerte se hace presente en personas cercanas.
- La mujer vive la menopausia que tiene efectos físicos y muchas veces también psicológicos, provocados generalmente por la actitud social ante el envejecimiento.
- La identidad laboral en nuestra cultura está íntimamente ligada con la identidad personal. Por tanto al jubilar se siente que se pierde la identidad laboral, quedando por ende dañada la identidad personal.
- Se produce en esta etapa una baja en la autoestima como consecuencia de todas estas pérdidas, lo que trae desánimo, inseguridad y angustia, lo cual dificulta sus relaciones interpersonales, tanto familiares como extrafamiliares.

Por ello la importancia de reforzar en esta etapa de la vida la autoestima y los estilos de comunicación asertivos, lo cual ayudará a enfrentar la vida con otra seguridad, lo que se traduce en relaciones más armoniosas frente a situaciones de cambio que requiere la capacidad de adaptación de éstos.

Como dijimos anteriormente la autoestima del adulto mayor se ve afectada, debido a la inseguridad que vive a partir de las pérdidas asociadas a sus vivencias afectivas, físicas y sociales. Entre ellas están la independencia de los hijos, la muerte del cónyuge, la disminución de capacidades, la salud a veces afectada, la jubilación, la disminución de ingresos, la limitación de su vida social.

“La vida emocional del adulto mayor sufre modificaciones que originan actitudes acerca de sí mismo y acerca de los demás que pueden tener efectos negativos en sus relaciones afectivas y en el trato con otros. A partir de la autoestima, es decir el concepto del propio valor, se proyecta la comunicación y las conductas que constituyen base del mundo afectivo relacional, el que no es infrecuente que se vea afectado negativamente constituyendo fuente de sufrimiento personal y familiar”.
(ibid: 33)

De acuerdo a lo descrito con anterioridad, es importante reforzar la autoestima del adulto mayor, para así fortalecer su mundo afectivo como uno de los recursos primordiales para el bienestar en esta etapa de la vida. Conformarse una autoestima positiva va de la mano con las distintas tareas del desarrollo que un individuo debe lograr a lo largo de su infancia, adolescencia, adultez y tercera y cuarta edad. Como en un proceso de engranaje, diversas piezas deben calzar y ajustarse para conformar un todo armónico. Tales piezas no sólo las conforman las influencias ambientales, sino que también, la salud física y la maduración del organismo.
(Hurtado, 2003)

Como se dijo anteriormente la autoestima está representada por la comunicación y las conductas. Una persona que se siente bien consigo misma, establecerá un nivel de relaciones humanas más armónicas, pero en cambio si la persona carece de confianza en sí mismo, se comunicará desde la inseguridad o desde la agresividad conflictuando de esta manera sus relaciones más cercanas. (Bustamante; op.cit.)

Por ello la importancia de estar activo, sobretodo en la tercera y cuarta edad, ya que ello permitirá que las personas, se sientan más contentas y satisfechas con su vida. Es más: entre más comprometidas con su medio, su familia, su comunidad, mejor puede ser su autoconcepto o lo que piensan de sí mismas. Al fin y al cabo buena parte de lo que pensamos de nosotros mismos tiene que ver con la interacción y la comunicación que tenemos con las otras personas, particularmente las más cercanas. (Hurtado; op.cit.)

El adulto mayor necesita de la asertividad en el nuevo escenario en que transcurre su vida con roles definidos en lo familiar, laboral y social. Teniendo presente que la persona asertiva, es aquella que al comunicarse da certeza de sí mismo a los demás presentándose en forma verídica, tal como es, libre de confusiones, respetuosa de los demás, sin pasar a llevar a otros.

Para lograr lo anterior, el adulto mayor necesita sentirse parte de algo, ya sea de su familia, sus pares u otros. Para ellos es necesario saber que hay alguien que se preocupa y que es necesario e importante para otros. La vinculación se relaciona también con sentir que tiene objetos significativos que le pertenecen. Necesita ser escuchado, tomado en cuenta. El adulto mayor demanda participar y dar sus opiniones tanto en el ámbito familiar como social. En efecto para todo ser humano es importante sentirse valorado, respetado y querido por las personas que los rodean.

La autoestima como hemos visto en este capítulo y de experiencias profesionales es posible modificar a través del impulso a la apertura en la mirada y perspectiva de la vida. También del refuerzo, de la entrega de conocimientos, del aprendizaje de técnica o estrategias comunicacionales mediante el trabajo de orientación dirigido hacia ampliar la autoimagen con el fin de modificar positivamente la autoestima, fuente principal desde la cual se origina la comunicación con los demás. Esto tiene mejor resultado, si se trabaja en forma grupal, en donde el intercambio de experiencias entre pares, refuerza el aprendizaje favoreciendo la amplitud en la mirada a sí mismo y al mundo.

3. Etapa de la Jubilación

Uno de los eventos más significativos en la vida del hombre es el retiro de la vida laboral, ya sea por voluntad propia o por disposiciones legales, para así dejar esos puestos de trabajo a gente más joven. (Forttes; op.cit.)

El trabajo en la vida del hombre es símbolo de status, fuente de ingresos por el trabajo realizado, fuente de relaciones interpersonales, etc. Por ello es fácil entender que el retiro del mismo involucre al ser humano una serie de pérdidas, frente a las cuales no se han preparado psicológicamente. Así la jubilación que es un logro de la sociedad moderna que nos libera a cierta edad de la obligación de trabajar y nos da la oportunidad de disponer de nuestro tiempo libremente, se transforma en un hecho amenazante, no deseado. Se convierte en un símbolo de disminución de ingresos, aislamiento progresivo por pérdida de compañeros de trabajo, de aburrimiento y de inutilidad en una sociedad que no los considera cuando sus fuerzas comienzan a declinar. Problema que se evidencia con la ausencia en nuestra sociedad de un rol de jubilado, socialmente valorado y explícito. (ibid)

Los significados que le demos a la etapa de la jubilación, depende mucho de la experiencia de vida que hemos tenido en nuestro proceso vital. Sin embargo existen algunas investigaciones que nos indican que existen algunas variables que influyen en la actitud positiva o negativa frente a la jubilación. Entre estas variables podemos mencionar que el disponer de mayor información y preparación ante este hecho, provoca en los sujetos sentimientos positivos hacia la etapa de la jubilación. (Lehr, citado por Forttes; op.cit.)

La jubilación con frecuencia produce un fuerte impacto de factores negativos en la mente del futuro jubilado, conciencia de inutilidad, soledad, precipitándolo a una inicial patología de la vejez que debe ser combatido a tiempo. Este síndrome es parte de la ignorancia, de errores tradicionales y de creencias sobre esta etapa de la vida, que pueden ser prevenidas mediante cursos preparatorios. Se ha observado que a

mayor nivel educacional de los sujetos, éstos muestran una mejor disposición frente a esta etapa. Esto último se podría interpretar que éstos tienen mayores inquietudes intelectuales, que sirven de motivación para programar y realizar actividades en el tiempo libre.

Cuando la actividad laboral se percibe como fastidiosa, aburrida o que demanda un gran esfuerzo, la jubilación es esperada como una liberación y por lo tanto la actitud hacia ella es positiva. No ocurre lo mismo con quienes perciben su actividad laboral, como una función social que les produce agrado, mantención de un alto grado de vinculación con el personal del lugar de trabajo.

No podemos dejar de mencionar el aspecto financiero, ya que cuando una persona puede disponer de un ingreso considerable, que le permita disponer en el futuro de los medios necesarios de subsistencia, para sí poder mantener relaciones sociales, costear actividades de ocio, mantener su vivienda en forma confortable, y atender adecuadamente su salud, habrá una mejor disposición a la etapa de la jubilación, que cuando existen limitaciones al respecto. La reducción de los medios económicos es uno de los principales temores del futuro jubilado por el grado de dependencia que esta produce. En algunos casos llega a sumirlo en una profunda depresión y marginación. (ibid).

Además de ello el disponer de un estado de salud óptimo, permite a la persona seguir manteniendo un nivel de actividad física y social semejante al que tenía en su vida laboral, es otro de los factores que predispone positivamente hacia la etapa de la jubilación. Asimismo el contar con una familia, cónyuge, hijos y parientes más lejanos con quienes mantener una relación gratificante, ayuda a una mejor adaptación y calidad de vida en la etapa de la jubilación. Finalmente el grado de interés que tengan las personas por desarrollar actividades en el tiempo libre y el deseo de llevar a cabo intereses largamente postergados, posibilitarán una mejor disposición y adaptación a la nueva etapa. (ibid).

Sin duda para los adultos mayores es importante llegar a esta etapa de la vida en óptimas condiciones económicas y emocionales. Por ello la importancia que el gobierno de turno tenga en consideración estas necesidades de los adultos mayores de hoy en día. La jubilación no debe ser vista como una etapa deplorable en la vida del ser humano, al contrario debe ser vista como el inicio de una nueva vida, en donde podemos realizar todas aquellas actividades que en tiempos anteriores dejamos postergadas, por el hecho de no disponer del tiempo necesario para poder realizarlo. Para llevar a cabo lo anterior, es que los ingresos por concepto de jubilación deben ser más altos, en donde el Estado debe subsidiar a aquellas personas más pobres.

II PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPITULO VI

POLÍTICA NACIONAL DEL ADULTO MAYOR; EL CAMINO TRANSITADO

Gracias a lo avances en las ciencias médicas y tecnológicas en los últimos 50 años la esperanza de vida ha aumentado en unos 20 años a nivel mundial.

Con respecto a Chile, los cambios sociodemográficos comienzan a manifestarse en mayor proporción a partir del año 1964, fecha en que se comienza a hacer evidente una fuerte disminución de la natalidad y un rápido incremento de la longevidad en los menores de 15 años. La situación antes descrita, trajo consigo un aumento considerable en la proporción de adultos mayores, de manera similar a lo que está sucediendo en los países desarrollados. (Mardones, 2001)

En general, 60 años de edad es el hito en que gobiernos y organizaciones a nivel mundial comienzan a definir la edad del “adulto mayor”, aunque las expectativas de vida varíen en diferentes escenarios y existan muchos otros factores que afectan el proceso de envejecimiento de una persona.

“El nuevo panorama sociodemografico que se experimenta en nuestro país, trae consigo grandes desafíos a nivel de las políticas sociales que se desarrollan, ya que el estado *contribuye a la independencia de las personas mayores- en el ámbito local y nacional- a través, de sus políticas o servicios específicos- en la medida en que sus intervenciones apuntan a una relación con ciudadanos mayores y no sólo con “usuarios”, “beneficiarios” o “pacientes”, si es en el ámbito de la salud*”. (Krauss, 2001:5)

1.- Adulto Mayor en la Agenda Política Nacional

La inserción del tema del adulto mayor en la agenda política social de nuestro país ha constituido un proceso lento, en este sentido, cabe recalcar que la tarea de vincular al Estado con las personas mayores, comenzó a principios de los años 90.

La constitución política de Chile cuenta con principios aplicables al tema, establece que la finalidad del Estado es crear las condiciones sociales que permitan la realización espiritual y material de las personas, dar protección a la población y asegurar la participación en la vida nacional en igualdad de oportunidades para todos, al mismo tiempo en que se reconoce la igualdad en dignidad y derechos a todas las personas y la necesidad de proteger y fortalecer a la familia.

Asimismo los derechos del adulto mayor a la independencia, la participación, el cuidado y la autorrealización y dignidad recogidos por la “carta de derechos de las personas mayores”, son también reconocidos en nuestra legislación. Hay una legislación específica que marca las políticas de protección integral al envejecimiento y la vejez saludable.

Como se mencionó con anterioridad, la temática del adulto mayor en nuestro país, comenzó a insertarse lentamente y a tomar preponderancia en la agenda política de nuestro país a partir de los años 90, con la presidencia de don Patricio Aylwin.

Durante el régimen militar, las acciones sociales para la población mayor de sesenta años se limitó a los ámbitos previsionales y de salud, en este periodo las políticas básicamente eran de carácter asistencial y se carecía de programas focalizados especialmente para este grupo social, cabe destacar que en el año 1981, el gobierno se adhiere al “Plan Mundial sobre Envejecimiento” de las Naciones Unidas. (Ibid)

De acuerdo a lo anterior, podemos decir, que en este periodo, las relaciones entre el Estado y las personas mayores se manifestaron básicamente, a través, de tres tipos de intervenciones:

- *“La administración de los dineros ahorrados para los efectos de la jubilación así como el pago de las jubilaciones.*
- *El aporte a la acción filantrópica de la sociedad civil por medio de contribuciones, desplegado a través, de una serie de instituciones, tanto de iglesias como laicas.*
- *La fundación y financiamiento de la Corporación Nacional de Protección a la Ancianidad (CONAPRAN), creada en 1974.” (Ibid:6)*

Cabe mencionar, que en el periodo del régimen Militar, el Estado aplica dos reformas estructurales en el ámbito de la previsión social y de la atención de la salud de la población Chilena.

Las reformas mencionadas, tienen relación con el Decreto Ley 3.500 de 1980 y el 3.625 de 1981, las que transforman el Sistema Provisional de Reparto Solidario a un régimen de Capitalización individual.

El nuevo sistema es de carácter privado y queda a cargo de las administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), lo que implica la privatización de la atención de la salud a entidades privadas conocidas como Instituciones de Salud Provisional (ISAPRES, 1980). Esto conlleva a que la seguridad social del país quede dividida en dos áreas:

- *Por una parte, el área pública, integrada por un sistema provisional estatal centralizado en el Instituto de Normalización provisional (INP) y por un sistema Público de Atención en Salud (FONASA). (ibid)*
- *Por otra parte, el área privada, integrada por las AFPs y las ISAPRES. (ibid)*

En el año 1990, con la llegada de la democracia, la realidad de los adultos mayores se muestra preocupante ya que este grupo de la población Chilena estaba creciendo en condiciones desfavorables tanto en el aspecto económico y de participación social, considerados como personas limitadas físicas y psicológicamente, carentes de poseer un rol activo en la sociedad.

Con la llegada del primer gobierno de la concertación presidido por Don Patricio Aylwin, la situación de los adultos mayores comienza a modificarse substancialmente, el primer cambio notable es que el *“rol del Estado deja de ser subsidiario y se transforma en promotor y agente de la equidad social, en un actor privilegiado para intervenir la realidad social tras la meta de la creación de condiciones que favorezcan la igualdad de oportunidades”*. (Krauss; op.cit.:7)

De acuerdo a lo anterior, en este periodo, se tiene conciencia de la falta de una política estatal sobre el tema, *“en este marco, su esquema de definiciones se centra en la identificación de un conjunto de **sujetos de la política social**, hacia los cuales orientar su acción prioritaria. De esta manera, además de los niños y niñas de Chile, las minorías étnicas, las personas con discapacidad y otros colectivos víctimas de la marginación social, el Estado identifica a la población de los adultos mayores como un **sujeto preferente de la política social**”*. (Ibid)

Es así, como se comienza a diagnosticar la realidad nacional, se buscan consensos en como abordar la temática, se evalúan experiencias y tendencias extranjeras y se reúnen técnicos nacionales, además, de reconocer la importancia de los actores sociales, como los municipios, los organismos públicos, las universidades, organizaciones no gubernamentales y de adultos mayores, en este contexto, los municipios se sensibilizan para iniciar programas pilotos de integración de las personas adultos mayores.

“Para hacer frente al desafío de diseñar e implementar políticas sociales destinadas, entre otros grupos prioritarios, a los adultos mayores, en 1990 nace la instancia institucional del Ministerio de Planificación” (ODEPLAN) (Ibid)

En este período se crean, “estructuralmente o bajo su alero, diferentes reparticiones que especifican su accionar en función del diseño, orientación y coordinación de políticas sociales para los grupos prioritarios y de gestión de iniciativas pilotos. La división social es un ejemplo, con instancias como el Departamento de Políticas para Grupos Prioritarios y de los servicios relacionados: Servicio nacional de la Mujer (SERNAM), Instituto Nacional de la Juventud (INJ), Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) y Fondo Nacional de la Discapacidad (FONADIS) (Ibid.)

De acuerdo a lo anterior, la tarea de implementar una Política Nacional de la Vejez y Envejecimiento cuyos lineamientos se basen en el respeto de una persona mayor asumida en su dignidad de ciudadano se reafirma como una tarea, un proceso complejo al cual le quedaba todavía un largo camino por recorrer.

El Ministerio de Planificación y cooperación, presidida por la Ministra Alejandra Krauss, en el año 1993 desarrolla las bases de una política nacional de vejez y envejecimiento, a través, de la publicación de: *Política Nacional sobre Envejecimiento y Vejez: Lineamientos Básicos. (Ibid)*

Entre sus contenidos básicos encontramos:

- *Es el primer documento oficial que reconoce explícitamente el cambio demográfico que ha experimentado Chile hacia el envejecimiento de su población. Para abordar la generación de esta Política, se reconocen tanto la dimensión individual como la social involucradas en el tratamiento del adulto mayor, como uno de los sujetos prioritarios de cobertura de la política social integral del Gobierno. (Morales, 2001:12)*

- *Los adultos mayores se definen como actores de su propio proceso de envejecimiento individual y también social. De esta forma se buscan desplazar por una parte, los antiguos enfoques caritativos donde el sujeto era más bien una víctima que un objeto de atención; y por la otra, la orientación preponderante hacia los aspectos médicos curativos. Este carácter es lo que le da la dimensión de “envejecimiento activo”, según el cual las personas mayores son miembros tan útiles a la sociedad como los otros, por tanto interesa facilitarles interactuar en el máximo de los niveles, para poder recoger su aporte en los niveles familiar, comunitario y político. En este contexto la intervención estatal frente al envejecimiento es entendida como una acción multi-sectorial, que genera acciones a partir de precisiones sobre coberturas esperadas frente a necesidades físicas, materiales, de integración social y política y recreativas. (ibid)*

La creación de La Política Nacional sobre Envejecimiento y Vejez: Lineamientos Básicos, explicita la voluntad por parte del Estado Chileno de incorporar criterios internacionales para el tratamiento del tema, además, de reunir criterios de diferentes actores nacionales involucrados en la temática.

Los criterios internacionales que inciden en la visión y tratamiento por parte del Estado Chileno, en este periodo frente a sus Adultos Mayores, se expresa en la Carta de los Principios de las Naciones Unidas para las personas de Edad, la que constituye una auténtica Declaración Universal de Derechos de las personas mayores, que alienta a los gobiernos a introducir sus principios en el desarrollo y ejecución de sus programas nacionales, enfatizando la autonomía y la independencia de este grupo de la población. Esta Declaración de Principios fue adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 16 de Diciembre de 1991, Resolución 46/91 y entre sus principios encontramos:

- **Independencia**

1. Las personas de edad deberán tener acceso a alimentación, agua, vivienda, vestimenta y atención de salud adecuados, mediante ingresos, apoyo de sus familias y de la comunidad y su propia autosuficiencia.

2. Las personas de edad deberán tener la oportunidad de trabajar o de tener acceso a otras posibilidades de obtener ingresos.

3. Las personas de edad deberán poder participar en la determinación de cuándo y en qué medida dejarán de desempeñar actividades laborales.

4. Las personas de edad deberán tener acceso a programas educativos y de formación adecuados.

5. Las personas de edad deberán tener la posibilidad de vivir en entornos seguros y adaptables a sus preferencias personales y a sus capacidades en continuo cambio.

6. Las personas de edad deberán poder residir en su propio domicilio por tanto tiempo como sea posible.

- **Participación**

7. Las personas de edad deberán permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación y la aplicación de las políticas que afecten directamente a su bienestar y poder compartir sus conocimientos y habilidades con las generaciones más jóvenes.

8. Las personas de edad deberán poder buscar y aprovechar oportunidades de prestar servicio a la comunidad y de trabajar como voluntarios en puestos apropiados a sus intereses y capacidades.

9. *Las personas de edad deberán poder formar movimientos o asociaciones de personas de edad avanzada.*

- **Cuidados**

10. *Las personas de edad deberán poder disfrutar de los cuidados y la protección de la familia y la comunidad de conformidad con el sistema de valores culturales de cada sociedad.*

11. *Las personas de edad deberán tener acceso a servicios de atención de salud que les ayuden a mantener o recuperar un nivel óptimo de bienestar físico, mental y emocional, así como a prevenir o retrasar la aparición de la enfermedad.*

12. *Las personas de edad deberán tener acceso a servicios sociales y jurídicos que les aseguren mayores niveles de autonomía, protección y cuidado.*

13. *Las personas de edad deberán tener acceso a medios apropiados de atención institucional que les proporcionen protección, rehabilitación y estímulo social y mental en un entorno humano y seguro.*

14. *Las personas de edad deberán poder disfrutar de sus derechos humanos y libertades fundamentales cuando residan en hogares o instituciones donde se les brinden cuidados o tratamiento, con pleno respeto de su dignidad, creencias, necesidades e intimidad, así como de su derecho a adoptar decisiones sobre su cuidado y sobre la calidad de su vida.*

- **Autorrealización**

15. *Las personas de edad deberán poder aprovechar las oportunidades para desarrollar plenamente su potencial.*

16. Las personas de edad deberán tener acceso a los recursos educativos, culturales, espirituales y recreativos de la sociedad.

- **Dignidad**

17. Las personas de edad deberán poder vivir con dignidad y seguridad y verse libres de explotaciones y de malos tratos físicos o mentales.

18. Las personas de edad deberán recibir un trato digno, independientemente de la edad, sexo, raza o procedencia étnica, discapacidad u otras condiciones, y han de ser valoradas independientemente de su contribución económica. (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1991:2)

Lo anteriormente descrito, sienta las bases de la actual Política Nacional del Adulto Mayor y nos muestra el gran y lento camino transitado. La política que se aprueba posteriormente en el Gobierno del Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle, recopila los aportes realizados, pero hace hincapié “*en la necesidad de un cambio cultural que considere a las personas mayores en su dignidad y potencialidades, reconociendo de manera explícita que el desafío de una adultez mayor no dependiente involucra no solo al Estado sino también a la sociedad civil*” (Krauss; op.cit.:8)

En Enero de 1995, el Presidente Frei Ruiz Tagle, nombró una comisión amplia, (Comisión del Adulto Mayor) constituida por 38 integrantes, que conformarían un organismo asesor en torno a la materia del Adulto Mayor, esta comisión tenía por objetivo la creación de una política social Nacional para los adultos mayores. Cumpliendo con el objetivo propuesto en un plazo de siete meses, la comisión es disuelta, en noviembre del mismo año se constituye un comité presidido por la Primera Dama, Sra. Marta Larraechea de Frei, que tiene como función principal aplicar, monitorear y evaluar la política propuesta, surge así el Comité Nacional para el Adulto Mayor. (Senama, 2004)

En marzo de 1996 el Consejo de Gabinete de Ministros del Área Social, aprueba la política propuesta, conformándose de esta manera La Política Nacional del Adulto Mayor. (Ibid)

Posteriormente, en Enero de 1997, el presidente Eduardo Frei, mediante decreto Ley, crea los Comités Regionales para el Adulto Mayor, los cuales son presididos por el Intendente regional y conformado por los Secretarios regionales Ministeriales del área social y por representantes de las organizaciones de la sociedad civil. (Ibid)

Así se comienza a gestar la creación del Servicio Nacional del Adulto Mayor. Los avances alcanzados por el Estado entorno a la temática de los adultos mayores y las acciones desarrolladas hasta ese momento culminan en Enero de 1999, con el envío al congreso por parte del gobierno del proyecto de Ley de creación del Servicio nacional del Adulto Mayor.

Con el envío del proyecto de Ley finaliza el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle, dando paso en el año 2000 al tercer gobierno de la concertación encabezado por Don Ricardo Lagos Escobar. De acuerdo a lo anterior, el Comité nacional del adulto mayor es presidido por la Sra. Luisa Durán de Lagos. Durante este periodo el proyecto de Ley para la creación del Servicio Nacional del Adulto Mayor aún está en trámite, producto de esto, el presidente Ricardo Lagos reitera la importancia y urgencia del proyecto en abril de ese mismo año y genera todas las instancias para su pronta aprobación, dando cuenta de la magnitud e incidencia de la temática en la sociedad civil y en el desarrollo y puesta en marcha de acciones estatales responsables focalizadas para esta población. De esta manera, el 30 de Julio de 2002, el Congreso aprueba la ley 19.828 que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor, la cual se promulga el 17 de Septiembre de ese mismo año, como organismo público, sucesor del Comité Nacional para el Adulto Mayor,.(Senama,2002)

Puesta en Marcha del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)

El Servicio nacional del Adulto Mayor, inicia sus funciones el 2 de Enero de 2003, encabezado por Manuel Pereira López.

Los principales objetivos del SENAMA son:

- *Velar por la plena integración del Adulto Mayor a la sociedad.*
 - *Proteger al Adulto Mayor ante el abandono e indigencia.*
 - *Hacer valer los derechos que la constitución y las leyes le reconocen a los Adultos Mayores.*
 - *Velar por la no discriminación y marginación de los adultos mayores.*
- (Senama Informa, 2005:2)

Entre las principales funciones del SENAMA destaca el trabajo coordinado con el resto del aparato público y también con el sector privado. Es así, que se creó el Plan Nacional Conjunto para el Adulto Mayor, donde participan todas las instituciones que de alguna u otra manera se acercan a la temática de la vejez y el envejecimiento en Chile. (Pereira; op.cit.:3)

2.- Plan Nacional Conjunto

El Plan nacional Conjunto, en la actualidad, constituye el más importante mecanismo de gobierno, orientado a consolidar una gestión coordinada del sector público, a favor del bienestar e integración familiar y social de los adultos mayores en nuestra sociedad. En torno a la Política Nacional del Adulto Mayor orienta sus objetivos y acciones “*comprometidas consensuadamente por parte de las diferentes reparticiones para el periodo 2004-2006*” (Senama;2004)

Las acciones desarrolladas y los compromisos establecidos son monitoreados y evaluados por un comité interministerial, creado por el presidente Ricardo Lagos.

El objetivo principal de plan nacional Conjunto consiste en: *“Traducir en acciones concretas la Política Nacional para el Adulto Mayor a través de la interacción, coordinación y cooperación intersectorial, orientadas a mejorar la calidad de vida, procurar una vejez activa y fomentar la participación integral de este grupo etáreo en nuestra sociedad”*. (Ibid)

Para el desarrollo del Plan Nacional Conjunto se toman pautas y criterios referenciales internacionales contenidos principalmente en el Plan de Acción Mundial sobre el Envejecimiento, donde se definen ciertas áreas de acción.

Las áreas de intervención, se relacionan con áreas estratégicas que se han identificado y definido como ámbitos prioritarios para la acción pública orientada a la población Adulto Mayor. Los ámbitos de acción considerados en el Plan nacional Conjunto son:

Cuadro 8

ORIENTACIÓN PRIORITARIA	ÁREA DE INTERVENCIÓN
<i>Las personas de edad y el desarrollo integral.</i>	<i>Educación y cultura Ocio, recreación y turismo Participación ciudadana</i>
<i>El fomento de la salud y el bienestar en la vejez.</i>	<i>Salud</i>
<i>Creación de un entorno propicio y favorable</i>	<i>Seguridad económica, jurídica y social Vivienda, transporte y entorno</i>

Fuente: Servicio Nacional del Adulto Mayor

Comité de Ministros para el Adulto Mayor

En este período, adquiere gran relevancia el trabajo mancomunado y regulado, ya que la temática del Adulto Mayor es de gran prioridad e importancia en nuestra sociedad. En relación a esto, el presidente Ricardo Lagos en Enero de 2004, crea un comité de Ministros para el Adulto Mayor, el que es presidido por el Ministro Secretario General de la presidencia y cuya secretaría ejecutiva le corresponde al Senama.

Su objetivo es: “*estudiar y aprobar políticas públicas para las personas mayores en orden a temas como la salud, el bienestar físico y social y la participación e integración de este grupo etáreo. El Comité de Ministros sugerirá presupuestos integrados de programas destinados a los mayores, a la vez que propondrá*

iniciativas pertinentes en materias de envejecimiento en nuestro país” (Senama; op.cit.:5)

El 6 de mayo del 2004, este comité aprueba la versión actualizada de la política social para el Adulto Mayor de 1996.

3.- Senama a nivel Regional

A nivel regional el Senama posee “brazos operativos”, los que se agrupan en los denominados Comités Regionales. En cada región los comités estarán a cargo de un Secretario Regional Ministerial (SEREMI) del área social que es nombrado por el Intendente. Además, estarán constituidos por otros SEREMIS pertenecientes al área social, representantes de municipios y organizaciones civiles que prestan servicios o trabajan con adultos mayores. (Ibid)

Entre las funciones que estos Comités deben ejecutar encontramos la administración del Fondo Nacional del Adulto Mayor en sus respectivas regiones, asesorar al Intendente Regional con el fin de promover y aplicar planes y programas destinadas al adulto mayor, concretar acciones encomendadas por el Servicio Nacional del Adulto Mayor e Implementar la Política Nacional para el Adulto Mayor en la región. (Ibid)

Valores y Principios de la Política Nacional del Adulto Mayor

Como se menciono con anterioridad *“La gran meta de esta política, es lograr un cambio cultural en toda la población, que signifique un mejor trato y valoración a la población adulta mayor en nuestra sociedad”*. (Ibid: 10)

Los fundamentos valóricos en los cuales se sustenta son los siguientes:

1) EQUIDAD

Se trata de hacer justicia a personas que han sufrido marginación de distinta naturaleza, reconociendo en plenitud sus derechos y dándoles lo que les corresponde como personas y por lo que han aportado a la sociedad.

2) SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL

Es lograr una integración social, entre distintas generaciones, basadas en el recíproco respeto y comprensión, en definitiva, en el amor entre personas de distintas generaciones.

3. PLENO RESPETO A LA DIGNIDAD DE LOS ADULTOS MAYORES Y AL EJERCICIO DE SUS DERECHOS COMO PERSONA Y CIUDADANOS

Reconocer el pleno ejercicio de los derechos que los Adultos Mayores tienen como cualquier otra persona en los distintos ámbitos del desarrollo humano. Esto es: educación, trabajo, (aún cuando estén jubilados) salud y recreación entre otros.

- **PRINCIPIOS**

1.- AUTOVALENCIA Y ENVEJECIMIENTO ACTIVO

Se refiere a reconocer, en estado de salud normal, la autonomía del Adulto Mayor y su derecho a participar en la vida social, económica, política y cultural de su comunidad.

2.- PREVENCIÓN Y EDUCACIÓN PARA UN ENVEJECIMIENTO SANO

Es un principio que rescata la idea de crear programas y acciones tendientes a prevenir y educar para lograr una vejez sana, tanto en lo biológico, como en el área psicosocial. Toda la población, a través de la familia, del sistema escolar y de los medios de comunicación social, debe recibir educación sobre el sistema previsional, sobre su propio proceso de envejecimiento y, además, conocimientos acerca de la forma de relacionarse con los Adultos Mayores. A su vez, los actuales Adultos Mayores deben recibir información y asistencia para su autocuidado.

3.- FLEXIBILIDAD EN LA APLICACIÓN DE LA POLÍTICA, CONSIDERANDO LA DIVERSIDAD DE LAS SITUACIONES DE LOS ADULTOS MAYORES.

Esto significa que el diseño y, muy especialmente, la aplicación de la política debe ser suficientemente flexible para atender las diversas situaciones del Adulto Mayor. Un adulto mayor de 60 años no es igual que uno de 80 años o de sobre 90 años. La flexibilidad es la respuesta adecuada a las diversas realidades que viven los Adultos Mayores.

4.- DESCENTRALIZACIÓN

Se trata de comprender que la concreción de las políticas se hace, normalmente, en el gobierno regional y local los que deberán implementar, con flexibilidad y adecuada coordinación, las políticas generales adoptadas por el gobierno central.

5.- SUBSIDIARIEDAD DEL ESTADO Y SU ROL REGULADOR.

Los adultos mayores requieren disponer de un conjunto de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, la subsidiariedad y el rol regulador por parte del Estado en la materia, deben ser entendidos en tres ámbitos:

- Desarrollo de una política de fomento a la producción de bienes y servicios destinados a los Adultos Mayores.
- Regulación de funcionamiento de los sistemas de servicios ofrecidos a este sector, a través de un plan nacional de acción conjunta, articulado y coordinado.
- Fomento a la responsabilidad de la familia, de la comunidad y los propios Adultos Mayores para la mantención de un buen nivel de vida, evitando la creación de una dependencia de las acciones del Estado para satisfacer sus requerimientos.

6. EQUILIBRIO ENTRE AUTONOMIA Y COORDINACIÓN

A partir de las competencias propias de cada Organismo de Gobierno, se debe procurar prestaciones integradas interinstitucionales con las que se logre una mayor cobertura de los requerimientos y se eviten duplicidades de esfuerzos, posibilitando alianzas que se expresan en un Plan de Acción Conjunto.

7. INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN INTEGRADA Y CONSTANTE

Motivar investigaciones públicas y privadas, de las unidades de planificación de los propios servicios o mediante convenios con Universidades y Consultorías, en procura de encontrar nuevas o mejores medidas para atender los requerimientos propios de los Adultos Mayores.

8. MANEJO ARTICULADO E INTEGRAL DE LA INFORMACIÓN

Impulsar y generar la difusión de información y estadísticas demográficas, a nivel nacional y regional, con el fin de orientar programas y beneficios para este grupo etáreo, tanto del sector público como privado.

Objetivos de la Política Nacional para el Adulto Mayor

La política Nacional para el Adulto Mayor, en su aplicación, persigue la consecución de los siguientes objetivos:

- 1) Fomentar la Asociatividad, la participación e integración social del Adulto Mayor.
- 2) Incentivar la formación de recursos humanos en el área.
- 3) Mejorar el potencial de salud de los Adultos Mayores
- 4) Crear acciones y programas de prevención.
- 5) Focalizar los subsidios estatales en los sectores más carenciados de Adultos Mayores.
- 6) Fortalecer la responsabilidad intergeneracional en la familia y la comunidad.

7) Fomentar el uso adecuado y creativo del tiempo libre y la recreación.

8) Perfeccionar las normativas y programas referidos a la seguridad social”
(Gobierno de Chile; 2004)

PROGRAMAS ESTATALES APLICADOS EN NUESTRO PAÍS PARA EL ADULTO MAYOR

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA ADULTOS

Este programa ofrece alternativas, para aquellos que no hayan completado sus estudios, este programa beneficia a toda persona mayor de 15 años incluidos también los adultos mayores. Para poder completar su educación básica o media, los interesados pueden optar por recibir sus estudios en escuelas y liceos durante la jornada vespertina y también en los centros de educación integrada de adultos, quienes atienden solamente a personas adultas en diferentes horarios, durante todo el día.

PROGRAMA CHILE CALIFICA

Este programa contempla la modalidad flexible de nivelación de estudios básicos y de enseñanza media para adultos. Este programa se desarrolla en diversas instituciones ejecutoras del programa. Con esta alternativa los alumnos inscritos pueden continuar sus estudios, de acuerdo a la disponibilidad de tiempo que tengan y de acuerdo a su ritmo de trabajo.

CAPACITACIÓN LABORAL PARA LOS ADULTOS MAYORES

Este programa consiste en capacitar laboralmente a los adultos mayores en las diversas regiones del país en el marco del programa de becas individuales. La meta de este programa es capacitar a 60 adultos mayores, la unidad responsable de llevar a cabo esta acción es el SENCE.

PROGRAMA DESTINADO A AGREGAR COMPETENCIAS A LA EXPERIENCIA LABORAL

El programa consiste en capacitar laboralmente a los adultos mayores de la región metropolitana. La duración del programa es de 30 a 60 hrs, la capacitación es gratuita y cuenta con un seguro contra accidentes. La meta es capacitar a 30 adultos mayores, divididos en dos cursos de 15 becas cada uno. A los adultos mayores se les capacita en jardinería y fabricación de ropa de cama. Este programa cubre la movilización y set de herramientas.

PROGRAMA REINSERCIÓN ESCOLAR PARA EL ADULTO MAYOR

El programa consiste en elaborar y distribuir cartillas de difusión y promoción para la reinserción escolar al 100% de los adultos mayores sin educación. La meta de este programa consiste en que 250 adultos mayores obtengan su cartilla para la reinserción escolar. La cobertura del programa es nacional.

TALLERES PILOTOS DE AUTOCONSUMO

Este programa esta dirigido a adultos mayores rurales organizados en clubes. La meta es realizar tres talleres, cada uno en diferentes regiones, las regiones escogidas para realizar estos talleres son: la V, VI, y la Región Metropolitana. La unidad responsable es INDAP.

ALFABETIZACIÓN DIGITAL PARA LOS ADULTOS MAYORES

La alfabetización digital se realiza en todos los infocentros del Instituto Nacional de la Juventud. La meta es tener 80 infocentros a través del país. La unidad responsable es INJUV y SENAMA regional.

ACERCAMIENTO INTERGENERACIONAL ENTRE JÓVENES Y ADULTOS

El fomento y acercamiento intergeneracional entre jóvenes y Adultos Mayores son actividades de tipo recreativo, en las cuales se busca generar relaciones entre estos dos grupos etáreos, para que de esta forma compartan experiencias y que ambas partes puedan sacar provecho de estas actividades. La meta para esta actividad es realizar 5 encuentros en 5 regiones del país, teniendo como responsables al SENAMA y al INJUV.

III PARTE

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

CAPITULO VII

FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y SOCIOCULTURALES QUE INCIDEN EN LA REINSERCIÓN O CONTINUIDAD LABORAL DEL ADULTO MAYOR JUBILADO

El siguiente capítulo tiene por objetivo, exponer los resultados cuantitativos que arrojaron los cuestionarios aplicados al universo definido en este estudio. Con relación a lo anterior, el instrumento aplicado contempló diversas temáticas de interés para el logro de los objetivos propuestos en la presente investigación.

Las temáticas analizadas en esta etapa de la investigación tienen relación con las dimensiones que consideramos pertinente estudiar. Las cuales están relacionadas con: Ingresos percibidos, Egresos económicos del Adulto Mayor, Salud, Fondos de Vejez, Transferencias Sociales, Situación Habitacional actual, Situación Laboral Actual, Motivos de Reinserción o Continuidad Laboral, Situación Educacional, Estado Civil, Tiempo Libre-Ocio, y Ámbito Familiar.

Teniendo presente lo señalado en el párrafo anterior se hizo necesario indagar en aspectos más específicos (subdimensiones) tales como: sexo del entrevistado, edad, lugar de ocupación familiar, escolaridad alcanzada, rango que fluctúa la jubilación, tiempo sin actividad laboral, motivo de continuidad o reinserción laboral, tipo de trabajo actual, rango que fluctúa la remuneración, tipo de contrato laboral, si recibe ayuda de familiar, si destina parte de sus ingresos para la ayuda de familiares, rango de ingreso familiar total, rango en que se encuentran los gastos familiares totales, si se encuentra con deuda en estos momentos, sistema de salud al que está afiliado, administradora de pensiones en la cual se encuentra, pertenencia de la casa en la que vive, estado civil actual, a que dedica el tiempo libre, pertenencia a agrupaciones sociocomunitarias, si tiene hijos y con cuantas personas vive actualmente. Para así describir las características del adulto mayor de 70 años y como se manifiesta el

fenómeno a estudiar en esta población. La primera subdimensión que analizaremos será el sexo del entrevistado

Tabla nº 1:
Sexo de los adultos mayores entrevistados
Región metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	femenino	12	40,0	40,0	40,0
	Masculino	18	60,0	60,0	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

De acuerdo con la tabla nº 1 observamos que de un total de 30 personas entrevistadas, 12 corresponden a mujeres (40%) y 18 (60%) representan el sexo masculino. Con ello observamos que la proporción de mujeres que continúan trabajando es menor a la de los hombres (40% y 60% respectivamente). Con lo descrito podemos inferir que la población masculina que aún continúa trabajando es mayor, y esto generalmente se debe a que el hombre, a través de la historia ha debido cumplir el rol de sostenedor del hogar. Además de ello, otro factor que incide en este aspecto, es que al hombre se le hace difícil desvincularse del rol de sostenedor que socialmente se le ha asignado, pues aun se tiene la concepción machista del hombre como único proveedor. Esta característica se presenta con mayor fuerza en este grupo etáreo a diferencia de generaciones menores.

Tabla N° 2:
Edad de los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	entre 70 y 74 años	23	76,7	76,7	76,7
	entre 75 y 79 años	7	23,3	23,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

En relación a la edad de los entrevistados, estas fluctúan entre los 70 y 79 años de edad, en donde 23 personas (76,7%) pertenece al rango comprendido entre los 70 y 74 años y 7 adultos mayores (23,3%) están entre los 75 y 79 años de edad.

La tabla descrita nos reafirma que de acuerdo a la muestra investigada, las personas a edades más avanzadas, van disminuyendo su participación en el mercado laboral. Sin embargo, cabe que resaltar que existen muchos adultos mayores que poseen capacidades físicas e intelectuales para seguir laborando.

Además de lo descrito podemos apreciar, que hoy en día los adultos mayores viven más tiempo, ahora las expectativas de vida son mayores, los adultos mayores, viven hasta los 80 o más años de edad, debido principalmente a los avances tecnológicos en medicina.

Tabla N° 3:
Lugar que ocupan los adultos mayores entrevistados en sus respectivas familias
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	sostenedor del hogar	25	83,3	83,3	83,3
	pareja del sostenedor	3	10,0	10,0	93,3
	otro familiar	1	3,3	3,3	96,7
	vive con amigo(a)	1	3,3	3,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Con respecto a la tabla N° 3, referida con la posición que el adulto mayor ocupa al interior del grupo familiar, podemos decir que de un total de 30 encuestados el 83,3% (25 personas) ocupan el rol de sostenedor(a) del hogar. El 10% de la muestra (3 personas) son pareja del sostenedor del hogar, un 3,3% (1 persona) no cumple un rol protagónico dentro del hogar y sólo constituyen un familiar más y por último un 3,3% (1 persona) vive con amigo(a).

De lo anteriormente expuesto, podemos decir que el adulto mayor que continua o se reinserta en el ámbito laboral lo hace por necesidades económicas, ya que ellos son los principales sostenedores del hogar (83,3%).

Se deduce que el 16,7% de los encuestados continua o se reinserta en el ámbito laboral motivado por otros intereses. Entre estas motivaciones, encontramos la necesidad de mantenerse vigentes y conservar sus capacidades físicas e intelectuales activas.

Tabla N° 4:
Escolaridad alcanzada de los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	analfabeto	1	3,3	3,3	3,3
	enseñanza básica incompleta	2	6,7	6,7	10,0
	enseñanza básica completa	8	26,7	26,7	36,7
	enseñanza media incompleta	6	20,0	20,0	56,7
	enseñanza media completa	9	30,0	30,0	86,7
	técnico superior completo	4	13,3	13,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

En la siguiente tabla, se muestra el nivel de escolaridad de los sujetos sometidos a estudio. De los 30 encuestados, el 30% (9 personas) tienen un nivel de escolaridad completa, el 26,7% (8 personas) sólo alcanzaron a completar la enseñanza básica, el 20% (6 personas) tienen su enseñanza media incompleta, el 13,3% (4 personas) corresponde a individuos que tienen estudios superiores técnicos, el 6,7% (2

personas) no alcanzaron a completar su enseñanza básica y el 3,3 % (1 persona) no tiene estudios.

Con los datos expuestos en la tabla, podemos observar que una escasa proporción de los entrevistados cuenta con un nivel educacional superior completo, esta situación esta directamente relacionada con la calidad de vida del individuo, ya que mientras mayor es el nivel educacional alcanzado, mayor es la probabilidad de gozar de una buena calidad de vida y de elegir en la vejez, sí continúa trabajando o disfruta del tiempo libre para realizar otro tipo de actividades.

Con ello podemos inferir que la mayoría de los encuestados, se sienten obligados a reinserirse o continuar trabajando, debido a la precariedad económica que vive actualmente en sus hogares.

El nivel educacional en los adultos mayores juega un papel primordial, ya que ello les permite poder optar a mejores empleos y por ende recibir una mejor remuneración al momento de jubilar.

Tabla N° 5:
Rango que fluctúa la jubilación que perciben los adultos mayores
entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
entre 60000 y 75000	8	26,7	26,7	26,7
entre 75001 y 90000	13	43,3	43,3	70,0
entre 90001 y más	9	30,0	30,0	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

La siguiente tabla nos muestra, los ingresos que reciben por su jubilación hoy en día los adultos mayores encuestados. De los 30 adultos mayores que trabajan, observamos que el 43,3% (13 personas) recibe ingresos por concepto de jubilación entre los \$75.001 y \$90.000, el 30% (9 personas) percibe ingresos que fluctúan entre los \$90.001 y más, el 26,7% (8 personas) de los encuestados recibe ingresos entre los \$ 60.000 y \$75.000.

De acuerdo a lo descrito con anterioridad, podemos observar que los montos de las jubilaciones son precarios, producto de ello es que los encuestados, no tienen la posibilidad de satisfacer todas sus necesidades, especialmente aquellas

necesidades de ocio y otras actividades que a esta edad tendrían el derecho de disfrutar. Por ello es que éstos han optado seguir trabajando, para así tener una mejor calidad de vida. Con ello nos referimos tener la oportunidad de poder gozar de ciertos privilegios que con los ingresos de la jubilación no podrían satisfacer plenamente. En la mayoría de los adultos mayores, la jubilación es utilizada para cubrir solamente sus medicamentos y el resto de las necesidades quedan fuera.

Tabla N° 6:
Intervalo de tiempo entre jubilación y nuevo trabajo.
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos si	9	30,0	30,0	30,0
no	21	70,0	70,0	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

De acuerdo a los datos expuestos en la tabla, se observa que de un total de 30 entrevistados, el 70 % (21 personas) no dejaron de trabajar una vez jubilados y el 30% (9 personas) dejaron de trabajar por un tiempo, una vez que se jubilaron.

Se desprende de los siguientes datos que los adultos mayores, una vez que jubilaron, no dejaron de trabajar y esto se puede deber a los bajos ingresos que reciben en sus jubilaciones. Otro motivo y no menor es perder contacto social,

producto de la pérdida del trabajo. Esto último provoca en esta etapa del ciclo vital, sentimientos de vulnerabilidad frente al medio social que lo rodea, por ello es también que muchos adultos mayores cuando jubilan, no quieren dejar de trabajar.

Sin duda el trabajo en la vida del hombre cumple funciones tan importantes como generar ingresos, ser símbolo de status, fuente de relaciones interpersonales, actividad central alrededor del cual programar nuestro tiempo, por ello es fácil entender que el retiro del mismo involucre una serie de pérdidas que afectan al ser humano.

Tabla N°7:
Motivo de continuidad o reinserción laboral de los adultos mayores
entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
por necesidades económicas propias	12	40,0	40,0	40,0
para mantenerse activo	5	16,7	16,7	56,7
1 y 2	11	36,7	36,7	93,3
todas	2	6,7	6,7	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Según los datos expuestos en la siguiente tabla, podemos observar que uno de los motivos para continuar o reinsertarse al ámbito laboral, corresponde primordialmente a necesidades económicas propias 40% (12 personas), sin embargo por una diferencia de 3.3% (1 persona) manifiesta que en igual medida, el motivo de reincorporación o continuidad laboral se debe a necesidades económicas y para mantenerse activos 36,7% (11 personas), el 16,7% (5 personas) continua trabajando o se reincorpora para mantenerse activos y el 6,7% de la población encuestada, afirma que se debe a todas las alternativas propuestas en el cuestionario. (Ver anexo 2).

De la siguiente tabla, se puede inferir que para los adultos mayores, el trabajo les permite sentirse activos y útiles ante la sociedad. Para ellos perder su fuente laboral significaría una pérdida inútil, debido a lo significativo y provechoso que significa en esta etapa de la vida: el trabajo. Esto último les permite relacionarse con otros e intercambiar opiniones, que quizás al estar en sus respectivos hogares perderían el contacto con otro tipo de personas y se encerrarían más en sí mismos. Además de ello otro factor importante y no menor, es que el trabajo les permite recibir ingresos que ayudan en lo económico a ellos y a su grupo familiar.

Sin duda uno de los eventos más significativos que ocurre en la tercera edad, es el retiro de la vida laboral, ya sea por disposiciones legales o por presiones sociales. Producto de ello, es que la jubilación para los adultos mayores significa un hecho amenazante, no deseado, ya que se convierte en un símbolo de disminución de ingresos, aislamiento progresivo, aburrimiento y de inutilidad en una sociedad que no considera a la tercera edad.

Popolo (op.cit.), a través de su investigación nos indica que una de las motivaciones del adulto mayor por continuar o insertarse en el mercado laboral, se debe netamente a necesidades económicas, ya que generalmente los adultos mayores se

ven en la necesidad de continuar en la fuerza de trabajo, debido a la precariedad de sus jubilaciones y a la falta de previsión social. En cambio la decisión voluntaria de seguir trabajando responde habitualmente al deseo de mejores condiciones de vida, en donde la realización personal y la ocupación del tiempo libre, serían entre otros los factores explicativos. Además de ello las personas de edad que dejan la fuerza de trabajo, se debe principalmente a problemas de salud, discriminaciones etáreas y por la escasez de la oferta. Esto último como se dijo en capítulos anteriores, se debe a que la población más joven, tiene mejores niveles educativos y capacitación actualizada, por ende la población adulta queda en desventaja frente a esta situación.

Además de lo descrito con antelación, debemos estar conscientes de que vivimos en una sociedad acelerada, en donde las relaciones y la vida comunitaria se han perdido, producto de la globalización y de la excesiva competitividad del medio, por ello los vínculos afectivos se dan en menor medida. La familia pierde la importancia que se le daba en épocas anteriores. Es por ello, que los adultos mayores ven como única forma de mantener contacto social, el trabajo, ya que el retiro de éste implica una restricción en las oportunidades de contacto social, ya que se pierde una importante instancia de contactos con personas que comparten intereses y motivaciones similares. Por otra parte las restricciones económicas a veces dificultan las posibilidades de llevar a cabo una vida social, si bien las personas disponen del tiempo para llevarlas a cabo, no siempre cuentan con los recursos suficientes.

Debemos estar conscientes que el trabajo en la vida del hombre cumple funciones importantes como generar ingresos, ser símbolo de status, fuente de relaciones interpersonales, actividad central alrededor de la cual programar nuestro tiempo, por ello es fácil entender que el retiro del mismo involucre una serie de pérdidas que nos afectan como personas.

Forttes (op.cit.), en su investigación sobre la previsión y preparación para la etapa de la jubilación, nos indica que la jubilación, con frecuencia produce fuerte impacto de

factores negativos en la mente del futuro jubilado, conciencia de inutilidad de estar de más, de soledad, precipitándolo a una inicial patología de la vejez.

Por ello la importancia a nuestro parecer de preparar al futuro jubilado mediante cursos preparatorios para esta etapa de la vida. Además de ello se hace necesario educar a la sociedad en general, ya que se cree erróneamente que al llegar a esta etapa de la vida, es el fin del hombre. Este síndrome psíquico es consecuencia de la ignorancia de la sociedad, de errores tradicionales y de creencias sobre esta etapa de la vida que pueden ser prevenidas, mediante distintos medios de comunicación disponible.

Tabla N° 8:
Tipo de trabajo actual que desarrollan los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
gerencia u otro similar	1	3,3	3,3	3,3
trabajo administrativo	7	23,3	23,3	26,7
servicio al cliente	1	3,3	3,3	30,0
aseo y mantención	8	26,7	26,7	56,7
vendedor	3	10,0	10,0	66,7
microempresario	3	10,0	10,0	76,7
artesano, modista.	3	10,0	10,0	86,7
guardia, nochero, cuidador	1	3,3	3,3	90,0
otro	3	10,0	10,0	100,0
Total	30	100,0	100,0	

Fuente: Investigación directa

En la tabla N° 8, podemos observar que 26,7% (8 personas) de los entrevistados se dedica a trabajos de aseo y mantención, el 23,3% (7 personas) realiza trabajos administrativos, se divide en igual porcentaje 10% (3 personas), las siguientes actividades laborales: microempresario, vendedores, artesanos, modista u otras actividades y en igual frecuencia (1 persona) 3,3% trabajan en servicio al cliente y la otra persona 3,3% su trabajo es de guardia.

Con los datos expuestos en la siguiente tabla, podemos inferir que los adultos mayores en su mayoría se dedican a actividades de menor calificación y esto se da necesariamente por el bajo nivel educacional de los adultos mayores entrevistados.

Como se dijo en párrafos anteriores, la educación juega un papel importante, al momento de insertarse al mercado laboral, ya que el tener un mejor nivel educacional, permite que el individuo se desarrolle en actividades laborales de mejor remuneración y menor gasto físico. Asimismo, los ingresos al momento de jubilar son mayores que aquellos que no pudieron optar a una mejor fuente laboral en su juventud. Aquellos que disponen de mejores ingresos por su jubilación, tienen la posibilidad de elegir sí continuar en el trabajo o dedicarse a otro tipo de actividades que antes no podían realizar por el escaso tiempo con que contaban.

Generalmente los adultos mayores que se reinseran en el mercado laboral, tienen pocas posibilidades de acceder a empleos mejor remunerados, ya que generalmente se privilegia a la población más joven. Producto de ello, es que éstos deben desempeñarse en trabajos de menor calificación u optar a trabajos por cuenta propia.

Tabla N° 9:
Rango en que fluctúa la remuneración del trabajo realizado
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos					
	menos de 120000	7	23,3	23,3	23,3
	entre 120000 y 150000	8	26,7	26,7	50,0
	entre 150001 y 180000	3	10,0	10,0	60,0
	entre 180001 y 210000	5	16,7	16,7	76,7
	entre 210001 y más	7	23,3	23,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

La siguiente tabla nos muestra los ingresos que reciben los adultos mayores en el actual trabajo que realizan. Podemos observar que de un total de 30 entrevistados, el 26,7 % (8 personas), su remuneración actual esta entre los \$120.000 y \$150.000, el 23,3 % (7 personas) recibe ingresos inferiores a \$120.000, en igual cantidad existen

7 personas entrevistadas que ganan por el trabajo realizado entre 210.001 y más, el 16,7% (5 personas) recibe ingresos que fluctúan entre los \$180.000 y \$210.000 y un 10% (3 personas) sus ingresos por concepto de trabajo fluctúa entre los \$150.001 y \$180.000.

Con ello podemos inferir, que la mitad de los encuestados reciben ingresos que les permite escasamente vivir, ya que si no contarán con su jubilación difícilmente, podrían realizar o concretar todos los proyectos que tienen como familia. Sin duda el trabajo que realizan en la actualidad y los ingresos que reciben en su jubilación, les permite vivir dignamente, en comparación a años atrás, en donde muchas de sus necesidades más próximas quedaban fuera del alcance de sus bolsillos. Muchos de éstos en la actualidad, tienen casa propia, ayudan económicamente a sus familiares más cercanos, etc., hechos que antes no podían realizar, debido a la precariedad en sus ingresos familiares.

Esta situación descrita, es la que en ellos provoca sentimientos de satisfacción y conformidad con los ingresos recibidos, ya que en épocas anteriores no tenían ninguna posibilidad de satisfacer.

La población adulta mayor que continúa trabajando, generalmente reciben ingresos inferiores al resto de las edades, aunque trabajen la misma cantidad de horas. Es por ello que muchos de éstos no alcanzan a cubrir sus necesidades básicas. Frente a ello es que como sociedad, debemos hacer que se legisle sobre este tema, ya que como vemos en esta y en otras investigaciones anteriores, se observa que la población adulta mayor frente a temas económicos se siente vulnerada.

Tabla N° 10:
Tipo de contrato laboral actual de los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
a honorarios	8	26,7	26,7	26,7
indefinido	7	23,3	23,3	50,0
sin contrato	15	50,0	50,0	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

La mayoría de los encuestados 50% (15 personas), realiza actividades por cuenta propia, por ende no tienen contrato laboral, el 26,7% (8 personas) realiza actividades a honorarios, es decir dan boletas por el servicio otorgado, el 23,3% (7 personas) siguen trabajando en la misma empresa o institución de antes de jubilar.

Con ello podemos observar que los adultos mayores, generalmente realizan actividades por cuenta propia, ya que es una realidad, que la mayoría de las empresas, prefiere contratar a personas más jóvenes. Frente a este contexto, es que los adultos mayores se ven en la necesidad de realizar actividades económicas propias, que le ofrezca la posibilidad de sentirse útiles y a la vez le aporte beneficios económicos.

Otro hecho significativo que se observó, es que las actividades por cuenta propia, se da en mayor cantidad en las mujeres adultas mayores, que en los hombres de edad.

Popolo (Opcit), nos indica que las actividades por cuenta propia generalmente se dan en personas que tienen una menor calificación. Además de ello, hoy en día existe más competitividad, en donde las exigencias educativas están muy por encima del promedio correspondiente a los adultos mayores, como también por el trato discriminatorio a las personas de edad, en consecuencia sus posibilidades de trabajo se limitan a sectores informales de la economía.

Generalmente las empresas que contratan a adultos mayores, es para realizar funciones de part-time, en donde los aludidos, asisten a desempeñar sus funciones laborales algunos días de la semana. Producto de ello es que sus ingresos son menores en relación a sus otros compañeros de trabajo, sin embargo existen empresas que contratan a adultos mayores la misma cantidad de horas que los demás empleados y sus sueldos son menores. Esta situación generalmente se da en aquellas situaciones, en donde la persona se ha desempeñado por años en la misma empresa o institución y una vez que jubila continua trabajando en la misma, pero su sueldo es inferior al contemplado con anterioridad.

Con esta investigación se confirma lo dicho por Popolo en su investigación (Ibid), en donde nos indica que los adultos mayores que están actualmente en el mercado laboral, generalmente reciben ingresos inferiores al resto de las edades. La precariedad laboral de los empleados Adultos Mayores, se refleja elocuentemente de que a pesar de que trabajan la misma cantidad de horas que las personas que están cercanas a jubilarse (50 – 59 años), sus ingresos son significativamente inferiores. “En casi todas las zonas urbanas de los países analizados por la CEPAL (Chile, Honduras, Bolivia, El Salvador, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, República Dominicana), es habitual que las personas de 65 años y más que son asalariadas, trabajen la jornada completa (8 horas diarias), con la excepción de El

Salvador y Paraguay, donde el promedio es 5.5 horas. Sin embargo en muchos casos los ingresos no cubren las necesidades básicas.

De acuerdo a lo descrito con anterioridad podemos ver que se cometen abusos por parte de los empresarios con los adultos mayores, ya que en muchos casos sucede que éstos trabajan la misma cantidad de horas que aquellos que aún no jubilan y sus ingresos son a veces significativamente inferiores. Frente a esta situación es que se hace necesario que el gobierno regule esta situación.

Tabla N° 11:
Reciben ayuda familiar los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
si	5	16,7	16,7	16,7
no	24	80,0	80,0	96,7
ocasionalmente	1	3,3	3,3	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

El 80% (24 personas) de los encuestados no recibe ayuda económica de sus familiares, sólo el 16,7% (5 personas) recibe ingresos de sus familiares más

próximos y 3,3% (1 persona) recibe algunas veces ayuda económica por parte de sus familiares.

Con los datos escritos, podemos observar que la mayoría de los entrevistados no recibe ningún tipo de ayuda familiar. Esta situación, provoca en ellos cierta autonomía e independencia en relación a sus familiares más próximos. Además el no ser una carga para sus hijos u otros familiares, los enorgullece y los hace sentirse bien consigo mismo, ya que por lo general los hijos en la etapa de adultez de sus padres se hacen cargo de ellos y de sus gastos económicos. Este hecho genera en los adultos mayores, cierta dependencia e inutilidad, que no les agrada sentir, debido a que poco a poco van perdiendo el rol protagónico, que tenían por años en la familia y estos roles van siendo asumidos por otros miembros del grupo familiar (hijos u otros). Siendo que ellos todavía se sienten capacitados para seguir desempeñándose de igual forma, ya que sus capacidades intelectuales están intactas y el único cambio es que ya no reciben los mismos ingresos que antes, producto de la jubilación.

A esto último, es a lo que los encuestados no quieren llegar, ya que uno de los rasgos comunes que caracteriza a este grupo etáreo (entrevistados), es su autonomía, por ello adquiere real significancia para éstos continuar activo económicamente y mentalmente. Para este grupo, sería terrible perder su autonomía e independencia económica, ya que éstos no imaginan sus vidas, siendo carga para sus familias, a ellos les provoca satisfacción seguir siendo parte de la población económicamente activa de la sociedad Chilena.

Tabla N° 12:
Destinan los adultos mayores entrevistados parte de sus ingresos para la
ayuda de familiares próximos
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
si	8	26,7	26,7	26,7
no	14	46,7	46,7	73,3
ocasionalmente	8	26,7	26,7	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

En la siguiente tabla, podemos observar, que el 46,7% (14 personas) no ayuda económicamente a su familias más cercanas, pero más de la mitad de la población encuestada destina parte de sus ingresos a ayudar a algún familiar, el 26,7% (8 personas) su ayuda es en forma permanente y el otro 26,7% la ayuda es en forma esporádica.

Al sumar quienes prestan ayuda en forma permanente a sus familiares y aquellos que su ayuda es de forma esporádica, nos da un total correspondiente a 53,4% (16 personas). Esto sumado a los resultados anteriores, nos permite afirmar que prevalece un intenso flujo de apoyos recibidos y dados por las personas mayores. A simple vista, los datos refuerzan la idea de que esta población contribuye significativamente al bienestar de la familia y la comunidad, y desmitifica la visión

generalizada que se tiene de ellas, como personas exclusivamente dependientes y desvinculadas.

Con lo descrito podemos observar que más de la mayoría, ayuda a sus familiares. Producto de ello, es que los adultos mayores, temen perder parte de sus ingresos, ya que al no contar con el dinero que reciben por el trabajo desempeñado, difícilmente podrían ayudar a sus familiares. Muchos de los entrevistados ayudan a sus hijos o nietos económicamente. Generalmente en las familias más pobres de nuestra sociedad, los hijos y nietos continúan viviendo en la casa de la madre y abuela, una vez que han formado su propia familia y esto se debe a que generalmente las generaciones más jóvenes no cuentan con los ingresos suficientes para independizarse de su familia nuclear, entonces generalmente las abuelas(os) y las madres asumen roles protagónicos en estas familias nuevas.

Es importante señalar que el rol que cumplen las personas mayores no siempre es un rol “pasivo” o “dependiente”, sino todo lo contrario, un segmento importante de esta población contribuye significativamente al bienestar de sus familias, ya sea con recursos económicos, ofreciendo apoyos directos a través del cuidado de los niños o responsabilizándose por las tareas domésticas. Por lo tanto, si bien existe un intenso flujo de apoyo hacia las personas adultas mayores - especialmente de la familia -, existen evidencias de que también prevalece un flujo importante de éstos hacia los hijos adultos, parejas y otras personas. (Barros; 2002)

Esta situación en los adultos mayores provoca sentimientos de utilidad y de no estar de más, ante una sociedad que no los considera. Cambiar la imagen social que se tiene del adulto mayor es tarea de todos y sobretodo de los adultos mayores, quienes deben empoderarse de la palabra y ocupar aquellos lugares públicos pertenecientes a todos los actores de la sociedad.

Tabla N° 13:
Rango de ingreso familiar total de los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	entre 80000 y 120000	5	16,7	16,7	16,7
	entre 120001 y 160000	3	10,0	10,0	26,7
	entre 200001 y 240000	7	23,3	23,3	50,0
	entre 240001 y 280000	6	20,0	20,0	70,0
	entre 280001 y más	9	30,0	30,0	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

De acuerdo a los datos extraídos en la siguiente investigación, podemos observar que el 30% (9 personas) su ingreso familiar fluctúa entre los \$ 280.000 y más, el 23,3% de los encuestados el ingresos familiar varía entre los \$200.001 y \$ 240.000, el 20% (6 personas) sus ingresos están entre \$240.000 y \$ 280.000, el 16,7% (5

personas) el ingreso familiar oscila entre los \$80.000 y \$120.000 y el 10% de los entrevistados tiene un ingreso familiar ubicado entre los \$120.001 y \$160.000.

Con ello podemos observar que más de la mitad de la población encuestada tiene un ingreso familiar que les permite tener un nivel de vida más menos óptimo, pero si lo comparamos con los gastos familiares, podemos observar que en la mayoría los gastos familiares fluctúan entre los mismos rangos. Este grupo no cuenta con un excedente, para poder satisfacer otro tipo de necesidades de las que habla Max-Neef. Sin duda parte importante en las vidas de los adultos mayores, es poder satisfacer también otro tipo de necesidades, con ello nos referimos específicamente al ocio, en donde éstos tengan la posibilidad de poder disfrutar de espectáculos u otros similares, en el cual puedan distraerse y relajarse. Pero debido a los gastos y a los pocos ingresos familiares estas necesidades pasan al olvido. Sin ir más allá, gran parte de la población adulta mayor, solamente cubre sus necesidades básicas. Si nos basamos en estas evidencias la población adulta mayor se aparta mucho de disfrutar de una calidad de vida acorde a las necesidades de ingreso. Las condiciones y estructura de oportunidades que ofrece la sociedad dista mucho de poder entregar la posibilidad de poder satisfacer estas y otras prioridades de éste grupo etéreo.

Tabla N° 14:
Rango en que se encuentran los gastos familiares de los adultos mayores
entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
no responde	1	3,3	3,3	3,3
entre 60000 y 80000	5	16,7	16,7	20,0
entre 80001 y 100000	2	6,7	6,7	26,7
entre 100001 y 120000	5	16,7	16,7	43,3
entre 120001 y más	17	56,7	56,7	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Según la tabla N° 14 el 56,7% (17 personas) sus gastos familiares se encuentran entre los \$120.001 y más, con ello nos referimos específicamente a gastos del hogar, gastos en vestuario y otros. , el 16,7% (5 personas) se observa que sus gastos varían entre los \$100.001 y \$120.000 y el otro 16,7% (5 personas) tiene gastos familiares entre los \$60.000 y \$80.000, el 6,7% (2 personas) tiene gastos entre los

\$80.001 y \$100.000 y el 3,3% (1 persona) de los encuestados no responde a esta pregunta.

Con ello podemos observar que más de la mayoría de los entrevistados, sus gastos familiares se encuentran entre los \$120.000 y más. Con ello podemos inferir que los gastos familiares generalmente son mayores a lo que se recibe o no queda ningún excedente para realizar otras actividades en el tiempo libre de los sujetos. Esta es una realidad de la población Chilena que generalmente gasta más de lo que recibe por los servicios prestados en sus respectivos trabajos. Por ello la importancia a nuestro parecer de fomentar actividades culturales que estén al alcance de toda la población Chilena. Las actividades recreativas, culturales y de esparcimiento son necesarias en nuestro país y sobretodo para la población adulta mayor, quienes generalmente a esta edad se sienten más vulnerados socialmente, debido a la imagen social que se tiene de ellos. Por ello la importancia de generar cambios que apunten a estas actividades, en donde la población adulta tenga la posibilidad de intercambiar opiniones con sus pares y otras generaciones, esta es una de las formas de cambiar la mentalidad y entender y comprender a los adultos mayores.

Tabla N°15:
Endeudamiento del Adulto Mayor.
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	20	66,7	66,7	66,7
	no	10	33,3	33,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

En relación con la tabla expuesta se argumenta, que del total de los encuestados el 66,7% (20 personas) se encuentran con deudas y sólo un 33,3% (10 adultos mayores) no tienen.

De los resultados obtenidos, se infiere que los altos niveles de endeudamiento son producto del masivo y fácil acceso a diversas tarjetas de créditos. Lo anterior, es un fenómeno que cruza a toda la población Chilena y de la cual los adultos mayores no están exentos. Para algunos de ellos, el crédito resulta ser la única forma de acceder a bienes y servicios, que mediante sus ingresos no lograrían obtener. La realidad antes descrita, le permite al adulto mayor alcanzar satisfacciones de orden personal y de autorrealización material al no estar “limitados” en la organización de sus ingresos y en la manera en como y en que lo invierte.

Tabla N° 16:
Sistema de salud al cual está afiliado
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Isapre	4	13,3	13,3	13,3
	Fonasa	25	83,3	83,3	96,7
	ninguno	1	3,3	3,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

La tabla N°16, nos muestra el sistema de salud al que esta afiliado el adulto mayor. Los datos expuestos confirman que la mayoría de los encuestados correspondiente a un 83,3% (25 personas) está asociado a Fonasa. Mientras el 13,3% (4 entrevistados) se encuentra incorporado al sistema privado de salud, mediante las Isapres. Los datos obtenidos nos permiten corroborar que la mayoría de los adultos mayores entrevistados (25 personas) se encuentran afiliadas al Fondo Nacional de Salud. Se puede inferir que Fonasa les otorga mayor financiamiento y acceso de acuerdo a sus ingresos. En la actualidad los adultos mayores afiliados a Fonasa cuentan con mayores garantías y atención de salud gratuita en todos los establecimientos públicos. Lo anterior incluye, desde atenciones médicas, hasta intervenciones quirúrgicas, entre otras.

Tabla N° 17:
Administradora de pensiones a la que pertenecen los adultos mayores
entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	AFP	8	26,7	26,7	26,7
	INP	14	46,7	46,7	73,3
	Mutual	1	3,3	3,3	76,7
	compañía de seguros	5	16,7	16,7	93,3
	otra institución	1	3,3	3,3	96,7
	no tiene	1	3,3	3,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Los datos expuestos en la tabla N°17, obtenidos de las encuestas aplicadas, nos permite ver en cual administradora de pensiones se encuentran incorporados los adultos mayores. De acuerdo a los datos recopilados en esta investigación, se asevera que de un total de 30 entrevistados. El 46,7% de ellos (14 personas) están incorporados al instituto de normalización previsional (INP) y el 26,7% (8 personas)

se encuentran afiliadas al sistema privado de administradoras de fondos de pensiones (AFP).

El resto de los entrevistados, correspondiente a un 26,6% (8 adultos mayores) se dividen de la siguiente manera, el 16,7% (5 entrevistados) están asociados a una compañía de seguro, y el 9,9% (3 personas) se encuentran en mutual, en otro tipo de institución o simplemente no pertenece a ninguna de las anteriormente mencionadas.

Tabla N° 18:
Situación actual de la vivienda que ocupa el Adulto Mayor
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
propia	22	73,3	73,3	73,3
arrendada con contrato	3	10,0	10,0	83,3
arrendada sin contrato	1	3,3	3,3	86,7
allegado	4	13,3	13,3	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Los datos expuestos en esta tabla, nos permiten describir la situación habitacional de los adultos mayores encuestados. Observamos que del total de la muestra encuestada (30 personas), el 73,3% (22 personas) poseen casa propia y el 23,3% (7

personas) se dividen en arrendatarios con contrato (3 personas) y en situación de allegados (4 adultos mayores). Solo el 3,3% (1 entrevistado) arrienda sin contrato.

En relación con los datos presentados, se confirma que una gran proporción de los adultos mayores encuestados (26,6%) en la actualidad, no cuentan con una vivienda propia que les otorgue estabilidad y tranquilidad económica ni familiar. De lo anterior, se infiere como causal importante el bajo ingreso percibido que no les permite ahorrar para acceder a una vivienda ya que gran proporción de los ingresos se destina al pago de arriendo y gastos de orden familiar y personal.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, para muchos de los entrevistados, la reinserción o continuidad laboral significa un ingreso extra que les permite optar a una vivienda como arrendatarios y en algunos casos ahorrar para acceder a una casa propia. Cabe destacar, que un 13,3% (4 entrevistados) se encuentran en condición de allegados, ante esta situación se deduce que para los adultos mayores la actividad laboral les proporciona mayor independencia en sus decisiones y gastos, permitiéndoles percibirse como un aporte para el grupo familiar.

Tabla N° 19:
Estado civil actual de los adultos mayores entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
casado(a)	16	53,3	53,3	53,3
separado/anulado	2	6,7	6,7	60,0
viudo(a)	7	23,3	23,3	83,3
conviviente	2	6,7	6,7	90,0
soltero	3	10,0	10,0	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

La tabla N° 19 nos expone en sus resultados el estado civil actual de los adultos mayores encuestados en esta investigación. Mediante ellos se puede aseverar que el 53,3% (16 personas) se encuentran casado(a) y el 23,3% (7 adultos mayores) se encuentran viudo(a). El 13,4% correspondiente a un total de 4 personas, se encuentran divididos en igual frecuencia de la siguiente manera, 2 personas (6,7%) están separado(a)/anulado(a) y los otros 2 entrevistados (6,7%) se encuentran conviviendo. El 10% (3 personas) se encuentran soltero(a)s.

De los datos expuestos, se deriva que un poco más de la mitad de la muestra encuestada representada por 18 personas (60%), se encuentran acompañados ya sea por su esposo(a) (16 personas) o convivientes (2 encuestados). De lo anterior,

se infiere que para el adulto mayor estar en pareja es símbolo de compañía y motivación ante la vida. Contar con un otro, que comparta los mismos gustos e intereses le permite elevar la autoestima y sentirse en plenitud.

De los encuestados, 12 adultos mayores (40%) se encuentran sin pareja en la actualidad. Cabe destacar, que de este grupo de adultos mayores 7 están solos por muerte de su cónyuge. En relación con esto, se deduce que la familia simboliza la fuente afectiva fundamental ante las pérdidas que conlleva el envejecer. La familia, en estos casos, representa el grupo de apoyo, de seguridad, de motivación y de afecto ante la vida.

El vivir solos no favorece las características de la edad, que precisa de la afectividad compartida del cuidado y de la estimulación intelectual que significa vivir con personas más jóvenes.

Sin duda, para el adulto mayor es importante vivir en familia, según estudios realizados por Josefina Aragoneses, indica que para el adulto mayor es difícil adaptarse a que sus hijos se vayan de la casa y formen un nuevo hogar. Este hecho se dificulta por el temor que trae aparejado el vivir solos, por ello muchas veces tratan de mantener a sus hijos en una vinculación de dependencia fuerte. Otros en cambio logran superar esta crisis y facilitan la desvinculación de los hijos, ya que confían en las capacidades de sus hijos para mantenerse y vivir solos.

Junto con el retiro de los hijos del hogar, los padres viven otras situaciones críticas que complican el ajuste y la adaptación de los padres. Entre ellos podemos mencionar que la mujer vive la menopausia y debe superar los síntomas que la acompañan. El hombre vive el momento máximo de rendimiento profesional, sin embargo siente la competencia de profesionales más jóvenes y la pérdida de tareas maternas y paternas que trae consigo roces en la pareja. (Aragoneses, J; 1993).

Tabla N° 20:
Tipo de actividad realizada por los adultos mayores entrevistados en su tiempo libre
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
escucha música/ve TV	14	46,7	46,7	46,7
se reúne con familiares o amigos	4	13,3	13,3	60,0
o dedica a la lectura	2	6,7	6,7	66,7
hace turismo	3	10,0	10,0	76,7
concorre a centros de jubilados/caja de compensación	1	3,3	3,3	80,0
otro	6	20,0	20,0	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Entre las actividades que los adultos mayores desarrollan en su tiempo libre los resultados obtenidos en la tabla N°20 nos muestra que el 46,7% (14 personas)

escuchan música o ven televisión, el 13,3% (4 personas) se reúne con familiares o amigos, el 10% (3 personas) se dedican al turismo, el 6,7% (2 entrevistados) se dedican a la lectura y sólo el 3,3% (1 adulto mayor) acude a centros de jubilados/caja de compensación.

De lo anterior, se asevera que escuchar música o ver televisión es la actividad más recurrente entre los entrevistados. Se infiere que es así, porque es una actividad de distracción de fácil acceso, no implica mayores gastos y pueden realizarla a cualquier hora solos o acompañados.

Otra de las actividades más comunes entre los encuestados es reunirse con familiares o amigos. Esto nos hace deducir que para los adultos mayores es muy importante compartir frecuentemente con sus seres queridos y sus grupos de pares. Lo anterior, le permite reafirmar su sentido de pertenencia y de participación social. El adulto mayor al relacionarse con otras personas de su misma edad comparte intereses comunes y afinidades que muchas veces al interior de su familia no encuentran.

Si bien es un beneficio disponer de mucho tiempo libre, para algunos puede significar anclarse en recuerdos pasados y lamentar lo que ya no pueden realizar, esta situación provoca en algunas personas como se ha dicho en capítulos anteriores sentimientos de inutilidad. Por tanto es importante responder a este desafío, para ello es necesario que los adultos mayores continúen activos y que sean capaces de organizar su tiempo en diferentes actividades que éstos estimen conveniente y que éstas a la vez sean capaces de sustituir el papel que cumplió anteriormente el trabajo en sus vidas. Para cumplir esto último se hace necesario realizar actividades que interpreten sus intereses, que permitan integrarlos a la vida comunitaria, que estimulen el contacto social y grupal y que contribuyan a su mayor desarrollo en aspectos intelectuales, culturales, espirituales, artísticos y físicos.

Tabla N°21:
Pertenencia a agrupaciones sociocomunitarias de los adultos mayores
entrevistados
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	12	40,0	40,0	40,0
	no	18	60,0	60,0	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

En cuanto a la pertenencia o participación en una agrupación comunitaria, la tabla N°21, nos expone que de un total de 30 adultos mayores encuestados el 60% correspondiente a 18 personas, no pertenece a ningún tipo de agrupación sociocomunitario. Lo anterior, se contrapone a un 40% (12 adultos mayores) que si participan en agrupaciones.

Se infiere que la participación de los entrevistados en agrupaciones sociocomunitarias puede estar condicionada en esta muestra, por la disponibilidad de tiempo y por los intereses que se tengan. De acuerdo a lo anterior, se deduce como causa principal de la baja participación de los adultos mayores en agrupaciones sociocomunitarias, a que el tiempo libre que poseen después de sus jornadas laborales, lo dedican para descansar y reponer energías. Esto se refleja en el hecho de que muchos adultos mayores terminadas sus horas de trabajo, solo quieren llegar a su hogar para pasar un tiempo con sus seres queridos o solo relajarse viendo la televisión.

Tabla N° 22:
Población adulta mayor entrevistada que tiene hijos
Región Metropolitana. Chile 2005

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	26	86,7	86,7	86,7
	no	4	13,3	13,3	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

De acuerdo a la tabla N° 22, se puede afirmar que del total de la muestra encuestada, el 86,7% que representa a 26 adultos mayores si tienen hijos y que sólo el 13,3% correspondiente a 4 personas no poseen hijos.

De los datos obtenidos se asevera que 4 adultos mayores (13,3%) no tienen hijos. En relación con lo descrito, se infiere, que los adultos mayores en esta situación le otorgan mucha importancia a la pareja, a las relaciones con los pares y a las establecidas en sus trabajos. Estas relaciones permiten al adulto mayor encontrar una fuente de afecto, apoyo y compañía, otorgándoles sentido de pertenencia y motivación ante la vida.

De acuerdo a lo anterior, muchas veces los adultos mayores no cuentan con una pareja, con un grupo de pares o de trabajo que le den afecto y apoyo. En este caso, el vínculo desarrollado a través del tiempo con otros familiares (hermanos, sobrinos, etc.) es de vital importancia para el adulto mayor, ya que constituiría el único grupo social en donde puede encontrar verdadero afecto y comprensión.

Tabla N° 23:
Población adulta mayor entrevistada por número de personas con las que
cohabita
Región Metropolitana. Chile 2005

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
uno	11	36,7	36,7	36,7
dos	5	16,7	16,7	53,3
tres	4	13,3	13,3	66,7
cuatro o más	8	26,7	26,7	93,3
vive solo	2	6,7	6,7	100,0
Total	30	100,0	100,0	

*Fuente: Investigación directa

Los datos obtenidos en la tabla N°23, que hacen referencia a la cantidad de personas con las que vive actualmente el adulto mayor, nos arroja los siguientes resultados. De un total de 30 encuestados, el 36,7% (11 personas) vive con una sola persona, el 26,7% (8 adultos mayores) viven con cuatro o más personas, el 16,7%(5 encuestados) con dos personas, el 13,3% (4 personas) vive con tres y solo el 6,7% correspondiente a 2 adultos mayores, viven solos.

Si bien es cierto, que la mayoría de los encuestados en esta investigación viven acompañados, encontramos algunas personas que viven solas, aunque la proporción es baja (6,7%) cabe destacarla. De lo anterior, se infiere que un adulto mayor en esta condición le otorga mucha importancia al trabajo y a las actividades que en su

tiempo libre pudiese realizar. Las actividades mencionadas y las relaciones socio-afectivas que pueda establecer al interior de ellas le confieren independencia, sensación de autodesarrollo y lo motivan a vivir diariamente ya que se siente útil, valorado y querido.

Un punto importante al que haremos referencia y que se deriva de los datos obtenidos es que muchos adultos mayores, pueden optar por vivir solos, independientemente de sus familias o seres queridos porque sus ingresos y actividad laboral le permiten desenvolverse con autonomía y autosuficiencia en sus decisiones. En relación con esto el trabajo se transforma para el adulto mayor en un pilar fundamental.

Aragoneses (op.cit.), en su investigación sobre los adultos mayores y la familia, nos señala que estadísticamente los hombres fallecen antes que las mujeres, este hecho provoca un quiebre en la vida matrimonial y se inicia una etapa de duelo, en donde el cónyuge existente debe decidir entre vivir solo o acepta la invitación de los hijos mayores de vivir con ellos. Para el adulto mayor no es una decisión fácil, ya que generalmente están acostumbrados a vivir solos y por ende ser más independientes y autónomos. El vivir con los hijos significa adaptarse a un tipo de relaciones y costumbres distintas, vencer el miedo de estorbar, tratar a la vez de ser útil sin interferir en las relaciones matrimoniales de sus hijos.

Tabla N° 24
Población adulta mayor entrevistada por tramos de ingresos de la jubilación
según motivo de continuidad o reinserción laboral
Región Metropolitana. Chile 2005

Recuento

		Motivo de continuidad o reinserción laboral				Total
		por necesidades económicas propias	para mantenerse activo	1 y 2	todas	
rango que fluctúa la jubilación	entre 60000 y 75000	4	2	1	1	8
	entre 75001 y 90000	4	2	6	1	13
	entre 90001 y más	4	1	4	0	9
Total		12	5	11	2	30

*Fuente: Investigación directa

En esta tabla podemos apreciar cuales son los rangos en que se encuentran las jubilaciones de las personas encuestadas y con respecto a dicho rango cual es la motivación de continuidad o reinserción laboral. Se describe claramente en la tabla que las principales motivaciones para seguir trabajando son: por necesidades económicas propias, para mantenerse activo o ambas.

Ahora bien con lo que respecta al monto de jubilación podemos decir con certeza que el 70% de las personas entrevistadas recibe una jubilación inferior a los \$90.000, esto claramente es una detonante para que los Adultos Mayores continúen o se vuelvan a insertar en el ámbito laboral, entendiendo que las precarias jubilaciones no son suficientes para poder subsistir de forma digna.

Pero no sólo la necesidad económica es la que motiva a seguir trabajando, también se presenta la necesidad de continuar con actividad. Esta motivación ocupa un lugar bastante importante, siendo un 17% de los Adultos mayores los que continúan trabajando para satisfacer esta necesidad.

Bien sabemos que las necesidades o motivaciones para seguir o continuar trabajando no se presentan solas, por lo tanto tenemos otro número importante de personas que siguen trabajando por más de una motivación, siendo el 43% de los entrevistados los que se encuentran en esta situación. Esto nos confirma que las necesidades de las personas no se presentan de forma aislada, sino mas bien de forma compleja y entrelazadas, haciendo imposible poder definir una sola motivación de continuidad o reinserción laboral, pero si nos da la posibilidad de determinar cuales son las tendencias de las motivaciones por las cuales el Adulto Mayor continúa o se reinserta al ámbito laboral.

Tabla N° 25
Escolaridad alcanzada de la población adulta mayor entrevistada según sexo
Región Metropolitana. Chile 2005

Recuento

		sexo del entrevistado		Total
		femenino	Masculino	
Escolaridad alcanzada	Analfabeto	0	1	1
	enseñanza básica incompleta	0	2	2
	enseñanza básica completa	3	5	8
	enseñanza media incompleta	3	3	6
	enseñanza media completa	6	3	9
	técnico superior completo	0	4	4
Total		12	18	30

*Fuente: Investigación directa

Al observar la siguiente podemos observar que no existen mayores diferencias entre los entrevistados, en cuanto al nivel de escolaridad alcanzado a lo largo de sus vidas. Las diferencias existentes que se observan, consisten en aquellos que completaron su enseñanza básica, ya que de un total de 8 personas, tres corresponden a mujeres

y el resto son hombres. Sin embargo podemos observar que aquellos que completaron su enseñanza media, corresponden a un total de 9 personas, seis de éstos son del sexo femenino y los tres restantes son hombres, aquí se puede evidenciar que las mujeres entrevistadas superan a los hombres. Ahora en cuanto a los estudios superiores de los entrevistados, podemos observar que sólo 4 personas de un total de 30 entrevistados, tienen estudios superiores.

De acuerdo a lo expuesto en la tabla, podemos inferir que la educación de las personas es relevante al momento de jubilarse, ya que aquello brinda mayores oportunidades al sujeto de desarrollarse en trabajos mejores remunerados, lo cual va directamente entrelazado con la jubilación que recibirán en el futuro, ya que la pensión de vejez es calculada de acuerdo a los fondos acumulados en la cuenta individual.

Sin duda, debido a la poca cobertura de la educación, la demanda por los puestos de trabajo menos calificados es muy grande en comparación a la demanda por los trabajos que requieren de cierta calificación, los puestos mencionados primero son subvalorados y por lo tanto su salario no corresponde al esfuerzo real que estos implican. Solo disminuyendo la oferta para dichos puestos lograremos que estos tengan la remuneración que se merecen.

Además de lo descrito con antelación, la educación proporciona en cada uno de los neófitos y también en cada uno de nosotros a lo largo de la vida – ir despertando y produciendo la mayor cantidad de libertad humana posible. Con ello nos referimos, que la falta de educación hace más fácil el engaño y permite mantener al pueblo oprimido por clases dirigentes corruptas e inescrupulosas, además de ello tenemos la capacidad para valorar correctamente el trabajo, tanto propio como de los demás.

En efecto, los sistemas educativos formales generan una gran cantidad de excluidos de la educación, reprobados, desertores, mal preparados, y sobre todo, tenemos la

imposibilidad de estos sistemas de incorporar a grandes contingentes de población que no pueden acceder a servicios educativos.

Por ello se ha llegado a considerar que el desarrollo sin educación no puede ser sostenido. Es decir lograr un desarrollo social y económico con mayor equidad y con avances sustanciales en la democratización, sin elevar los niveles educativos de la población es condenar el desarrollo al estancamiento y a la frustración y esto es cierto de muchas maneras.

Tabla N° 26:
Deudas de la población adulta mayor entrevistada distribuidas según motivo de
continuidad o reinserción laboral
Región Metropolitana. Chile 2005

Recuento

	Motivo de continuidad o reinserción laboral				Total
	por necesidades económicas propias	para mantenerse activo	1 y 2	todas	
se encuentra si	9	2	8	1	20
con deuda en					
estos no	3	3	3	1	10
momentos					
Total	12	5	11	2	30

*Fuente: Investigación directa

De acuerdo a los datos entregados por el cuestionario, podemos observar que de un total de 30 encuestados, 20 de éstos se encuentran con deudas, en donde una de sus principales motivaciones para ingresar o continuar en el campo laboral, se debe a necesidades económicas y para mantenerse activo.

Con lo descrito podemos inferir que la población adulta mayor, ingresa o continúa en el ámbito laboral, debido a que sus ingresos recibidos en la jubilación, no les permite costear sus deudas.

Hoy en día la mayoría de las familias de clase media se encuentra endeudada, generalmente esta situación se da, ya que es la única alternativa que tienen para acceder a ciertos bienes y servicios. Si bien el consumo es un hecho que tiene una influencia estructural y representa un punto clave en la palanca que mueve al mundo globalizado del que somos parte, existen muchas personas que se quedan sin dinero, después de pagar sus deudas. Producto de ello es que las relaciones sociales se tiñen del afán consumista que llega a lugares insospechados.

Generalmente en esta etapa de la vida, los adultos mayores que continúan trabajando ayudan bastante a sus familiares más próximos, debido a que la mayoría de los jóvenes se encuentran cesantes, por ende se les complica aún más cuando tienen su propia familia. Las familias más pobres de nuestra sociedad les cuesta salir de la pobreza, ya que no cuentan con oportunidades reales para hacerlo, por ello las familias de sus hijos generalmente viven en la casas de sus padres. Frente a ello es que el adulto mayor asume como deber tener que ayudarlos y asume el rol de proveedor de esta nueva familia. Esto lleva a que los adultos se encuentren con deudas en esta etapa de la vida. Otros en cambio optan por endeudarse para poder darse pequeños “lujos” que antes no pudieron por diversos motivos.

Tabla N° 27
Población adulta mayor entrevistada por rango ingreso familiar según tramo en
que fluctúan los gastos familiares
Región Metropolitana. Chile 2005

		Rango en que se encuentran los gastos familiares					Total
		no responde	entre 60000 y 80000	entre 80001 y 100000	entre 100001 y 120000	entre 120001 y más	
rango de ingreso familiar total	entre 80000 y 120000	0	0	0	2	3	5
	entre 120001 y 160000	0	0	0	1	2	3
	entre 200001 y 240000	1	2	1	1	2	7
	entre 240001 y 280000	0	1	0	0	5	6
	entre 280001 y más	0	2	1	1	5	9
Total		1	5	2	5	17	30

*Fuente: Investigación directa

Con lo descrito en la siguiente tabla podemos observar que aquellos entrevistados que tienen un ingreso familiar total entre los \$ 80.000 y \$ 120.000, 5 de éstos se encuentran con gastos familiares que fluctúan entre los \$100.000 y más de \$120.000, con ello podemos inferir que gastan más de lo que reciben a fin de mes. Esta es una realidad de nuestro país, ya que según estudios realizados por el banco central, los chilenos destinan el 43% de sus ingresos a pagar sus deudas, rango superior al nivel alcanzado a fines del 2000, cuando el pago de préstamos llegaba al 35%. (www.lanación.cl).

Aquellas familias que tienen un ingreso familiar entre los \$120.001 y \$160.000, sus gastos familiares están entre los \$100.001 y mas de \$ 120.000. Asimismo se puede evidenciar que aquellos que tienen ingresos superiores, sus gastos se encuentran generalmente entre los \$100.000 y más de \$120.000.

Con ello se puede deducir, que las familias chilenas gastan gran parte de los ingresos que reciben a fin de mes, en deudas y gastos básicos (agua, luz, gas, etc.). Frente a este y otros estudios realizados, se puede evidenciar que la situación económica familiar de las estirpes de clase media, es inquietante en relación a los ingresos que éstos reciben.

Tabla N° 28:
Población adulta mayor por escolaridad alcanzada según rango en que fluctúa
su remuneración actual
Región Metropolitana. Chile 2005

Recuento

		rango que fluctúa la remuneración					Total
		menos de 120000	entre 120001 y 150000	entre 150001 y 180000	entre 180001 y 210000	entre 210001 y más	
escolaridad alcanzada	analfabeto	0	1	0	0	0	1
	enseñanza básica incompleta	0	2	0	0	0	2
	enseñanza básica completa	2	2	0	2	2	8
	enseñanza media incompleta	1	2	0	2	1	6
	enseñanza media completa	3	0	2	1	3	9
	técnico superior completo	1	1	1	0	1	4
Total		7	8	3	5	7	30

*Fuente: Investigación directa

La Tabla expuesta, nos muestra una relación entre la escolaridad alcanzada por los encuestados y el rango en que fluctúan sus remuneraciones actuales. De acuerdo a los datos obtenidos, se deriva que del total de los encuestados (30 personas), uno de ellos es analfabeto y su rango de remuneración se encuentra entre los 120.001 y los 150.000. Con enseñanza básica incompleta encontramos dos adultos mayores cuyas remuneraciones fluctúan en el rango anteriormente mencionado (120.001-150.000). Del total de los encuestados, ocho adultos mayores realizaron su enseñanza básica completa. Este grupo se divide en igual número de la siguiente manera, dos encuestados perciben menos del ingreso mínimo, dos adultos mayores reciben entre 120.001 y 150.001, dos personas reciben más de 180.001 y menos de 210.000. Los otros encuestados (2 personas) se encuentran con ingresos por sobre los 210.001.

En relación con los adultos mayores que no completaron su enseñanza media, la tabla nos muestra que del total de los encuestados (30 personas), 6 de ellos poseen esta condición. Con relación a sus remuneraciones actuales podemos decir, que uno de ellos recibe menos del ingreso mínimo, dos adultos mayores entre 120.001 y 150.000, dos personas entre 180.000 y 210.000 y sólo uno de ellos entre 210.001 y más.

Los adultos mayores que completaron su enseñanza media –según los datos obtenidos-, corresponden a un total de nueve encuestados. En este grupo cabe resaltar que tres de ellos perciben menos del ingreso mínimo y otros tres encuestados entre 210.001 y más. Estos datos son significativos ya que entre las personas que completaron su enseñanza media se encuentra la mayor proporción de adultos mayores que reciben menos del ingreso mínimo. Estos datos confirman que la población adulta mayor, generalmente recibe menores ingresos que aquellos que aún no jubilan. Sin duda en la población adulta mayor, el que tenga un nivel de escolaridad completa, no es sinónimo de mejores ingresos, que aquellos que no han completado su enseñanza media.

Generalmente, se supone que una persona que tiene su escolaridad completa aspira a un sueldo por sobre el ingreso mínimo. Los datos confirman que tal condición no asegura un sueldo mayor y que una persona adulto mayor analfabeta o con su enseñanza básica incompleta puede percibir una remuneración por sobre el ingreso mínimo. De lo anterior, se infiere que la remuneración actual que percibe el adulto mayor no tiene mucha relación con su nivel de estudios, sino con las oportunidades laborales que se les presenta a esta edad.

De acuerdo a lo expuesto, cuatro encuestados tienen un nivel de educación técnica, superior completa. Estos se dividen de la siguiente manera: uno de ellos recibe menos del ingreso mínimo, otro adulto mayor entre 120.001 y 150.000, otra persona entre 150.001 y 180.000 y el último encuestado entre 210.001 y más.

Los datos obtenidos, corroboran lo que se dijo con anterioridad, el nivel educacional alcanzado por los adultos mayores no condiciona el ingreso que actualmente perciben. Los adultos mayores no tienen la posibilidad de elegir entre diversas oportunidades laborales, más bien su acceso al ámbito laboral y sus ingresos están dados por las posibilidades que se le presentan o por la continuidad laboral al momento de jubilar, en el trabajo que siempre desarrollaron.

Tabla N° 29
Población adulta mayor entrevistada por sexo, según rango en que fluctúa la
remuneración
Región Metropolitana. Chile 2005

Recuento

		rango que fluctúa la remuneración					Total
		menos de 120000	entre 120000 y 150000	entre 150001 y 180000	entre 180001 y 210000	entre 210001 y más	
sexo del entrevistado	femenino	3	2	1	3	3	12
	Masculino	4	6	2	2	4	18
Total		7	8	3	5	7	30

*Fuente: Investigación directa

Los datos expuestos en la tabla, nos permiten hacer una relación entre el sexo del entrevistado y el rango en que fluctúa la remuneración actual. De acuerdo a lo anterior, se puede confirmar o no si el sexo del encuestado es una variable condicionante del ingreso que perciben.

De acuerdo a los datos expuestos en la tabla describiremos los resultados. Se observa que de un total de 30 adultos mayores encuestados, doce corresponden al sexo femenino. Este grupo en relación con la remuneración que perciben se divide de la siguiente manera: tres mujeres reciben menos del ingreso mínimo, dos entre \$120.001-\$150.000, una entre \$150.001-\$180.000. Las seis mujeres restantes se dividen en igual número (3 personas) entre \$180.001-\$210.000 y \$210.001 y más.

Cabe resaltar que las mujeres mayormente se concentran en la remuneración inferior al sueldo mínimo y sobre los \$180.000.

En relación con el sexo masculino, podemos decir que del total de 30 encuestados dieciocho son hombres. Los datos obtenidos pueden desglosarse de la siguiente manera: Cuatro adultos mayores perciben menos de \$120.000, seis encuestados entre \$120.001-\$150.000, dos entre \$150.001-\$180.000, dos entre \$180.001-\$210.000 y los últimos cuatro reciben una remuneración entre 210.001 y más. Se destaca que un gran número de hombres (6 adultos mayores) se encuentran recibiendo una remuneración entre \$120.001 y \$150.000.

Según los datos obtenidos, se puede decir que es mayor el número de personas adultas mayores de sexo masculino que trabajan en relación con el sexo femenino. Como causal de este dato, se puede inferir que es mayor la cantidad de hombres que continúan trabajando en edades avanzadas porque socialmente, a través de la historia, han debido cumplir con el rol de sostenedor del hogar. Para ellos la discontinuidad laboral conllevaría un mayor sentimiento de pérdida en relación con el status y reconocimiento social.

Según los resultados se confirma que no hay una diferencia notable en el monto del ingreso percibido según el sexo del entrevistado, de acuerdo a esto no podemos decir que es mayor la remuneración en los hombres a diferencia de las mujeres. Si podemos destacar que un mayor número de hombres se concentra en el rango que fluctúa entre \$120.001 y \$150.000.

De acuerdo a lo anterior, los datos no corroboran la premisa de que los hombres ganan más que las mujeres, solo confirman que a edades más avanzadas trabajan mayormente personas del sexo masculino que del femenino. De lo anteriormente expuesto, se puede inferir que en edades más avanzadas la diferencia de ingresos según sexo es menor que en edades más jóvenes, esto se puede deber a que las posibilidades laborales y de remuneración a los que postulan y pueden acceder los

adultos mayores son limitadas. Las remuneraciones más altas se dan en aquellos adultos mayores que continúan con su trabajo al momento de jubilar.

Tabla N° 30:
Población adulta mayor por sexo, según rango que fluctúa la jubilación
Región Metropolitana. Chile 2005

Recuento

		rango que fluctúa la jubilación			Total
		entre 60000 y 75000	entre 75001 y 90000	entre 90001 y más	
sexo del entrevistado	femenino	2	7	3	12
	Masculino	6	6	6	18
Total		8	13	9	30

*Fuente: Investigación directa

La tabla expuesta y los datos que contiene nos permiten hacer una relación entre el sexo de los encuestados y el rango en que fluctúan sus jubilaciones.

Los datos obtenidos en esta tabla (a diferencia de la anterior) nos permiten ver el rango en que fluctúa la jubilación, el cual no depende de las posibilidades limitadas de acceder a un empleo. Si no, que tienen relación con el trabajo que desempeñaron a lo largo de sus vidas.

Los datos obtenidos pueden desglosarse de la siguiente manera, de un total de 30 personas encuestadas, doce corresponden a personas del sexo femenino y dieciocho a personas del sexo masculino.

De un total de doce mujeres, dos de ellas reciben una jubilación entre 60.000 y 75.000, siete entre 75.001 y 90.000 y tres entre 90.001 y más. Cabe destacar que un mayor número de mujeres (7 personas) perciben una jubilación que fluctúa entre los 75.001 y 90.000.

Del total de hombres adultos mayores encuestados (18 personas), cabe destacar que se dividen numéricamente de manera proporcional (seis adultos mayores en cada rango de fluctuación), entre los 60.000 y 75.000, entre 75.001 y 90.000 y entre 90.001 y más.

De acuerdo a lo anterior, destacamos que los hombres a diferencia de las mujeres se dividen numéricamente de manera similar por los diversos rangos de jubilación, a diferencia de las mujeres que mayormente se concentran en el rango comprendido entre 75.001 y 90.000. De acuerdo a los datos expuestos, podemos decir que por concepto de jubilación hay un mayor número de hombres entre 90.001 y más. Esto comprueba y afirma que los hombres generalmente reciben ingresos superiores a las mujeres por el mismo trabajo desarrollado. Otro de los motivos se puede deber a que los hombres de este grupo etéreo habitualmente comenzaron a trabajar a edades más temprana y tienen más años de cotizaciones por jubilación, sin embargo, sus remuneraciones no les permiten satisfacer adecuadamente sus necesidades, es aquí una importante motivación para la continuidad o reinserción laboral.

La tabla nos muestra que del total de encuestados (30 adultos mayores), la mayor cantidad de hombres y mujeres recibe una jubilación cuyo rango fluctúa entre los 75.001 y 90.000. En relación con lo anterior, podemos confirmar que los adultos mayores después de tantos años de trabajo y aporte a la sociedad no reciben una

jubilación que reconozca sus años de esfuerzo. Lo anterior, se traduce en que los adultos mayores que reciben una baja jubilación ven en la continuidad o reinserción laboral una posibilidad de mejorar sus ingresos y satisfacer de manera adecuada las necesidades personales y del grupo familiar. De acuerdo a ello, los adultos mayores de bajos ingresos por concepto de jubilación no tienen mayores posibilidades de decidir entre trabajar o disfrutar del merecido descanso después de años de desempeño laboral.

En conclusión podemos afirmar que los adultos mayores entrevistados manifiestan una necesidad por continuar activos laboralmente, ya que el dejar esta actividad implicaría una serie de pérdidas sociales, que les provocaría sentimientos de inutilidad y de estar de más. Por otra parte el dejar la actividad laboral significaría restricciones económicas que no pueden darse el lujo de vivirlas, ya que algunos de ellos ayudan económicamente a sus familiares más próximos.

Asimismo otro aspecto importante y no menor son los ingresos precarios que reciben en sus jubilaciones los adultos mayores. Esta situación lleva a que muchas veces éstos se vean en la necesidad de continuar trabajando o de reinsertarse en el ámbito laboral. Generalmente las mujeres deciden integrarse al mercado laboral, debido a la muerte de sus cónyuges, en donde el aspecto financiero se resiente con la muerte de éstos u otros deciden reinsertarse después de haber jubilado debido a que encontraron en las actividades por cuenta propia la forma de distraerse, sentirse útiles e importantes y ser además un gran aporte económico para ellos y sus familiares.

CAPITULO VIII

MOTIVACIONES DEL ADULTO MAYOR JUBILADO, PARA CONTINUAR O REINSERTARSE EN EL ÁMBITO LABORAL

La entrevista en profundidad utilizada en esta investigación, fue aplicada a adultos mayores que se desempeñan laboralmente en distintas comunas de la Región Metropolitana. El objetivo de ésta, era indagar en profundidad distintos ámbitos personales del adulto mayor. Para lograr el objetivo propuesto, la entrevista fue dividida en distintos ejes temáticos: laboral, social, familiar y personal.

El proceso de aplicación de la entrevista, duró aproximadamente tres meses, debido a que la muestra seleccionada en esta investigación fue difícil de encontrar. Sí bien, hallábamos adultos mayores trabajando, éstos no cumplían con los rangos de edad establecidos en este estudio. Frente a esta situación adversa, fue necesario recurrir a actores y organismo vinculados con la temática a analizar, que nos proporcionaran información fidedigna y oportuna. Lo anteriormente descrito, nos permitió acceder a nuestra población objeto y reunir antecedentes necesarios para el desarrollo de esta investigación. Los adultos mayores entrevistados se desempeñan laboralmente en distintos sectores de la Región Metropolitana, específicamente, en las comunas de Conchalí, Santiago Centro, Estación Central, Maipú e Independencia.

Para comenzar, diremos que el análisis detallado de la información obtenida de las entrevistas, nos permitió inferir que las principales motivaciones que poseen los Adultos Mayores para continuar o reinsertarse en el ámbito laboral, responden a necesidades de carácter objetivo y subjetivo. La primera, tiene relación con carencias económicas y la segunda con la percepción de la autoimagen y vinculación con la sociedad.

“Una de las razones es por motivos económicos y para mantenerme activo, ya que no podría quedarme quieto y sin ninguna actividad, eso para mí sería la muerte”. (Aliro).

Los adultos mayores argumentan claramente que el trabajo los mantiene activos, que no podrían dejar de trabajar, ya que el estar inactivos laboralmente, significaría para ellos una pérdida importantísima en sus vidas, sobretodo en relación con la autoestima y su rol en la sociedad. Ellos no conciben la vida sin el trabajo o sin realizar alguna actividad que le otorgue beneficios a otros sujetos.

De acuerdo a lo anterior, cabe destacar, que la mayoría de los entrevistados muestra recelo ante la posibilidad de estar en casa, sin desarrollar ningún tipo de actividad. Los adultos mayores reconocen en el trabajo, una oportunidad de mantenerse activos personal y socialmente. Para ellos el trabajo es el que los mantiene vivos y vigentes.

"Yo pienso como trabajador toda una vida y nunca he querido dejar de trabajar porque yo el día domingo que no este haciendo nada me aburro, me gusta estar activo, no me gusta estar ahí no más, sino hacer cualquier cosa"..."sabe porque no dejaría de trabajar? Yo teniendo trabajo no dejaría, no por ambición sino por la actividad porque uno está activo porque si uno se deja estar se enferma, anda todo enclenque y así no, uno trabaja está hasta la salud buena, yo cuando estoy sin trabajo me enfermo, no me va a creer si yo me enferme porque quede sin trabajo"(Luis; 2005).

El análisis de las entrevistas, nos permite deducir que los Adultos mayores entrevistados manifiestan temor y rechazo a dejar sus trabajos. El proceso de jubilación y abandono de la actividad laboral, contiene para ellos una valoración negativa que es percibida como el ingreso a una etapa opuesta a sus necesidades, expectativas y capacidades. Lo anterior, puede relacionarse con la imagen social que se tiene y que se ha construido de esta etapa de la vida, en este sentido, Aranibar

(2001) menciona, que los adultos mayores responden más bien a una identidad impuesta por la sociedad, que a un proceso de autoidentificación. En este período, las principales causas de desvinculación social entre los adultos mayores se asocian con la merma de los ingresos y pérdida de relaciones.

El análisis de las entrevistas, permite confirmar la importancia que posee para este grupo mantenerse laboralmente activos. Los adultos mayores le confieren a su participación laboral una trascendencia significativa en su bienestar físico, mental y social.

"Porque la persona que no trabaja se envejece más rápido, hay que tener una actividad. Si uno no trabaja se puede levantar a las doce si quiere, trabajando estas obligado a levantarse a las 5,6,7 de la mañana y después tiene un horario fijo que pueden ser ocho horas".(Sergio)

Si bien es cierto, que las entrevistas nos permiten derivar que los adultos mayores le otorgan al trabajo una significación positiva para sus vidas y desarrollo personal, gran proporción de este grupo ha optado por continuar trabajando debido a la precariedad de sus ingresos y al temor de debilitar su salud, capacidad física y mental al encontrarse inactivos.

Respecto a lo anterior, muchas veces se asocia la falta de previsión social con el aumento de la cobertura laboral del adulto mayor, sin embargo, a pesar de que los entrevistados se encuentran jubilados, estos se ven en la obligación de aumentar sus ingresos por no poseer una pensión digna que dé total cobertura a sus necesidades.

La situación antes mencionada, provoca en los adultos mayores, un sentimiento de inutilidad, de "estar de más" y de no ser reconocidos por tantos años de desempeño laboral y aporte a la sociedad.

"Volví a trabajar por necesidad, porque lo que gano en mi jubilación no alcanza, calcula tú, con los ochenta y ocho mil que hago yo, no alcanza para nada, tengo que gastar en remedios. Se me hace poco, los remedios son caros, todo está caro, la verdura todo". (Adriana)

Es en este sentido, que la sociedad chilena actual da opciones desiguales de desarrollo a los adultos mayores, ya que algunos poseen los recursos suficientes para acceder a los bienes y servicios que requieren, mientras un grupo importante de la población adulta mayor, no dispone de los medios para satisfacer sus necesidades mínimas. Además, las posibilidades de reinserirse en el mercado laboral en edades más avanzadas se restringen y disminuyen las oportunidades. Como se dijo en capítulos anteriores, la decisión de continuar trabajando se debe principalmente a problemas económicos y no a una decisión voluntaria. Generalmente la decisión voluntaria de continuar trabajando o de reinserirse en el mercado laboral, responde más bien, a una necesidad de mejorar las condiciones de vida, en donde la realización personal y la ocupación del tiempo libre son los factores principales.

"Claro muy poco, por eso uno tiene que trabajar, está obligado a trabajar porque la jubilación no alcanza, no alcanza ni siquiera para comer, hay que vestirse hay que comprar gas, pagar luz, agua, arriendo". ... "mi señora no trabaja, incluso ahora está haciendo un lavado del mismo centro médico donde trabaja mi hija, esta haciendo un lavado en las cosas que ocupan para la radiografía todas esas cosas, tiene que lavarle toda...todo el día, lavar, planchar, ese es un pololito extra que tiene mi señora, pero resulta que nosotros pagamos arriendo cincuenta mil pesos de arriendo, además de eso la luz aparte, el agua aparte, el gas y la cuestión comida...lo que queda pa la comida y si no nos queda nos morimos de hambre, no alcanza... realmente no alcanza, así que por eso hay que sacarse la mugrienta trabajando no más"(Luis)

Las entrevistas nos reflejan el alcance que tiene para los adultos mayores desarrollar actividades que interpreten sus intereses y que les permitan mantenerse integrados a la vida comunitaria, que los estimulen al contacto social y grupal y que contribuyan al desarrollo permanente de sus capacidades.

En este sentido, es de gran importancia para los adultos mayores, encontrarse ocupados, ya que la ocupación produce en ellos y en cualquier persona, beneficios en todos los ámbitos de la vida. El estar ocupados intelectualmente, les proporciona oportunidades para seguir aprendiendo y manteniendo el interés y la curiosidad de aquellos que los rodean; dándole sentido a la vida.

De acuerdo a lo anterior, cabe destacar, que de las entrevistas se deriva que la ocupación del adulto mayor debe responder a una decisión voluntaria y no a una decisión obligada producto de una inestable situación económica. Con relación a esto, la sociedad y el estado debe otorgar los elementos necesarios para que los adultos mayores disfruten de una buena calidad de vida. Lo anterior, les permitiría optar por el desarrollo de actividades que realmente le proporcionen componentes de disfrute y que los aleje de los riesgos de depresión.

Además de ello, el análisis nos permite deducir que el retiro del trabajo produce un gran impacto psicológico en los adultos mayores; llevando muchas veces a graves y progresivos problemas de depresión, ocasionado por el sentimiento de pérdida de su rol e identificación dentro de la sociedad y el progresivo deterioro de su sociabilidad. El adulto mayor posee restricciones económicas al recibir una pensión inferior al ingreso percibido por trabajo remunerado, como también dispone de mayor tiempo libre, estos elementos que condicionan negativamente el desarrollo integral de las personas mayores los hace sentir impotente ante una realidad que no pueden mejorar. (PUC, 2003).

En relación a la percepción que los entrevistados tienen por el trabajo que desempeñan, estos argumentan sentirse a gusto. Al preguntarles si harían algunas

modificaciones a su actual trabajo, estos arguyen que ya están acostumbrados a realizar su labor bajo las condiciones en que actualmente las desempeñan, por tanto, aplicar modificaciones a sus condiciones laborales significarían cambios que a esta altura no consideran necesario.

"Este trabajo es tan aliviado, mire aquí nosotros ya nos vamos, salimos a las tres, claro! Y ahora entramos a las siete de la mañana y nos vamos a las tres". "Este trabajo... si mire , no me va ha creer que estoy tan acostumbrado que yo viajo de lejos, viajo de Buín, estoy gastando 2100 pesos en pasajes todos los días "...yo mire, como me veo tan cómodo aquí, incluso un nieto me ofreció buscarme una peguita allá (en Buín lugar donde vive) , le dije mira no te apures porque yo mientras no me digan que hasta aquí no más, ahí ya te digo ya buscame la pega porque quede sin trabajo"(Luis)

Respecto a lo anterior, en los adultos mayores se percibe una actitud de conformismo, de adaptación a los elementos constituyentes de su diario vivir sin mayores reparos. Con relación a esto, podemos deducir que los adultos mayores conscientes e inconscientemente tienen temor a ser rechazados y perder lo obtenido, su capacidad de riesgo es menor debido a que tienen discernimiento de las limitaciones que a esta edad la sociedad les impone. Esta "pasividad" nos hace inferir que los adultos mayores están condicionados por la imagen errada que la sociedad tiene de esta etapa de la vida. El retiro forzado del trabajo y los cambios biológicos lo consideran como vejeismo, como una etapa de decadencia en lo físico y lo mental, dando al adulto mayor una imagen de incapacidad, de inutilidad social y de rigidez, que los delimita en sus iniciativas de superación.

En estos momentos ya estoy aclimatado, yo toda mi vida fui inspector tanto en Santiago como acá. Porque a nosotros en el año 85, por decreto de intendencia, nos trasladaron a formar este Municipio. El trabajo que

hago acá me gusta , lo estoy llevando bien. Me considero una persona capacitada para llevarlo.(Aliro)

En capítulos anteriores, se hizo referencia a que la tendencia actual es llegar a la etapa de la adultez mayor, manteniendo una buena capacidad funcional y mental, desde esta perspectiva y como se mencionó con anterioridad, los adultos mayores no se identifican con el viejismo al que se les relaciona por su edad. De las entrevistas desarrolladas se extrae que mantener una vejez activa es relevante para los entrevistados el continuar desempeñándose laboralmente, es un reconocimiento a las capacidades desarrolladas a lo largo de la vida.

Se deriva de las entrevistas que el trabajo, simboliza para los adultos mayores el ejercicio de una ciudadanía plena y colaboradora, esto significa una participación de los adultos mayores en todos los ámbitos de la sociedad: en lo económico, cultural, en la vida cívica, etc. Lo anterior, es posible en la medida que la sociedad comprenda y entienda que los adultos mayores constituyen un potencial o capital social disponible para seguir aportando en los diversos niveles de participación.

"No porque es un trabajo libre que no necesita título...está todo echo y la experiencia me dice a mí que hay que aprender más y que está todo echo, que no tendría que hacer cambios por mi parte"(Nelson).

De las entrevistas se concluye, que los adultos mayores no aplican modificaciones a su actividad laboral ni se las sugieren a sus superiores. Con relación a lo anterior, se deriva una actitud de "conformismo" y "pasividad" que puede estar causada por la inseguridad laboral en que actualmente se desempeñan los adultos mayores. Las posibilidades de encontrar un trabajo son escasas y en la actualidad las empresas perfilan la contratación de gente joven y con experiencia.

De acuerdo a lo anterior, y a pesar de los obstáculos normativos con los que tropiezan las personas pensionadas por vejez, la legislación social Chilena, contempla reglas que permiten que la población adulta mayor continúe o se integre en el mercado laboral. A pesar de ello, muchos adultos mayores ven en el trabajo actual, la única posibilidad de optar a una mejor calidad de vida. Se infiere que los adultos mayores aprueban su actividad laboral porque la ven como un “regalo” y no como el derecho de ejercer una ciudadanía plena.

"Yo me siento bien con todos yo no tengo problemas con nadie ni tampoco me gusta a mi andar con atrevimiento con esto con esto otro me gusta a mi respetar y ser respetado, yo respeto a los compañeros y ellos me respetan a mí porque de un principio dije a mí me gusta respetar pero que también me respeten porque a mí no me gustan los garabatos ni esas cosas" (Luis)

Con relación al trato que reciben los adultos mayores en su actividad laboral, ellos argumentan sentirse respetados por sus compañeros de labores, ya que toman en cuenta sus opiniones sin discusiones aparentes. Sin embargo, recalcan que dentro o fuera del trabajo “hay de todo”, es decir, personas que las respetan y valoran como otras que no.

De acuerdo a todo lo dicho con anterioridad, se desprende que a pesar de que los adultos mayores no se perciban como sujetos incapaces en lo Físico, Psicológico y social, están condicionados negativamente por los patrones referenciales que la sociedad le ha otorgado a esta etapa de la vida. Los adultos mayores sienten que no los valoran productivamente y que no se les reconoce sus años de experiencia.

En esta etapa de la vida, la sociedad debe procurar brindar un ingreso, que permita al adulto mayor satisfacer todas sus necesidades. De ser así, la decisión de trabajar se transformaría en una opción y no en una decisión impuesta por carencias económicas.

De acuerdo a lo anterior, los adultos mayores percibirían que el estado les retribuye y reconoce tantos años de esfuerzo y aporte a la sociedad.

CAPITULO IX

IMAGEN SOCIAL DEL ADULTO MAYOR, SEGÚN PERCEPCIÓN DEL ENTREVISTADO

“La perspectiva de la jubilación, con frecuencia, produce fuerte impacto de factores negativos en la mente del futuro jubilado, conciencia de inutilidad, de estar de más, de soledad, precipitándolo a una inicial patología de la vejez que debe ser combatido a tiempo” (Aragoneses, J: 85)

"Me sentí vieja, pero seguí trabajando igual. Me sentí una buena vieja, a pesar de los 86 años que tengo sigo haciendo todo, y me siento lola, lola sauria, pero lola, uno nunca debe vegetar, todo lo contrario. De algo poco de haberme quemado las pestañas toda la vida para ganar eso, calcula tú" (Adriana).

Generalmente se asocia la vejez como una ruptura en el tiempo y el ingreso a una etapa terminal, pero podemos decir fehacientemente, que es un proceso, en donde el individuo continúa dialogando con la sociedad. En este sentido coincidimos plenamente con Pérez, el cual nos indica que la vejez, posee al igual que otras etapas de nuestras vidas, normas, roles y expectativas, y es la sociedad la que establece una pauta social sobre la edad. Por tanto al ser la vejez una etapa más del ciclo de la vida, no tendría razón, para ser una etapa de exclusión social.

La jubilación es percibida de manera positiva, cuando los ingresos económicos son vistos como apropiados por la persona, es decir, si los ingresos son acordes a lo esperado, ésta generalmente se recibe satisfactoriamente.

"Oh!, mi pensión es baja, bajísima!!, setenta y siete mil pesos. Y descuentan el siete por ciento queda en sesenta y tanto...sesenta y fracción". "claro muy poco... la jubilación no alcanza, no alcanza ni siquiera para comer, hay que vestirse hay que comprar gas, pagar luz, agua, arriendo"...."Mire no me va ha creer Me lleve una decepción, sabe porque? Yo pensaba que iba ha sacar un buen billete cuando me jubilaron, la primera vez yo pensé que iba hacer una cantidad más o menos por los años que tenía, yo tenía como cincuenta años de imposiciones y tuve solo esos tres años que no impuse que estuve yo cesante solamente lo demás todo imponiendo y me salen con un disparate me dieron un poquito más de ochocientos mil pesos me dieron demasiado poco, no se hizo nada la plata porque tenía tantas cosas que hacer que comprar las cosas que comprar otra entonces no alcanzo para nada, no se hizo nada y después quede sacando, empecé con sesenta y cinco mil pesos el primer mes de pago cuando después me sale sesenta y cinco mil pesos y después... hasta que ahora estoy en setenta y siete, pero de eso mismo le descuentan el 7% aunque sea lo que sea, le sacan el 7%."(Adriana)

Los adultos mayores entrevistados consideran que la sociedad no los valora, al contrario los ven como un estorbo o como algo inútil que no sirve. El concebir a la vejez, como una etapa invalidante y de exclusión social progresiva, propende en los adultos mayores y en las generaciones más jóvenes a una concepción negativa y errónea de esta etapa de la vida, manifestándose en un círculo vicioso de automarginación por parte de los adultos mayores, que les generan sentimientos de soledad e inutilidad.

De acuerdo a lo anterior, la vejez debe ser entendida por la sociedad como una etapa más del ciclo de vida, no excluyente sino inclusiva, en donde el adulto mayor constituya una parte activa y totalmente integrada en la sociedad.

"Es que uno la valoran ya cuando ya ha esta edad ya uno ya como que ya no la valoran y uno a la edad mía a la edad de uno rinde mucho más que la juventud, es más responsable, se da ha respetar, cumple con los horarios de trabajo, cumple con el trabajo, uno es honesta, es honrada y respeta a los demás"... "Claro a uno como que la postergan como que ya los años que uno tiene no sirven para ellos que son juventud, profesionales y al final van ha llegar a lo mismo" (Rosa)

"Para mi la jubilación es como nada, pienso que es como nada, pero si me ayuda en un poco, si no la tuviera me afectaría mi ingreso un poco, pero vivir sólo con la jubilación en estos tiempos es muy complicado"(Lila)

Los entrevistados consideran que la sociedad en general no respeta al adulto mayor, alrededor del 64% de los entrevistados ven que la sociedad mira negativamente al adulto mayor y cerca del 36% opina que la sociedad trata al adulto mayor de acuerdo a como estos se comportan socialmente. Estos en su mayoría se sienten desilusionados, ya que consideran que las personas menores ven al adulto mayor, como una enfermedad, como alguien que no sirve, los ven como personas caducas, en donde sus opiniones no tienen importancia.

"Mm no sé, ahí, bueno... hay distintos tipos de personas que, no se a!...hay algunos que la miran con respeto, con admiración, y hay otros jóvenes que la miran como cualquier cosa y claro eso me consta"... "Ahora el echo de tratarlo de viejo, el viejo se lo dicen como un insulto , no se lo dicen eh eh.... en forma cariñosa y con respeto sino ese viejo tal por cual que te metí tu que eres un viejo, que te metí viejo" (Guillermo)

La desvaloración percibida por los adultos mayores en el ámbito social, provoca en ellos una actitud de aceptación y conformismo ante determinados hechos negativos y actitudes excluyentes de terceros.

"Las personas ven al adulto mayor como una enfermedad, alguien que ya no sirve. Yo, lo he visto cuando dicen "estos viejos no sirven". Mijita no consideran al adulto, los miran por encima del hombro. No los respetan" (Lila)

Las generaciones más jóvenes, en su mayoría, son percibidas por los adultos mayores, como un grupo social que los descalifica y que no valora sus aptitudes y opiniones.

"Las personas más jóvenes no respetan al adulto mayor, ellos se creen dueños del mundo, piensan que la juventud es eterna, La sociedad en general no valora al adulto mayor, lo ven como un trapo viejo que es necesario botar y esconder".(Hernán)

La tensión y tirantez entre los jóvenes y los adultos mayores, está presente de tiempos remotos, en donde los dioses jóvenes, derrotaron a los dioses viejos en la lucha por la sobrevivencia. Esta tirantez entre las dos generaciones en la literatura antigua refleja, el hecho de que los ancianos estaban en posiciones de poder y control, y los jóvenes debían depender de ellos para sus necesidades básicas o esperar su muerte para asumir el poder.

En sociedades primitivas el anciano ocupaba lugares primordiales, en donde la longevidad se vinculaba a la sabiduría y a la experiencia. La sociedad China, desde épocas antiguas ha concedido una condición privilegiada a las personas de edad, siendo un fin supremo llegar a vivir muchos años. En las culturas Incas y Aztecas el respeto al anciano se asociaba a atributos particulares, tales como: conocimiento, experiencia, destreza y practicar la magia. En Grecia se idealizaba la belleza y la juventud, la ancianidad se asociaba a males de la vida. (ibid)

En el siglo VI se asociaba la vejez con el cese de actividades, dando origen a la concepción moderna del aislamiento del anciano a través del retiro. Asimismo el hombre medieval le temía a la vejez. En los períodos del Renacimiento y del Barroco persistió la idea inevitable de decrepitud de la ancianidad. En la Edad Media los ancianos eran integrados a la sociedad como servidumbre y esclavos. Durante los siglos XIV y XV los ancianos sobrevivieron a epidemias mortíferas, trayendo como consecuencia el fortalecimiento del poder político y económico de las personas mayores. En el siglo XVI se ataca la vejez debido a la adoración existente por la juventud. Las transformaciones que sufre Europa durante los siglos XVIII y XIX reflejan un cambio en las condiciones de los ancianos. Los adelantos científicos permiten que se reemplacen los mitos existentes en torno a la vejez, sin embargo no sufrió mayores alteraciones, incluso las transformaciones que produjo la Revolución Industrial y el urbanismo fueron funestas, pues cuando no tenían las condiciones para trabajar eran reducidos a la miseria. En el siglo XIX los nuevos aportes de la medicina, dando lugar al nacimiento de la Gerontología. En los siglos XX y XXI, se han heredado estereotipos de los siglos anteriores, la sociedad no ha cambiado substancialmente su visión de anciano, quien aún sigue marginado, aunque de una manera más sutil. (Sánchez, citado por Piña; 2004)

“Por otro lado no cabe dudas que en la sociedad occidental se valora la competencia, la originalidad, la rapidez y la fuerza, etc., elementos que si bien no son contrapuestos, están ausentes generalmente de la psicología del anciano, donde priman otros factores como el conservadurismo, alimentado en gran medida por la actitud de rechazo de la sociedad que los hace aferrarse a sus convicciones y esquemas como medio de salvaguardarse” (Álvarez, citado en ibid: 40).

“Cada sociedad tiene los ancianos y ancianas que se merece y cada tipo de organización socio- económica y cultural es responsable del papel y de la imagen de sus ancianos (as)”. (Piña; op.cit.: 32). Por ello es que debemos cambiar la concepción que se tiene sobre la vejez, debemos construir un mundo mejor, esta

tarea es de todos, no sólo de un sector de la sociedad, sino por el contrario, es un trabajo que todos debemos realizar.

"un poco desilusionada, porque la persona entre 10 años a los 30 años no respetan al adulto mayor, por ejemplo yo a veces me voy en micro de acá y van varios jóvenes sentados y no te dan el asiento, por que encuentro yo que no están valorizando al adulto mayor, encuentro como no sé hay muchas personas que o sea en las mismas micros y en el metro dice respete al adulto mayor y cédale el asiento, pero no lo hacen, entonces yo pienso de que ahora el adulto mayor es una persona mas y no lo respetan, antes el adulto mayor era muy importante".(Herminia)

En cuanto a los aspectos que cambiarían de la sociedad actual, cerca del 39% opinan que cambiarían aspectos políticos y culturales, en donde se respete y considere al adulto mayor, ya que las personas de más edad tienen más experiencia. Los entrevistados opinan que las personas deberían respetar al otro por su condición de ser humano, sin importar su condición y edad. Además de ello consideran que el gobierno hace muy poco por los adultos mayores, sobretodo por aquellos que se encuentran en situación de pobreza. Estos consideran que la familia y el Colegio debería ser uno de los principales medios, en donde se les enseñe a los niños a valorar y respetar a los adultos mayores.

Los entrevistados en su mayoría argumentan que su calidad de vida ha mejorado, ya que muchos de ellos han adquirido mayores comodidades que en tiempos anteriores. En esta etapa de la vida, encuentran que están disfrutando lo que sembraron en el pasado, tanto en aspectos económicos como emocionales.

"Por que la situación nuestra...eh eh... es distinta a la que teníamos hace 30 o 40 años atrás. Muy distinta porque somos propietarios de la casa que tenemos, por que...arrendábamos y pasábamos las peripecias de los arrendatarios...y...además... eh eh...como tengo mi sueldo y mi pensión me

he sentido más holgado en mi...en mi vida en los gastos y en todas esas cosas" (Guillermo).

En esta etapa de la vida, es importante que el adulto mayor, se sienta activo, productivo, saludable, autónomo y digno.

"En estos momentos disfruto de tener y comer lo que yo quiero, claro que no son lujos, pero lo tiene y años atrás costaba tener esto. Al hacer una comparación con años atrás considero que estoy mejor, mucho mejor".
"Considero que mi calidad de vida ha mejorado, ya que puedo tener lo que quiero, puedo ayudar a mi familia si lo requiere, además puedo ayudar a alguien que no sea de la casa, sin alabanzas, de corazón. Siempre digo que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha" (Lila).

Los entrevistados coinciden en que su situación económica ha cambiado en comparación al pasado, ya que el percibir dinero de su jubilación y además remuneración por el trabajo que realizan en la actualidad, ha provocado un alivio económico en sus vidas. Sin duda para ellos recibir estos ingresos les ha significado poder acceder a pequeñas comodidades, que antes no podían satisfacer, producto de los bajos sueldos percibidos y por tener que mantener y educar a sus hijos y otros familiares cercanos.

"En este momento me siento mejor porque tengo más entradas, estoy en mejor situación, porque antes trabajaba y ganaba lo mío y no alcanzaba, hay más remuneración para la casa, gano más que antes, la mercadería antes era más cara" (María).

Si nos referimos a la política nacional del Adulto Mayor, en relación a los principios en el ítem 1.2.5. se refiere a la responsabilidad que tenemos como familia, comunidad y los propios adultos Mayores, en mantener un buen nivel de vida, evitando para ello caer en dependencias Estatales, para satisfacer sus

requerimientos. Por ello el Estado es parte importante en este sentido, ya que debe promover acciones que sean desarrolladas por otras instancias de la sociedad.

“Mi calidad de vida actualmente ha mejorado, y también hay que saberla llevar poh, porque yo tengo un infarto encima, a mí en el año 99, me dio un infarto y gracias a Dios, no quede con secuela para nada, pero sí me cuidó bastante” (Berta).

Es importante que como sociedad demos respuesta a los requerimientos y necesidades del adulto mayor, ya que estos necesitan sentirse activos e importantes en su familia, la comunidad y la sociedad. Para ello es necesario motivar e incentivar a actores profesionales del área social, para que realicen investigaciones públicas y privadas, en procura de encontrar nuevas o mejores medidas para atender los requerimientos de los propios Adultos Mayores.

De lo anterior se desprende que las futuras intervenciones hacia los Adultos Mayores, contribuirán al mejoramiento de su calidad de vida y por ende se afirmará el ejercicio de derechos sociales. Es en este aspecto que Huenchan, explica la importancia de mejorar la condición y posición de las personas mayores. Por un lado se refiere a la importancia del acceso y disfrute de recursos y servicios que garanticen una vejez digna y a la importancia de los aspectos subjetivos, en donde se erradique la violencia y discriminación y que exista un empoderamiento de las personas mayores.

CAPITULO X

VALORACIÓN DEL ADULTO MAYOR EN LA FAMILIA

Para los entrevistados, la familia constituye el pilar fundamental de sus vidas. Estableciéndose, como la fuente necesaria de conservación, propagación y desarrollo en todas las esferas de su vida.

De acuerdo a lo anterior, la familia es el grupo humano en donde los adultos mayores desarrollan sus relaciones afectivas más profundas y que perduran a lo largo de toda su vida.

"Mi familia somos todos unidos, mi casa siempre se llena con mis bisnietos, nietos, hijos, etc. Aunque algunos son más ingratos que otros, pero igual vienen a visitarme". Mis hijos me valoran y me doy cuenta de aquello, ya que lo que yo digo ellos lo respetan y asumen. Por ejemplo si algo es blanco y yo digo que es negro, ellos me dicen si mamita así es"
(Lila)

De las entrevistas se deduce, que el contacto permanente con los seres queridos constituye un elemento positivo y fundamental en la afectividad y autoestima de los adultos mayores. De esta manera, la familia se convierte en la clave de una buena calidad de vida. La vida en común y el buen trato recibido por su núcleo familiar le reafirma al adulto mayor su sentido de pertenencia y le permite autoperibirse como un integrante reconocido y valorado.

"Me siento valorada por los miembros de mi grupo familiar y me doy cuenta en el trato mis hijas, nietos y yernos me respetan. Están preocupados de mí, me pasan a buscar en el auto, me llaman, etc." ***(Silvia).***

El autoperibirse como un integrante importante y valorado dentro del núcleo familiar, les permite enfrentar la vida con más optimismo y seguridad. En relación con ello, inferimos que un adulto mayor que posee un rol activo al interior de su familia encuentra mayor sentido a su vida.

“ Me siento valorada, por los miembros de mi grupo familiar, porque probablemente a mi no me lo dicen, pero yo lo sé, hablan bien de mi, hablan bien de su madre, nunca les he dado un mal ejemplo, para que hablen mal de mi, me considero que ellas me quieren y estoy bien valorada por ellas. Si, ellas respetan mis decisiones.” (Berta)

Los entrevistados consideran que su núcleo familiar los valora y respeta por lo que han representado y demostrado como persona a lo largo de los años. Se deduce, que los adultos mayores al ser reconocidos en su rol familiar, en sus opiniones y decisiones, valoran positivamente el trabajo y esfuerzo que realizaron por tantos años, ya que observan que este ha dado fruto y tiene significancia en la vida de otras personas, en este caso, de sus seres más queridos. Cabe destacar, que la mayoría de los entrevistados tiene un rol fundamental en su familia nuclear y que está constituye su principal fuente de afecto y motivación en la vida.

“Bueno todos los hijos me quieren, no tengo problemas con ninguno mis nietos mismos, mis nueras, me siento bien, y están preocupados, igual que mi señora aunque estemos separados si no la llamé se preocupa y con mi pareja actual también”. (Sergio)

De acuerdo a lo anteriormente dicho, podemos argumentar que la familia debe cultivar el respeto, la tolerancia y el afecto por sus adultos mayores y reconocer en ellos un pilar fundamental del grupo familiar. Si bien es cierto, que los adultos mayores van experimentando cambios físicos y psicológicos a medida que transcurren los años, estos no deben traducirse en un aislamiento por parte de sus

seres queridos. Los adultos mayores son capaces de tener un rol activo al interior de la familia y sociedad, de aportar continuamente con su experiencia en momentos de crisis y a las generaciones más jóvenes. Lo anterior, le confiere a la familia una responsabilidad enorme en el bienestar del adulto mayor, ya que ellos deben promover su integración y participación permanente al interior del grupo familiar. Con relación a ello, la familia debe evitar integrar al adulto mayor desde una postura "infantilista" más bien, debe reconocer las capacidades e importancia que el adulto mayor y su rol contienen para la familia, considerando que su participación plena y activa en la vida familiar, no es más, que el ejercicio absoluto del derecho que el adulto mayor ha obtenido con los años al interior de su grupo familiar y sociedad.

"Mi familia y mis hijos que viven conmigo. Ellas son unas personitas que me valoran a mí, porque yo como viuda, sola, los pude sacar adelante y me valoran bastante. Felipe que es mi yerno, es una persona con mucho valor y es una persona que siempre a mi me ha admirado, me admira y me respeta". (Herminia)

Como se menciona con anterioridad, la familia constituye la fuente principal de afecto, seguridad y motivación en la vida. En relación con esto, podemos decir que la familia debe representar la instancia en donde el adulto mayor pueda recibir el apoyo y cariño necesario que le permitan ir asumiendo las pérdidas que conlleva el envejecer.

Muchos adultos mayores son viudos y han enfrentado esa carencia afectiva con el apoyo y afecto de su grupo familiar. Se infiere que de no ser así, el adulto mayor se iría aislando social y emocionalmente por no tener en la familia un grupo de apoyo y amor constante.

"Mi familia es una buena familia, no le cambiaría nada...me tratan bien, por eso me valoran, no tenemos ningún problema, me siento muy bien". (María)

Si bien es cierto, que la familia constituye la unidad social en donde los individuos fortalecen su autoestima y definen su actitud ante la vida, no es el único componente que incide en la manera en que los individuos se comportan y desenvuelven.

De acuerdo a lo anterior, se infiere que la forma en que el adulto mayor se desarrolle en relación con los otros, al interior de su familia y en su diario vivir, dependerá tanto de factores internos, procedentes del núcleo familiar y del mismo individuo, como externos provenientes de las relaciones sociales funcionales. En este aspecto, cabe destacar, que la actividad laboral en el adulto mayor constituye un elemento positivo en la manera en como el individuo procede ante la vida y con los demás. El trabajo les permite sentirse útil y tomar conciencia de que contribuyen económicamente y participan de la vida social.

"Mis hijos me valoran y me doy cuenta de aquello, ya que lo que yo digo ellos lo respetan y asumen. Por ejemplo si algo es blanco y yo digo que es negro, ellos me dicen si mamita así es" (Lila)

"Si y si no me respetan, impongo mi autoridad, me hago respetar" (Herminia)

Los adultos mayores entrevistados tienen una actitud diferente al interior de sus familias, en su mayoría tienen un rol definido e importante en su grupo familiar, se sienten valorados y respetados. En este punto se desprende que el trabajo, les otorga mayor seguridad e independencia en la toma de decisiones y en el modo en que hacen valer sus opiniones en la intimidad de su hogar.

"Yo creo que si, creo que si.....Porque nunca le he preguntado a nadie lo que debo hacer, siempre tomo mis propias decisiones. Cuando compre

las acciones en Endesa a nadie le pregunte. Cuando compre mi parcela ahí anduvimos hablando de donde convenía comprar, ya que yo quería comprarme más al sur, pero ellos me dijeron que viera la posibilidad de algo más cerca de Santiago". (Aliro)

La familia cumple un significado especial en la mayoría de los entrevistados, si no existiera el afecto, seguridad y reconocimiento por lo que ellos hacen, difícilmente estos se desenvolverían como hoy lo hacen. Los adultos mayores entrevistados encuentran en sus hijos, esposos y otros familiares, un sólido apoyo en lo afectivo y espiritual.

"Tengo mucha cercanía con mi hija, ya que ella vive conmigo, sabe todas mis inquietudes, yo sé todo lo de ella y vivo feliz con ella. Porque incluso vive ella tan preocupada de mí, que hasta la mocosa chica la imitacuando toso o respiro fuerte ." Que le pasa abuelita, ¡¡agua, agua!!!"(Lila)

Como se mencionó con anterioridad, los adultos mayores, que se encuentran actualmente trabajando, se sienten mucho más valorados y respetados por su familia y sociedad, que aquellos que se encuentran en otra condición. En este punto cabe destacar que en la sociedad moderna los adultos mayores tienen un "rol sin rol", es decir, una posición social carente de obligaciones, la cual está asociada con la actividad laboral, mediante esta el individuo adquiere un status económico y social. El adulto mayor que no forme parte de la población activa, quedara privado del status que proporciona el producir, así como de diversas obligaciones constituyentes de un rol social. (Piña; opcit)

Los adultos mayores entrevistados en su mayoría manifiestan conformidad y agradecimiento con la vida que les ha tocado vivir. Sus familias representan la

manifestación máxima de su esfuerzo y trabajo, en donde todos argumentan sentirse queridos y respetados.

"Nada...(silencio)...si yo todos los días a cada rato le doy gracias a dios lo que me da, que me bendice, que nos bendice a todos...a todos nos bendice, muy grande el amor infinito del padre, el nos ayuda a llevar esa carga pesada, la hace más livianita"(Rosa)

Cuando a los entrevistados se les preguntó si cambiarían algún aspecto de su vida, básicamente estos hicieron referencia a aspectos personales, familiares y económicos.

Los aspectos personales que modificarían en su vida tienen relación con formas de ser y enfrentar ciertas etapas o acontecimientos de la vida.

"Cambiaría mi modo de ser...Quizás hubiese sido más estricto, más severo, más duro"(Guillermo)

Se infiere, que las modificaciones que algunos adultos mayores harían a su forma de ser tienen relación con evaluaciones negativas de su comportamiento en alguna situación o etapa de su vida. Cabe destacar, que estas consideraciones no denotan en los entrevistados un descontento con la vida que han tenido y configurado, sino que sólo forman parte de la reflexión personal de un individuo que ha vivido por muchos años.

"Lo que me gustaría cambiar de mi vida, sería tener menos años, ser más joven. Es tan linda la juventud, pero tan corta que uno no alcanza a disfrutarla"(Lila)

Otro aspecto que les gustaría modificar a los entrevistados, es la edad. Con añoranza, la juventud contiene para ellos componentes de alegría, de mayores oportunidades y libertades. Algunos entrevistados al hacer un análisis de sus vidas argumentan arrepentirse de no haber aprovechado ciertas situaciones favorables que se les presentaron, esta reflexión adquiere relevancia ya que sus años de experiencia les permiten definir con mayor claridad oportunidades donde otros no la ven, esta sabiduría otorgada por la experiencia debería ser valorada y fomentada mediante las relaciones intergeneracionales.

“Haber, en este minuto lo que siempre he dicho yo, me gustaría tener una casa, en una parte fuera de Santiago, una parte como campo con animales, una casa grande con los animales que a mi me gustan”. (Berta)

En relación con el aspecto económico, algunos adultos mayores manifiestan la necesidad de haber sido más precavidos y haber tomados mayores medidas para contar con una situación más holgada en esta etapa de la vida. En este punto mencionan, que debiesen haber ahorrado más y la casa se convierte en el bien máspreciado porque representa estabilidad y seguridad para ellos y su familia.

"haber tenido mi casa propia"...(Luis)

De acuerdo a lo anterior, entre los entrevistados encontramos adultos mayores que aún no poseen casa propia, esta realidad se transforma en un obstáculo para el bienestar y tranquilidad del individuo, quien debe estar mensualmente preocupado del arriendo y de otorgarle protección a su familia. Inferimos que esta situación para el adulto mayor, sobretodo si cumple con el rol de proveedor, implica una gran frustración y preocupación constante.

Los adultos mayores entrevistados, coinciden en que la modificación más importante en sus vidas, la realizarían en sus ingresos. Reconocen que en la actualidad no pueden satisfacer todas sus necesidades de manera plena y que contar con mayores fondos, les permitiría satisfacer sus necesidades, llevar una vida holgada, pero sobretodo ayudar a sus seres queridos.

***“Tener mejor ingreso, para poder abastecer mis necesidades dignamente”
(Luis)***

“Lo que cambiaría es poder ayudar más a mi hija, pero nada más. Prácticamente no cambiaría nada en realidad”.(Silvia)

Deducimos, que para los adultos mayores el ámbito familiar se ve influenciado por la situación económica que poseen. La mayoría de los entrevistados se preocupan y sufren si un ser querido pasa por dificultades y penurias. Para ellos, el tener una seguridad económica les permite ayudar económicamente a sus familias en momentos difíciles, además de ello les otorgaría una satisfacción personal y tranquilidad saber que todavía son necesarios e importantes para sus seres queridos.

Se concluye, que para los adultos mayores la familia es la instancia en donde se encuentran quienes le pueden brindar la ayuda que pudieran necesitar. Es la fuente de apoyo afectivo necesario para asumir las pérdidas que conlleva el envejecer y es el grupo social en donde el individuo fortalece su autoestima y motivación ante la vida. Es de vital importancia que el adulto mayor tenga un rol activo al interior de su grupo familiar. En este aspecto, el adulto mayor que trabaja tiene mayor seguridad de su rol al interior de su familia y sociedad, teniendo mayor independencia para tomar decisiones y enfrentar las dificultades que la vida le presenta. Además, es capaz de brindar en algún momento de crisis, apoyo económico y afectivo a sus seres queridos, lo cual le brinda gran satisfacción personal ya que reafirma su rol de proveedor(a) y pilar fundamental del grupo familiar.

CAPITULO XI

AUTOESTIMA DEL ADULTO MAYOR QUE TRABAJA

En el adulto y en el adulto mayor, la autoestima sigue condicionando la satisfacción, independiente de cual sea el tema central de cada una de estas etapas. Al constituirse por percepciones y afectos relativamente permanentes acerca de sí mismo, una parte importante de la autoestima personal se desplaza sin mayores alteraciones a lo largo de la vida, mientras que otro tanto sufre leves modificaciones. Las disminuciones de mayor consideración en la autovalía están en estrecha relación con la intensidad, la duración, el significado y la amplitud del estímulo gatillante; así como el estrés adopta distintos índices de gravedad, dependiendo de la espectacularidad del trauma y su recurrencia.

La pérdida de un ser querido, por ejemplo, puede incidir de manera importante en la vida afectiva de sus parientes más cercanos. El sentimiento de culpabilidad -presente en la pareja o el padre- sobreviene después de la pérdida, convirtiéndose en una incesante fuente de mortificación y desamparo, al punto que llega a desarrollar un importante rencor contra sí mismo. La falta crónica de trabajo, puede despertar gradualmente una sensación de hastío intolerable, carcomiendo la certeza que el sujeto puede tener acerca de sus verdaderas capacidades.

Bustamante en el texto de autoestima y asertividad nos indica que la “La familia, no es la única responsable de la autoestima de una persona. El éxito en el trabajo y la aceptación social en otros medios también son esenciales en el desarrollo y mantenimiento del respeto y valoración de sí mismos a lo largo de la vida. También influye en el desarrollo de una positiva autoestima el pensamiento positivo, es decir, el darle un significado a la propia vida del que derive satisfacción y, por lo tanto, una mirada optimista al mundo y a las relaciones que redunde en una mejor capacidad de

adaptación al medio, opuesta a la rigidez de la persona con baja autoestima que enfrenta la vida y las relaciones humanas con desconfianza y temor”.

Sea o no de manera consciente, el juzgarse y rechazarse a sí mismo provoca un tremendo dolor. Un adulto normal, en tales condiciones, se inhibe de asumir riesgos sociales, académicos o profesionales. Junto a su vida afectiva, la sexualidad sufre importantes trastornos. Como se señaló anteriormente, el adulto levanta barreras defensivas. Puede enrabiarse consigo mismo y con el mundo o sumergirse en un empeño perfeccionista o recurre al alcohol o a las drogas.

Al preguntarles a los entrevistados como se autodefinen, en su mayoría se definen como personas trabajadoras y responsables. Los entrevistados tienen conceptos positivos de sí mismos, están conformes con lo que han logrado en la vida.

"yo soy madrugador, me levanto temprano y doy gracias a dios que yo no tengo vicio así que es lo mejor, incluso yo salgo a cazar todavía, yo salgo por los cerros cuando estoy desocupado , claro el que ha sido campesino no se preocupa de estar ahí sentado viendo tele y esas cuestiones a mi ya no me atraen"... "yo soy más andariego yo le puedo llegar de aquí a Rancagua andando y no me...imagínese yo me salgo pal cerro en la mañana, a los cerros del lado de Curacaví vamos ya, andamos más de a pie con los cerros pa' arriba, bajamos, en la tarde subimos porque armamos lazo pal conejo , después subimos, bajamos y andamos todo el día y no hay problemas ,por eso le digo yo , que el andar le hace...es bueno salud sino yo, ya no estaría, ya no no puedo andaría ya" (Jorge)

Quizá sea importante considerar y explicitar en esta investigación que las personas entrevistadas, tienen un buen concepto de sí mismas, esto se puede deber a que entre más activas sean las personas, más contentas o satisfechas estarán con su vida. Es más: entre más comprometidas con su medio, su familia, su comunidad, mejor puede ser su autoconcepto o lo que piensan de sí mismas. Al fin y al cabo

buena parte de lo que pensamos de nosotros mismos tiene que ver con la interacción y la comunicación que tenemos con las otras personas, particularmente las más cercanas. Alguien dice, a propósito, que "somos lo que somos, pero también lo que los demás piensan que somos y lo que pensamos que somos"

Una persona sincera, sin obstáculos, creo que sí.....Lo que más me gusta de mi es como he llegado a ser lo que soy. (Aliro)

De acuerdo a lo descrito en el párrafo anterior, podemos decir fehacientemente que ocurre, ya que la mayoría de los entrevistados, tienen una muy buena relación con sus familiares y amistades. Además de ello la actividad que realizan, les da ánimo y eso hace que ellos se sientan conformes consigo mismos, lo cual se irradia en las conversaciones que mantienen con uno y con sus pares.

Yo me defino como una persona muy trabajadora, no podría estar sin trabajar, sin hacer algo, a veces me acuesto como a las dos o tres de la mañana, claro que me levanto tarde. Pero, fíjate que no soy una persona de empeño y empuje y buena persona no más y no me hago problema por las cosas, trato de solucionar, más que aproblemarme, tengo optimismo por la vida y tengo ganas de seguir viviendo. (Silvia)

A pesar de todos los deterioros físicos propios de la edad que pueden sufrir las personas mayores, los entrevistados enfrentan esta etapa con una actitud positiva y juvenil, tienen una vida activa, rica en experiencias, en fin, muy satisfactoria. No parecen ni se sienten como senescentes, pues su envejecimiento biológico es compensado con un estilo de vida que los hace mantenerse en excelentes condiciones hasta muy avanzada edad.

En conclusión, podríamos decir que el abandono de la actividad laboral, para los adultos implica una restricción en las oportunidades de contacto social, ya que se pierde una importante instancia de contactos con personas que generalmente

comparten los mismos intereses y motivaciones. Por otra parte para ellos el retirarse del trabajo, dificulta las posibilidades de obtener un ingreso económico que les permita desarrollar una vida social, si bien cuentan con el tiempo para llevarlas a cabo, no siempre tienen los recursos suficientes.

Para ellos el estar inactivos laboralmente provocaría aislamiento, soledad y enfermedad mental, ausencia de relaciones intergeneracionales, desplazamiento voluntario que genera indigencia, pobreza, hacinamiento y hambre. Por ello la importancia a nuestro parecer, que el gobierno de turno coloque énfasis en propuestas políticas sociales, hacia el Adulto Mayor, en donde considere:

- Mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores, especialmente de los más pobres.
- Promoción del trabajo asociativo para que los adultos mayores participen en el crecimiento económico del país.
- Aumento gradual de los recursos para la cobertura de atención a los ancianos más pobres.
- Promoción de grupos recreativos y clubes, actividades culturales, de ocio y de desarrollo social.
- Tarifas preferenciales en el transporte.
- Fomento del uso del tiempo libre y la participación conjunta de jóvenes y mayores.

Los adultos mayores entrevistados en su mayoría, tienen una autoestima positiva, ya que valoran lo que han logrado realizar hasta el momento, tanto en el plano familiar como personal. Son personas autosuficientes, trabajadoras y responsables, las cuales en su mayoría tienen vínculos estrechos con su familia nuclear.

Sin embargo, en los entrevistados se denota una actitud de conformismo, respecto a la imagen y a los beneficios que se les otorgan socialmente. Con ello nos referimos a los derechos que tienen como ciudadanos de vivir dignamente, sin tener que pasar por problemas económicos, ni ser discriminados por el hecho de ser personas más adultas. Por ello la importancia a nuestro parecer de valorar a este grupo etéreo y considerar sus opiniones, las cuales aportan grandes beneficios a nuestra sociedad. Popolo, al respecto nos indica que los trabajadores adultos mayores por cuenta propia hoy en día son mayoría, ello debido a las exigencias educativas, las cuales están por encima del promedio correspondiente a los adultos mayores como también por el trato discriminatorio a las personas de edad, en consecuencia sus posibilidades de trabajo se limitan a los sectores informales de la economía o a condiciones contractuales irregulares.

Popolo nos indica que la mayoría de los adultos mayores que continúan trabajando, se sienten obligados de hacerlo, debido a sus escasos ingresos. Asimismo, su inserción laboral, generalmente se da en escuálidas condiciones laborales. Los adultos mayores que están actualmente en el mercado laboral, generalmente reciben ingresos inferiores al resto de las edades. La precariedad laboral de los empleados Adultos Mayores, se refleja elocuentemente de que a pesar de que trabajan la misma cantidad de horas que las personas que están cercanas a jubilarse (50 – 59 años), sus ingresos son significativamente inferiores.

En este aspecto la educación juega un rol preponderante, ya que aquellos que no cuentan con un nivel de educación elevado, asumen las consecuencias de tener que realizar trabajos mal remunerados en condiciones laborales deficientes y poco beneficiosas para este sector. A pesar de lo anteriormente descrito, y de las injusticias laborales existentes, los adultos mayores entrevistados ven su fuente

laboral como la oportunidad para estar activos mental y socialmente. Por ello les gusta el trabajo desarrollado, ya que ello les permite llevar una vida social activa.

Así como los entrevistados se preparan para el trabajo, también se deben preparar para el ocio, ya que ambas actividades cumplen una función importante en nuestras vidas. “El ocio, es un conjunto de actividades, en que el individuo puede invertir su tiempo libre, para descansar, divertirse, aumentar su información o desarrollar su formación, y para participar socialmente en forma voluntaria, tras haberse liberado de sus obligaciones laborales, familiares y sociales. El descanso libera de fatiga, reparando los deterioros físicos o nerviosos provocados por las tensiones de las obligaciones y, particularmente, del trabajo. La diversión libera del tedio, de la monotonía, de las tareas cotidianas, de la disciplina y de las violencias que se provocan en la vida social. El desarrollo actúa en la personalidad, ampliando los límites del conocimiento práctico, participando más ampliamente en la sociedad y en los diversos grupos de interés”. (Forttes; op.cit.: 335).

Los entrevistados tienen una visión errónea del ocio, ya que aquello les provoca a los entrevistados sentimientos de inutilidad, con ello nos referimos a que éstos ven el ocio como una actividad que no te propicia ningún beneficio, al contrario lleva al estancamiento intelectual del sujeto. Por ello la importancia a nuestro parecer de entregar a este sector en particular toda la información necesaria, en cuanto a los programas y actividades que pueden desarrollar en esta etapa de la vida

CONCLUSIONES

La investigación realizada a los adultos mayores jubilados que continúan o se reinserstan en el ámbito laboral ha concluido satisfactoriamente, ya que se logró recopilar toda la información necesaria, para de esta manera poder cumplir con los objetivos planteados a priori por los investigadores. En esta investigación se perseguía describir los factores socioeconómicos, culturales y psicosociales que motivan al adulto mayor jubilado a reinserstarse o continuar en el ámbito laboral, asimismo describir el tipo de trabajo y las condiciones laborales en las cuales se reinserstan o continúa trabajando los adultos mayores en la actualidad.

El nuevo panorama sociodemográfico de este grupo etáreo incide de manera considerable en la estructura social de nuestro país, por ello a partir del año 90, se comenzó a instaurar en la agenda política esta temática, específicamente se incorporo con la llegada de la democracia. Este hecho contribuyó a que se les identificara como sujetos preferentes de las políticas sociales, lo que trajo consigo que el Estado hiciera frente al desafío de diseñar e implementar políticas sociales destinadas al mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores contribuyendo a su independencia y a su calidad de ciudadanos. De acuerdo a lo anterior, se comienza a abandonar viejos patrones y formas asistencialistas de abordar la adultez mayor, comprendiendo que las personas adultas mayores deben ser personas integradas a su entorno social, con capacidad suficiente como para continuar aportando al desarrollo social, cultural y económico del país.

De acuerdo a los resultados obtenidos a través de los cuestionarios y entrevistas en profundidad, es posible señalar que los adultos mayores entrevistados pertenecen al rango etáreo comprendido entre los 70 y 79 años de edad, a su vez el 85% de los entrevistados cumplen al interior de la familia el rol de sostenedor.

Este hecho produce que los adultos mayores jubilados se vean en la necesidad de continuar trabajando o de reinserirse en el mercado laboral, ya que los ingresos que reciben por su jubilación, no les permite mantener económicamente a su familia.

Además de ello les permite mantenerse vigentes en una sociedad que no considera al adulto mayor. Sin duda a pesar de todos los avances económicos y sociales en pro del adulto mayor, aún existe en el inconsciente colectivo una imagen social de deterioro psíquico e intelectual en la tercera y cuarta edad. Frente a esta problemática existente, es que los adultos mayores entrevistados se sienten estigmatizados, marginados y excluidos del progreso, en donde la modernidad con sus avances tecnológicos se impone en el país, produciendo en este grupo en especial sensaciones de marginación y exclusión.

A pesar de que en nuestra cultura se valora la juventud y el físico de la persona, lo que va lógicamente en desmedro del adulto mayor, en donde no se valora la sabiduría ni la experiencia que pueden aportar éstos a otras generaciones. Esta respuesta negativa que tiene la sociedad frente al envejecimiento, acentúa en los adultos mayores sentimientos negativos hacia sí mismos, sin embargo, podemos ver que los entrevistados tienen una autopercepción positiva de sí mismo. Este hecho se debe a que éstos aún continúan activos laboralmente, por ende no han perdido roles en nuestra sociedad, ya que como se dijo anteriormente la mayoría de ellos son el principal sostenedor de su grupo familiar. Además de ello el trabajo que realizan les permite sentirse útiles en una sociedad que no considera los aportes positivos que entregan los adultos mayores.

Los entrevistados consideran que la sociedad percibe el envejecimiento como algo ajeno y malo. Sin duda aparecen una serie de adjetivos y actitudes frente a nuestros ancianos: no productivo, asexuado, lento, pasivo y dependiente son algunos de ellos. Y si a eso se suma la incertidumbre de cómo sobrellevar económicamente los últimos años de la vida el “panorama” no entusiasma a nadie, y más bien se traduce en una negación de la vejez.

Estos prejuicios se han traspasado de generación en generación, provocando que los adultos mayores de hoy se sientan inútiles y no valorados socialmente, en donde el aislamiento progresivo va siendo parte de sus vidas. Lo anterior es parte de la ignorancia popular, ya que muchos adultos mayores aún tienen sus capacidades intelectuales intactas. Sin duda debemos reconocer la contribución social, cultural, económica y política de las personas mayores; a la vez debemos fomentar su participación en los procesos de decisión; brindarles oportunidades de empleo a los que quieran o necesiten trabajar; fortalecer el diálogo intergeneracional; apoyar la asistencia que otras personas prestan a los adultos mayores; y eliminar todas las formas de maltrato, violencia y abuso.

Es un error de nuestra sociedad el tratar de visualizar a los adultos mayores como minusválidos, en circunstancias en que la gran mayoría de estas personas tienen buena salud y que pueden realizar las mismas cosas que antes sólo que ahora más lento.

Sin duda a medida que vivimos más, podemos, si nos lo proponemos, tener más experiencia y sabiduría. Y por supuesto que podemos no tenerlas, dependiendo de cómo hayamos vivido. Ser adulto mayor no significa necesariamente ser sabio o experto, pero tampoco significa padecer de demencia o ser incapaz de aportar a la sociedad. Todo depende de cómo hayamos vivido antes y de las metas que sigamos teniendo.

Los adultos mayores entrevistados su tendencia actual es vivir esta etapa del ciclo vital en óptimas condiciones, tanto psíquicas como intelectuales. Es por ello que para este grupo en particular es tan importante continuar trabajando, ya que el no continuar activos laboralmente significa para ellos el ir perdiendo poco a poco sus capacidades intelectuales y físicas. Por ello la importancia a nuestro parecer de cambiar la percepción equivocada que se tiene sobre esta etapa de la vida. Por tanto es necesario incorporar en la sociedad esta temática, la cual no es ajena a nadie, ya

que todos vamos a llegar a ser adultos mayores y por ello debemos preparar el camino, para que este sea de calidad en lo económico y social, para así llegar a esta etapa del ciclo vital dignamente.

Los entrevistados, están ávidos por mostrar a la sociedad que sus capacidades intelectuales y psíquicas se muestran intactas, además de ello necesitan y requieren tener una participación social activa y por ende poder realizar aportes considerables a la sociedad en conjunto con las otras generaciones.

Un aspecto importante en el proceso de envejecimiento tiene relación con las condiciones de vida a las que tienen acceso los adultos mayores, en este ámbito tiene especial importancia su participación en la distribución de los beneficios del sistema económico y social, si nos basamos en las evidencias empíricas, estas nos muestran que los adultos mayores distan mucho de disfrutar de una calidad de vida acorde a sus necesidades de ingreso, salud, autonomía e integración intergeneracional, entre otros. Las condiciones y estructura de oportunidades que ofrece la sociedad para vivir los últimos años de vida no siempre aseguran una buena calidad de vida.

Los adultos mayores deciden reinsertarse o continuar en el trabajo, ya que ello les permite recibir un mejor ingreso y ser considerados socialmente. El trabajo para el adulto mayor, es muy importante en esta etapa de su vida, ya que este le permite continuar en plena actividad, además de ello permite mantener su vitalidad física e intelectual por un largo período.

De acuerdo a lo señalado por Forttes, el trabajo en la vida del hombre cumple funciones importantísimas, como generar ingresos, ser símbolo de status, fuente de relaciones interpersonales, actividad central alrededor del cual programar el tiempo. Por ello la jubilación que es un logro para la sociedad moderna, que libera a cierta edad de la obligación de trabajar y da la oportunidad de disponer de nuestro tiempo libremente, se transforma en un hecho amenazante no deseado. Por ello para los

entrevistados es tan importante continuar trabajando, ya que el trabajo se ha convertido en una fuente de relaciones interpersonales, que al estar fuera; el encierro progresivo sería parte de sus vidas. El trabajo les permite sentirse útiles y activos en una sociedad que no los considera cuando sus fuerzas comienzan a declinar.

Sin duda, los entrevistados en su mayoría le otorgan al trabajo una elevada cuota de responsabilidad en sus estados anímicos físicos y psicológicos, el trabajo se constituye en un pilar de autoestima, de enfrentar la vida de manera positiva porque se sienten con la aptitud suficiente para continuar aportando a la sociedad y a sus vidas.

De acuerdo a los datos obtenidos, los adultos mayores entrevistados manifestaron una percepción positiva del trabajo que desempeñan y en el cual se desarrollan, muchos aludieron esa cualidad por considerar el trabajo como una oportunidad de mantenerse sanos, activos y vigentes, por constituirse en una fuente de ingreso necesaria, por ser un rubro que siempre les gustó o que simplemente desarrollaron toda su vida.

Este grupo de entrevistados poseen una energía vital, lo que les impulsa a alcanzar nuevas metas, son personas acostumbradas a asumir responsabilidades y a tomar decisiones. Los aludidos enfrentan esta etapa con una actitud positiva y juvenil, tienen una vida activa, rica en experiencias, en fin, muy satisfactoria. No parecen ni se sienten como senescentes, pues su envejecimiento biológico es compensado con un estilo de vida que los hace mantenerse en excelentes condiciones hasta muy avanzada edad.

A pesar de que los adultos mayores valoran positivamente el trabajo que desempeñan esto no incide en que manifiesten que muchas veces han sentido malos tratos por parte de sus compañeros de trabajo, no así de sus superiores.

Las faltas de respetos que manifiestan tienen relación con valoraciones negativas de la vejez que los individuos construimos y desarrollamos a través de las valoraciones sociales y la interacción social, los “malos tratos” tienen relación con la visión que como sociedad tenemos de los adultos mayores y que incide en la forma en que los individuos y sociedad se relacionan. La visión predominante hace unos años atrás en relación con los adultos mayores era asistencialista, considerándolos como receptores de beneficios, no se les calificaba como personas autodependientes, integradas a su entorno social, con capacidades suficientes para aportar al desarrollo del país. Hoy en día a pesar de los avances que ha habido en torno al tema, aún existen muchos prejuicios en relación a la vejez.

A diferencia de las generaciones anteriores, estas personas presentan hoy, mayoritariamente, una capacidad para seguir activas y con interés en ampliar sus posibilidades de desarrollo personal y comunitario. La adopción de los términos de categorización demográfica Adulto Mayor, Tercera Edad y cuarta edad, para definir a este segmento de la población se refiere, precisamente, a su capacidad de mantenerse en una actitud de vigencia, en oposición a la antigua denominación Anciano y Vejez cuya connotación se asociaba a incapacidad, invalidez y enfermedad.

Los cambios experimentados en esta población en los últimos años significan un enorme desafío desde el punto de vista del desarrollo de políticas sociales destinadas a la población avanzada, las cuales deben estar orientadas a la satisfacción de sus demandas con respecto a las oportunidades y condiciones laborales y a la participación social, entre otras.

Las condiciones laborales y de contrato de las personas mayores entrevistadas están dentro del marco legal. No cuentan con beneficios extras por su condición de adultos mayores. La mayoría de las personas entrevistadas realizan actividades por cuenta propia y el otro 50% se divide en funciones a honorarios y actividades con contrato

definido, los trabajos desempeñados van desde el rubro administrativo hasta el de Aseo y mantención.

En relación a los trabajos que desempeñan los adultos mayores entrevistados encontramos diferencias. La diversidad de trabajos que pueden desempeñar las personas mayores está dada por el grado de educación alcanzado y por el tipo de trabajo o rubro en que se desempeñaban antes de su jubilación, esto no implica necesariamente que el adulto mayor que se reinserta al ámbito laboral desempeñe un trabajo de menor calificación, pero sí inciden las condiciones físicas individuales de las personas mayores.

En relación con los ingresos por concepto de trabajo, una gran proporción de los entrevistados recibe de sueldo el ingreso mínimo, esta situación no está íntimamente relacionado con el tipo de trabajo que desempeñan y con el nivel de escolaridad alcanzado, ya que los adultos mayores que están actualmente en el mercado laboral, generalmente reciben ingresos inferiores al resto de las edades. La precariedad laboral de los empleados Adultos Mayores, se refleja de manera elocuente que a pesar de que trabajan la misma cantidad de horas que las personas que están cercanas a jubilarse, sus ingresos son significativamente inferiores.

De acuerdo a lo señalado con antelación, la población adulta mayor que ha jubilado y dejado de trabajar por un tiempo, y luego se ha visto en la necesidad de reinsertarse al mercado laboral, se ven en la necesidad de realizar trabajos por cuenta propia, ya que generalmente las empresas e instituciones contratan a personas más jóvenes. En efecto los adultos mayores que dejan de trabajar una vez que jubilan, la vida se les complica enormemente en lo económico, ya que lo que reciben en su jubilación no les permite llevar una vida digna, sin embargo una vez que deciden reincorporarse al ámbito laboral, las oportunidades de poder acceder a un empleo son casi nulas.

Generalmente las empresas que contratan a adultos mayores, es para realizar trabajos de part-time, por ende los ingresos percibidos son inferiores al resto de los empleados. Aquellas empresas que tienen en sus comercios adultos mayores trabajando tiempo completo, sus ingresos son menores a lo contemplado con anterioridad. Lo anterior se desprende en aquellas situaciones en donde el aludido ha trabajado por años en la misma empresa y una vez que jubila, decide continuar trabajando.

Aunque esta investigación evidencia la continuidad o reinserción laboral de los adultos mayores como un fenómeno que se está desarrollando en nuestra sociedad debido al incremento de la proyección de vida, aún no hay una conciencia social de que las personas mayores son un aporte real en el ámbito laboral. Al mismo tiempo, las posibilidades de reinsertarse laboralmente son escasas por no contar con puestos de trabajos pensados y orientados a esta población, además, no tienen muchas posibilidades de ser contratados ya que las tendencias actuales como se señalo anteriormente procuran la contratación de gente joven con experiencia laboral.

La tendencia actual requiere por parte del estado, de una intervención adecuada que procure el bienestar de las personas mayores y que se adapte a la nueva realidad social de este grupo en relación al ámbito laboral, mediante la formulación y ejecución de programas públicos/privados que otorguen nuevos y mejores puestos de trabajos, con salarios adecuados y dignos.

Los adultos mayores que continúan o se reinsertan en el ámbito laboral no reciben ayuda económica familiar. Esta situación provoca autonomía e independencia en los referidos. Aquello nos permite reafirmar que predomina un intenso flujo de apoyos recibidos y dados por las personas mayores. Con ello queda en claro que esta población contribuye significativamente al bienestar de la familia y la comunidad y se desmitifica la idea generalizada de personas exclusivamente dependientes y desvinculadas de la sociedad.

El rol que cumplen los adultos mayores en la actualidad, no siempre es un rol pasivo o dependiente, sino todo lo contrario, un fragmento importante de la población contribuye significativamente al bienestar de sus familias. Esto se puede constatar en la presente investigación, en donde éstos ofrecen el apoyo directo a sus familiares más próximos, ya sea de tipo económico u ofreciendo apoyo a través del cuidado de los niños o responsabilizándose por las tareas domésticas.

De acuerdo a lo anterior, las jubilaciones que reciben hoy, una gran proporción de adultos mayores, tanto hombres como mujeres, que en su mayoría constituyen el sostén del hogar, no permite satisfacer adecuadamente sus necesidades. Las pensiones mínima recibidas no superan los setenta y siete mil pesos y con este ingreso no se pueden enfrentar los gastos de un hogar que triplica el monto antes señalado. Concomitante a lo anterior, muchos adultos mayores se constituyen en un pilar para sus hijos que continúan estudiando o para aquellos que no se han independizado en su totalidad.

Los gastos familiares de los adultos mayores generalmente son mayores a los ingresos recibidos en su jubilación y trabajo, por ende no disponen de capital suficiente para poder satisfacer otro tipo de necesidades, con ello nos referimos a aquellas necesidades de ocio y esparcimiento. Sin duda la población adulta mayor dista mucho de poder disfrutar de una calidad de vida acorde a las necesidades de ingreso. Según los propios encuestados, sus problemas más importantes tienen que ver con exigencias económicas, en donde la jubilación, normalmente reduce sus ingresos entre un 30 y un 50% y las necesidades no necesariamente bajan en la misma proporción.

De acuerdo a lo anterior, una jubilación precaria se transforma en un factor de aislamiento social, de exclusión de las personas mayores porque no les permite desarrollar actividades que cubran necesidades objetivas y subjetivas, la recreación y esparcimiento se ven limitados y su autoestima menoscabada. Desde este punto de

vista el trabajo se constituye en una nueva oportunidad de acceso a bienes y servicios antes inalcanzables.

La sociedad actual se aparta mucho de poder entregar a este grupo etéreo la posibilidad de poder satisfacer estas y otras prioridades inherentes a esta edad. Por ello la importancia de diseñar políticas que contribuyan a garantizar el derecho a una vejez digna.

Esto obliga a muchos adultos mayores a seguir trabajando, contrario a lo que acontece en los países desarrollados. Durante los años noventa las tasas de ocupación aumentaron debido al monto modesto de las jubilaciones o por la necesidad de compensar los ingresos familiares.

Un aspecto importante a considerar sobretodo en esta etapa de la vida, es aprender a utilizar nuestro ocio en forma creativa. Aprendizaje que puede comenzar a una edad media o cuando todavía se es joven, ya que es indispensable en todas las etapas del ciclo vital, como una de las actividades vitales del ser humano. Así como nos preparamos para el trabajo, también debemos prepararnos para el ocio, si creemos que ambas actividades cumplen una función en nuestro diario vivir. El tiempo libre, es vivir el tiempo personal dedicándolo a actividades autocondicionadas de descanso, compensación y creación de ideas que dan sentido a la vida.

Lo ideal es que el adulto mayor, escoja una forma de actividad que cree en él un sentido del humor que le permita experimentar placer con los pequeños acontecimientos de la vida.

De los adultos mayores entrevistados, el 46.7% afirma que una de las actividades recreativas más recurrentes en ellos, es escuchar música y ver televisión, debido a que no implica mayores gastos financieros y pueden realizarse a cualquier hora, ya sea acompañados o solos.

Las actividades de esparcimiento o recreación son importantes a cualquier edad, ya que satisfacen necesidades de tipo expresivo en situaciones que son gratificantes. En el adulto mayor, estas deberían permitir el empleo de las capacidades que no se usaron antes y que se mantuvieron en estado de latencia, debido a las horas que ocupaban realizando sus actividades laborales.

Hoy en día, generalmente los adultos mayores jubilados siguen trabajando, por tanto deberían en mayor medida ocupar su tiempo libre en actividades de esta índole, ya que aquello les permite beneficios para el correcto funcionamiento del cuerpo y la mente, oportunidad para seguir aprendiendo, mantiene el interés y la curiosidad por lo que nos rodea; da sentido a la vida. Por otra parte, toda actividad debiera tener un importante componente de disfrute que nos alegre y nos aleje de los riesgos de la depresión.

Es necesario por tanto que al envejecer, no dejemos de realizar actividades que interpreten nuestros intereses, que nos permita mantenernos integrados a la vida comunitaria, que nos estimulen al contacto social y grupal, y que contribuyan a nuestro mayor desarrollo en aspectos intelectuales, culturales, espirituales, artísticos y físicos.

En la mayoría de los adultos mayores entrevistados existe un desconocimiento de la importancia de la recreación, esta se ve generalmente como algo intrascendente, sólo como una forma de llenar ese lapso personal de la vida, sin reparar en el tipo de necesidad y de compromiso que para la existencia de una persona tiene tal o cual actividad.

Para los adultos mayores, es importante participar en actividades sociales de servicio a los demás, ya que les permite intensificar su sensación de autoestima y les proporciona caminos para aportar su sabiduría y experiencia a la comunidad. Otra actividad social es la política, para quienes tienen esta vocación y la participación en organizaciones reivindicativas de los derechos de las personas que envejecen.

A través, del desarrollo de la investigación y respondiendo a la primera hipótesis formulada en esta investigación se confirma que uno de los motivos que inciden en la continuidad o reinserción laboral de las personas mayores tiene relación con problemas económicos acrecentados por los bajos ingresos recibidos por concepto de jubilación, sin embargo no es sólo la necesidad económica, la que motiva a los entrevistados a continuar o reinsertarse en el ámbito laboral, se presenta con igual importancia la necesidad de mantenerse activos, vigentes y con capacidades independientes .

La continuidad o reinserción laboral de los adultos mayores debe ser asumida por la sociedad en su conjunto, ya que es una realidad en notable crecimiento, que está manifestando repercusiones a nivel político y económico por su mayor participación y presión en la economía nacional, debido al aumento de la longevidad, condiciones y calidad de vida.

La continuidad o reinserción laboral es un fenómeno transversal a todos los adultos mayores que se manifiesta con más fuerza en aquellas personas que no cuentan con los ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades después de jubilar. Lo anterior, puede encontrar sus causas en los bajos niveles de escolaridad alcanzados que no les permitieron el acceso a trabajos de mayor calificación y con mejores remuneraciones, o a un sistema previsional injusto que no retribuye de manera adecuada tantos años de desempeño laboral y aporte a la sociedad.

El estado debe procurar otorgar una pensión mínima digna que permita a las personas adultas mayores satisfacer sus necesidades sin que esto implique marginación social y menoscabo de su dignidad y autoestima.

La continuidad o reinserción laboral por parte de los adultos mayores una vez jubilados debería constituirse en una opción y no en una “obligación” por sus condiciones económicas.

La capacitación de los trabajadores, es otro elemento a considerar, los adultos mayores deben hacer frente a una nueva cultura laboral, más movable, rotativa y competitiva. Capacitar es entregar herramientas para acceder a nuevos y mejores trabajos.

Otro ámbito de intervención del estado tiene relación, con el desarrollo de una reforma previsional que permita a las personas mayores el acceso a una pensión mínima digna que les permita optar, después de jubilar, entre continuar trabajando o desarrollar un conjunto de otras actividades de interés personal. Las personas que en la actualidad dejan la fuerza de trabajo, no tienen asegurado un bienestar económico y por ende deben seguir trabajando.

En definitiva, el problema central radica en la falta de políticas oficiales que integren a los más viejos con el resto de la población y que les permita desarrollar todas sus capacidades generativas.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

En el inconciente colectivo de la sociedad existe una imagen errada de las capacidades de los adultos mayores de hoy en día. Generalmente se les ve como sujetos más bien pasivos, que lo único que quieren o pueden realizar en esta etapa de la vida es llevar una vida hogareña. Además de ello generalmente no se considera las opiniones de ellos, por considerarlas extemporáneas. Sin embargo existe un número importante de adultos mayores, que anhelan seguir siendo personas activas e integradas a la comunidad.

Sin duda la observación e investigación realizada a este grupo de adultos mayores, nos reveló que los adultos mayores requieren y necesitan tener más oportunidades de trabajo, ya que éstos tienen sus capacidades intelectuales intactas. Este hecho para ellos es frustrante, ya que sienten que la sociedad no los considera por tener más edad de lo considerado “normal” o acorde a un tipo de sociedad.

A pesar de la imagen social negativa que se tiene hacia el envejecimiento, los adultos mayores entrevistados tienen una autoestima positiva. Este hecho se debe a que éstos han tenido la posibilidad de continuar en el ámbito laboral o de reinserirse en éste. El poder seguir siendo parte activa de la sociedad, provoca en ellos sentimientos de seguridad y valoración hacia sus capacidades, las cuales están intactas. Sin duda el envejecimiento no es sinónimo de inutilidad e incapacidad, al contrario este grupo esta lleno de sabiduría y experiencia que puede aportar útilmente a generaciones más jóvenes.

Considerando lo anterior es que uno de los hallazgos encontrados en esta investigación y el más importante es que la población adulta mayor presenta un gran interés por continuar trabajando, ya que aquello les permite en una parte poder tener una mejor calidad de vida y a la vez les permite sentirse vitales y llenos de energía y

dinamismo. Sin duda al comparar este grupo de trabajadores con aquellos que se encuentran inactivos en sus casas, existe una diferencia notable, en donde los primeros gozan de energía, alegría y vitalidad en contra de aquellos que día a día se aíslan cada vez más, de una sociedad que los discrimina.

Los adultos mayores entrevistados sienten que el gobierno no satisface sus verdaderos intereses. Sin duda a pesar de que este tema ha estado presente en la agenda presidencial desde el gobierno de don Patricio Aylwin, los adultos mayores entrevistados consideran que los programas implementados no apuntan a los problemas reales de este grupo.

Para ellos es importante que se considere en la agenda política la escasez laboral existente hacia este grupo etéreo, ya que como se dijo anteriormente, existen adultos mayores que necesitan y requieren tener oportunidades laborales para seguir proyectándose. Para éstos no es suficiente ser parte de un club de adultos mayores o tener la posibilidad de viajar con sus pares a un menor costo, lo que ellos requieren, es tener oportunidades laborales. Por tanto necesitan que las empresas reconozcan los aportes significativos que pueden entregar a sus empresas y empleados. En efecto, se debe involucrar al sector privado en los esfuerzos de capacitación y educación de los adultos/as mayores con experiencia en emprendimientos y otras áreas, para que, a su vez, capaciten y ayuden a generaciones más jóvenes.

Por ello la importancia a nuestro parecer de crear talleres de capacitación laboral, ya que debido a los avances tecnológicos, los adultos mayores quedan marginados del mercado laboral existente. Por tanto es necesario que las empresas se involucren en estas iniciativas, ya que de esta forma los adultos mayores tendrían más oportunidades de trabajo.

Mientras realizábamos nuestras entrevistas evidenciamos, que existen muchos adultos mayores insertos en el mercado laboral, que no tienen previsión, este hecho

se debe a que la mayoría de los aludidos no trabajaron en su juventud, o si lo hicieron fue por un período corto, por ende en la actualidad no reciben ingresos. Este hecho se presenta mayoritariamente en las mujeres viudas, las cuales anteriormente dependían de sus maridos y hoy debido a la situación económica que las aqueja han tenido que insertarse en el mercado laboral. Para este grupo en especial, es tremendamente importante que la sociedad les de oportunidades reales de trabajo y capacitación laboral. La sociedad debe tomar conciencia que la mayor parte de los ancianos, salvo por impedimentos físicos graves, se encuentran en disponibilidad de fortalecer y desarrollar actividades ya sean intelectuales, culturales o físicas que les despiertan placer y retrasan el deterioro mental y anímico del envejecimiento. Frente a esta realidad es que como sociedad debemos promover y facilitar la inclusión laboral formal de los adultos mayores.

Los adultos mayores necesitan que se amplíe y mejore también la cobertura de pensiones, y que el gobierno de turno cree las condiciones para la incorporación plena de los ancianos y ancianas de la sociedad. Los temas considerados prioritarios por los adultos mayores, tiene que ver con los temas vitales y no quieren que estén ausentes tampoco los propios de su grupo social de personas mayores, como cultura diferente e igualmente con una diferente actitud a lo que es nivel de vida.

Otro hallazgo importante de analizar, es el papel que cumple la familia en esta etapa de la vida. Lo importante para el adulto es que la familia lo apoye y le entregue cariño, sin embargo suele suceder que en esta etapa los adultos mayores sienten que sus familias los tratan como seres incapaces de poder llevar una vida autónoma e independiente. El adulto mayor de hoy, no necesita de la compasión de sus familiares ni de ayudas asistencialistas. En efecto éstos necesitan todo lo contrario, necesitan que los valoren e integren en una sociedad que los discrimina injustamente. Para ellos es complicado que los hijos asuman gastos que no le corresponden y que los traten como niños, ya que aquello los hace sentirse inútiles e improductivos.

De la investigación realizada se desprende que la mayor parte de las personas longevas viven en un buen estado de salud relativo y una buena parte de ellas son total o casi totalmente autónomas para realizar las actividades de la vida diaria. Se observa vigor, vitalidad y buen estado mental en muchas personas de edad avanzada. El principal problema de las personas ancianas desde el punto de vista económico es la pobreza, las personas después de la jubilación tienen más probabilidades de encontrarse en el umbral de la pobreza o por debajo del mismo, que antes del retiro laboral. La pobreza en la vejez persiste a pesar de estar presente en la agenda política.

APORTE DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Finalmente se complementa el estudio efectuado a través de las reflexiones y aportes que desde el Trabajo Social se pueden hacer frente a la temática presentada, la que involucra a un sector de la población adulta mayor que en ocasiones, además de ser marginado desde el punto de vista público se le estigmatiza desde el punto de vista laboral, haciendo referencia a la escasez de oportunidades existentes en el mercado laboral.

Las problemáticas sociales que enfrentan nuestras sociedades, deben ser comprendidas y analizadas de manera integral tanto en el contexto mundial y nacional en las que emergen y se desarrollan.

Lo anterior, nos permite entender las diversas causas, consecuencias y desafíos que conlleva una problemática o suceso social para los individuos y sociedades. Identificar sus causas, consecuencias y las variables que inciden en el desarrollo de determinado fenómeno social nos permite obtener información para abordarlo de manera responsable, a través, de acciones concretas respaldadas por un sustento teórico obtenido de una investigación y del análisis de una realidad.

La importancia que conlleva la investigación aquí propuesta y desarrollada no es menor para el campo de la reflexión y quehacer práctico del Trabajo social, la temática abordada es un tema coyuntural en nuestra sociedad y de rápida evolución que ha sido considerada en la agenda política nacional recientemente y que no ha sido tratada en su total dimensión. La temática abordada trae consigo grandes desafíos a nivel país. Su investigación, comprensión y análisis permite e incide en nuestra profesión de la siguiente manera:

- 1) Nos permite poseer un área de estudio constante y en evolución debido a los cambios sociodemográficos que se están experimentando nuestra sociedad.

- 2) Poseer y conocer un área de acción dentro del ámbito social, con nuevas características y desafíos sociopolíticos en la cual desarrollar nuestras capacidades profesionales.
- 3) Tener una conciencia profesional y mirada integral de las causas y consecuencias de este fenómeno en los individuos y sociedad.
- 4) Obtener insumo teórico para futuras investigaciones, reflexiones profesionales y académicas.
- 5) Poseer una base teórica extraída de la realidad que respalde el desarrollo y ejecución de planes y programas a nivel local y regional.

Lo anteriormente expuesto, otorga a la investigación desarrollada una relevancia y validez para el Trabajo Social innegable desde el punto de vista teórico y práctico en este tema, en donde los trabajadores sociales podemos tener gran influencia en como abordar el fenómeno.

La incorporación de los adultos mayores como grupo prioritario de las políticas sociales se incorporó recientemente con la llegada de la democracia a nuestro país. De acuerdo a lo anterior, el camino transitado y los logros alcanzados han sido limitados para la real dimensión del fenómeno en nuestra sociedad.

Los desafíos sociopolíticos que presenta la temática tratada en esta investigación requieren de profesionales de las áreas sociales capaces de dar soluciones alternativas, y de generar planes y programas.

Las tendencias actuales que muestran un incremento de las esperanzas de vida de las personas mayores con mejores condiciones de vida producto de los avances en

las ciencias médicas nos impulsan a ejercer un rol preponderante en la búsqueda de acceso de este grupo de la población a una mejor calidad de vida.

Los trabajadores sociales tenemos un importante rol que cumplir con los adultos mayores, sobretodo en aspectos educativos y de preparación para esta etapa de la vida.

En efecto para la mayoría de los adultos mayores, el retiro de la vida laboral significa una serie de pérdidas que les afectan enormemente como personas. Como se menciona en capítulos anteriores la jubilación, que es un logro para la sociedad y nos da la oportunidad de disponer de el tiempo libremente, se transforma la mayoría de las veces en un hecho amenazante no deseado, sobretodo en aquellas personas con un nivel socioeconómico más bajo, en donde las posibilidades de realizar otro tipo de actividades se limitan por no contar con los medios suficientes para llevarlas a cabo.

Frente a ello, es que debemos preparar a los adultos mayores jubilados, para que esta etapa de la vida, se transforme en una etapa que también puede ser agradable. Entre ellas una de las más relevantes es prepararnos con anticipación; para ello es indispensable que contemos con información respecto de los cambios que seguramente nos traerá el retiro laboral.

En Chile, esta preparación se dificulta, por la carencia de programas en los lugares de trabajo donde nos estamos desempeñando, cuando se acerca el momento de jubilar. Asimismo en los servicios previsionales tampoco existe programas destinados a la preparación de la jubilación.

La anticipación o preparación a la jubilación, ayuda enormemente a los adultos mayores a tener una actitud positiva frente a esta etapa de la vida. Sin duda se ha visto que aquellas personas que cuentan con mayor información y preparación hacia el futuro, presentan una actitud más positiva a la jubilación que aquellas que ni siquiera piensan en ello. (Lehr, U; citado por Forttes 2004).

Este síndrome psíquico es parte de la ignorancia, de errores tradicionales y de creencias sobre esta etapa de la vida, las cuales pueden ser prevenidas mediante talleres preparatorios por profesionales del área social o por entregar información en relación a esta temática a través de diversos medios de comunicación disponible.

Hoy en día se necesita cambiar la imagen errada que se tiene sobre esta etapa de la vida, se debe comprender la vejez como una etapa normal del proceso de vida. En resumidas cuentas debemos cambiar la imagen cultural que se tiene sobre esta etapa del ciclo vital. Para ello se hace necesaria la existencia de programas educativos en las aulas escolares, en donde se genere una actitud positiva frente a la ancianidad. Por tanto se hace necesario crear talleres educativos intergeneracionales, en donde se forme una atmósfera de valoración mutua entre adultos mayores y jóvenes, considerando los beneficios que puede traer consigo esta interrelación en cada uno de ellos.

Los programas de tercera edad y cuarta edad que se han implementado, reflejan, a nuestro parecer, una versión paternalista de las autoridades, las cuales creen que pasear, divertir y entretener a los adultos mayores es toda la política que se puede implementar hacia este grupo etario de los jubilados.

Frente a ello consideramos necesario la existencia de programas de trabajo para Seniors, que de acuerdo a su especialidad y trayectoria, pueden participar como asesores de proyectos nuevos, para aportar su expertise, lo cual muchas veces soluciona en forma práctica problemas que la teoría académica ignora. Cuando aparece esta opción, económica, el adulto mayor logra mantenerse en actividad y con ello se mantienen todas las energías vitales en pleno funcionamiento.

En esta etapa del desarrollo del envejecimiento, es preciso diseñar técnicas de enseñanza y tutoría para el aprendizaje informal que por lo general, es de carácter intergeneracional. De similar manera, debemos reconocer que los adultos mayores

además de desempeñar un rol significativo como reservorios de conocimiento y habilidades, también pueden operar como mentores y monitores del aprendizaje. Considerando que los adultos mayores continúan con actividades vinculadas con trabajos o profesiones precedentes, tiene suma importancia que el entorno del aprendizaje y los programas de formación de formadores esté vinculados con las habilidades y conocimientos que las personas de edad poseen con antelación.

En el ámbito laboral y social de los adultos mayores, los trabajadores sociales tienen un rol preponderante en contribuir al desarrollo de personas autodependientes, integrada al entorno social, reconociendo sus capacidades de aportar al crecimiento del país. Colaborando al mismo tiempo a través de nuestra profesión al reconocimiento de derechos y deberes que este grupo tiene.

La mayor parte de los ancianos, salvo por impedimentos físicos graves, se encuentran en disponibilidad de fortalecer y desarrollar actividades ya sean intelectuales, culturales o físicas que les despiertan placer y retrasan el deterioro mental y anímico del envejecimiento.

De acuerdo a lo anterior deberían existir programas para adultos mayores, en donde éstos se puedan capacitar laboralmente, ya que estamos conscientes que debido a los avances tecnológicos producto de la modernidad, los seniors quedan marginados y excluidos de estos avances, por ende pasan a ser sujetos inútiles y desechables en una sociedad que no considera sus habilidades cognitivas. Por tanto se necesita involucrar al sector privado en los esfuerzos de capacitación e inclusión laboral de los adultos mayores, para que de esta manera seamos partícipes de una sociedad más equitativa, democrática e integradora. Para ello se hace necesario fomentar entre empresas la contratación de Adultos Mayores en cierto tipo de cargos. No hay por qué pensar que el mayor de edad no quiere trabajar, ni menos que no quiera contribuir con su trabajo al ingreso de la casa.

En esta etapa de la vida se requiere y necesita crear espacios en donde los adultos pudieran continuar enriqueciéndose intelectualmente, un espacio donde se pudiera aprender, un espacio donde los estudiantes seniors pudieran lograr proyecciones individuales y grupales, un espacio donde compartir con pares generacionales, un espacio para la vida universitaria, destinado para aquellas personas que tengan ganas de "disfrutar" la vida universitaria y vivir la academia desde la perspectiva del deleite intelectual.

Creemos que mientras el ser humano conserve su capacidad de aprendizaje no deben ser considerado como una persona "senil" o "vieja", o con sus capacidades disminuidas solamente por estar transitando esta nueva etapa de la vida. Por ello, estamos en condiciones de afirmar que los adultos/as a partir de los 60 años comienzan a transitar hacia la cuarta edad, una etapa que promete un comienzo en la vida y no un final.

Frente a ello, debemos aspirar a gestionar políticas públicas orientadas a enfrentar este nuevo reto dirigido a los adultos/as mayores, que ya han pasado por los estadios de la niñez, la adolescencia, la juventud, la edad adulta y la vejez, y que no pueden ser encuadrados, en forma generalizada, en la todavía mal denominada tercera y cuarta edad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, Santiago (2000) : **“La evaluación de la satisfacción de las necesidades en torno a los indicadores del bienestar”**; España; Universidad Complutense de Madrid.
- Aranibar, Paula (2001) : **“Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina”** Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP (fondo de población de las Naciones Unidas) Centro Latinoamericano y Caribeño de demografía (CELADE)- división de Población y Desarrollo.
- Aragonese, Josefina (1993) : **“La Familia y el Adulto Mayor”**; en Marín, Pedro; (Eds); *Tiempos Nuevos para el Adulto Mayor* (pp. 60-96). ; Editorial Sandoz. Santiago de Chile.
- Ander- Egg, Exequiel (1995) : **“Diccionario de Trabajo Social”**; Buenos Aires; Lumen.
- Bustamante, Sara (2004) : **“Autoestima y Asertividad”**, segunda edición; Santiago de Chile.

- Béla, Székely (1950) : **“Diccionario de Psicología General y Aplicada**; editorial: Claridad
- Chackiel, Juan (2004) : **“La dinámica demográfica en América Latina”**; CELADE; Santiago de Chile.
- Forttes, Alicia (1993) : **“Previsión y preparación para la etapa de la jubilación”**, en Marín, Pedro; (Eds); *Tiempos Nuevos para el Adulto Mayor* (pp. 84-96). Santiago de Chile.
- Gobierno de Chile (2003) : **“Encuesta de caracterización socioeconómica Nacional”**; Santiago de Chile.
MIDEPLAN
- Guzmán, José Miguel (2002) : **“Envejecimiento y Desarrollo en América Latina y el Caribe”**; CELADE; Santiago de Chile.
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (1991) : **“Metodología de la investigación”**, México, Mc Graw Hill.
- Hillmann, Kart- Heinz (1994) : **“Diccionario Enciclopédico de Sociología”**; Barcelona; Herder.

- Huenchan, Sandra (2004) : **“Marco Legal y de políticas a favor de las personas mayores en América Latina”** Proyecto “Implementation of the Madrid Plan of Action on Ageing and The Regional Conference on Ageing” (UNFPA) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade, División de Población de a CEPAL).
- Krauss, Mardones, (2001) : **“Reto a la independencia del Adulto Mayor: Desafíos Socioeconómicos”**; Primera Edición; Programa para el Adulto mayor; Centro de Geriatria y Gerontología; Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Martínez Sánchez, Ismedy Cardoso Vidal, Yakelyn, Quintero Rodríguez, Henry (1999). : **“El adulto mayor en la familia: su relación con los más jóvenes”**; Revista Cubana enfermer, vol 15, N° 1
- Morales, Irma (1999) : **“Chile y los Adultos Mayores Impacto en la Sociedad del 2000”**; Santiago de Chile: INE 1999.
- Pereira, Manuel. (2004) : **“Mito Sobre la Vejez: Manual para talleres”**; Segunda Edición; Gobierno de Chile; Servicio Nacional del Adulto Mayor.

- ONU (1991) : **“Principios de las Naciones unidas a favor de las personas de edad”** ; Asamblea General, ONU.

- Popolo, Fabiana (2001) : **“Características Sociodemográficas y Socioeconómicas de las personas de edad en América Latina”**; Santiago de Chile.

- Piña, Marcelo (2004) : **“Gerontología Social Aplicada”**; Buenos Aires; editorial Espacio.

- Rivadeneira, Luis y Villa, Miguel (1999) : **“El proceso de envejecimiento de la población de América latina y el caribe: una expresión de la transición demográfica”**; Santiago de Chile.

- Székely, Béla (1950) : **“Diccionario de Psicología general Aplicada”**; Buenos Aires; Claridad.

- Vásquez, David (2004) : **“Temas laborales en discusión en Chile”**; Santiago de Chile.

Fuentes Electrónicas

- América Latina y el Caribe : www.iadb.org/exr/LAC_Labor.cfm
Informe anual 2004
- Plan Nacional Conjunto : www.senama.cl
- Reformas Legales para la : www.expansiva.cl
inserción laboral de los
pensionados por vejez
- Censos (1992- 2002) : www.ine.cl
- Pontificio Consejo para los : www.es.catholic.net
Laicos, (2005).
- **Autoestima** Concepto, : www.emprendedores.cl
Formación, Desarrollo e
Indicaciones acerca de su
Diagnóstico.
- El Capital social de los adultos : www.tsocial.ulagos.cl
mayores desde la perspectiva
del Desarrollo Humano.
- Familia e independencia de : www.bvs.sld.cu
los hijos

- Trabajo aquello básico que nos da Vida. : www.risolidaria.cl
- Mejorando la salud de los adultos mayores : www.corfam.portalciudadano.cl

ANEXOS

DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Factores socioeconómicos: Este término se aplica a las relaciones que se producen a modo de procesos, entre personas (interacciones), partiendo de los hechos, estudia los mecanismos o modos de producción, distribución y consumo de bienes materiales. Engloba las transacciones económicas de naturaleza legal, las transferencias sociales, el mercado y las transferencias familiares. (Ander-Egg, 1995; Hillmann, 1994.)

DEFINICIÓN OPERACIONAL

Factores socioeconómicos: Para efectos de esta investigación se entenderá por factores socioeconómicos, los ingresos que percibe el adulto mayor actualmente, en donde se considerará el ingreso recibido en la jubilación, si es que recibe alguna pensión social, si recibe ayuda en dinero de familiares (transferencias familiares). Además de ello se considerará el ingreso total familiar.

Por factores socioeconómicos entenderemos también el sistema previsional que tiene el adulto mayor, también se especificará el tipo de pensiones que recibe el Adulto Mayor, las condiciones de habitabilidad en las cuales vive actualmente, se identificará el tipo de trabajo que realiza, el tipo de contrato que tiene y las horas que le dedica al trabajo.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Factores Culturales: Es el conjunto de formas de vida, valores y condiciones de vida configurados por la actividad humana en una población y en un espacio histórico y geográfico delimitado. Comprende todo aquello que es aprendido mediante la comunicación entre hombres. Abarca toda clase de lenguaje, las tradiciones, las costumbres y las instituciones. Es la capacidad del hombre para adquirir conocimientos, mediante la experiencia y para comunicar lo aprendido por medio de símbolos, el principal de los cuáles es el lenguaje, el cual es adquirido mediante procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que da como resultado el desarrollo de la cultura característica de cada grupo humano. (Hillmann, 1994)

DEFINICIÓN OPERACIONAL

Factores Culturales: Para efectos de esta investigación se entenderá por factores culturales el nivel de educación alcanzado, el tipo de Establecimiento en el cual desarrollo su enseñanza, si es que pertenece a alguna etnia, el estado civil actual. Además de ello es importante considerar en la investigación las actividades que realiza en sus tiempos libres, si es que pertenece a alguna agrupación comunitaria. En el aspecto familiar se considerará el número de hijo que tiene, con quiénes viven y la relación que tiene con éstos.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Factores Psicosociales: Es la relación vital más importante en la existencia humana, es aquella entre yo y tú, entre yo y nosotros: Esta relación es tan importante que se considera como la fuerza motora de las actividades humanas; ningún ser humano existe por sí mismo y para sí mismo; el deseo de pertenecer al otro (en amor), a los otros (en todas las relaciones de la vida), es el empuje más decisivo en la actitud humana. Esta relación es siempre espiritual, es la ligazón que ata a los seres humanos en la convivencia social. Se dedica a la investigación del

comportamiento individual en cuanto este estimula el de otros; el objeto principal es el analizar la conciencia individual en cuanto se refiere a los objetos sociales y a sus reacciones frente a ellos. (Belá, 1950)

Definición Operacional: Para efectos de esta investigación se entenderá por factores Psicosociales, la percepción que tiene el adulto mayor respecto a su calidad de vida antes de jubilar, si se siente apoyado emocionalmente por sus familiares. Además de ello se considerará la autoimagen que tiene de sí mismo, si se valora como persona, etc. También se identificará las relaciones interpersonales que establece con sus compañeros de trabajo, y como el adulto mayor percibe el trabajo que realiza actualmente.

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Dimensión	Subdimensión	Indicador
Factores Socioeconómicos que inciden en la reinserción o continuidad laboral	Ingresos percibidos	Remuneración Laboral actual	- Menos del ingreso mínimo - Entre 120.000 a 150.000 - Entre 150.001 y 180.000 - Entre 180.001 y 210.000 - Entre 210.001 y más
		Por concepto de jubilación	- Entre 60.000 y 75.000 - Entre 75.001 y 90.000 - Entre 90.001 a más
		Por transferencias Familiares	- Entre 10.000 y 15.000

		Ingreso familiar Total	- Entre 15.001 y 20.000 - Entre 20.001 y más - Entre 80.000 y 120.000 - Entre 120.001 y 160.000 - Entre 160.001 y 200.000 - Entre 200.001 y 240.000 - Entre 240.000 y 280.000 - Entre 280.001 y más
	Egresos económicos del adulto mayor	Gastos familiares	- Entre 60.000 y 80.000 - Entre 80.001 y 100.000 - Entre 100.001 y 120.000 - Entre 120.001 y más
		Tipo de deudas del grupo familiar	- Salud - Alimentos - financiamiento de estudios - dividendo/arriendo - Casas comerciales - Vestuario - Prestamos/Créditos - Otro

		Valor que asciende la deuda	Entre 20.000 y 50.000 Entre 50.001 y 80.000 Entre 80.001 y 110.000 Entre 110.001 y más No tiene
		Ayudar a familiares	- Si - No - Ocasionalmente
	Salud	Sistema Previsional de afiliación	- Isapre - Fonasa - Tarjeta de indigencia - Ninguna
		Centros de atención en salud	- Consultorios - Hospital - Centro Médico - Ninguno
	Fondo de vejez	Sistema previsional de afiliación	- AFP - INP - Caja de las Fuerzas Armadas - Mutual - Compañía de seguros

Trabajo	Situación Habitacional actual	Situación Laboral Actual	- Otra Institución - No tiene - Casa Propia compartida (pagada) con otros hogares - Compartida (pagándose) con otros - Arrendada con contrato - Arrendada sin contrato - Cedida por servicios - Cedida por familiar u otro - Usufructo - Ocupación irregular - Allegado - Trabajo administrativo - Servicio al cliente
---------	-------------------------------	--------------------------	--

			- Aseo y mantención - Empaque - Reponedores - Otro
		Tipo de contrato Laboral	- Part-time - Honorario - A plazo - Definido - Sin contrato
		Jornada Laboral actual	- 20 horas semanales - 45 Horas semanales - Otro
	Motivaciones para reincorporarse o continuar trabajando		- Por necesidades económicas propias - Para mantenerse activo - Para ser útil a la sociedad - Para ayudar a algún familiar - Para ahorrar - Por distracción - Todas las anteriores - Otro

	Estado Civil		- Casado - Separado/anulado - Viudo - Conviviente - Soltero - Divorciado
	Tiempo Libre- Ocio	Actividades recreativas realizadas	- Escucha música/ve televisión - Se reúne con familiares o amigos - Pasea- camina al aire libre - Lo dedica a la lectura - Hace Turismo - Concorre centros de jubilados/ caja compensación - Hace deportes - Asiste a cursos - Va al teatro/cine - Visita museos/ exposiciones - Asiste a celebraciones religiosas - Otro
		Agrupaciones sociocomunitarias a las que pertenece	- Club de adulto Mayor - Centro de Madres - Grupo religioso - Grupo Folklóricos - Turismo - Voluntariados

	Ámbito Familiar	Lugar que ocupa en el grupo familiar	- Otras - Ninguna - Sostenedor del Hogar (jefe de hogar) - Pareja del sostenedor - Padre/Madre del sostenedor - Otro familiar
		Número de hijos	- Uno - Dos - Tres o más - Ninguno
		Número de personas con las que vive	- Una - Dos - Tres - Cuatro o más
		Tipo de ayuda familiar recibida	- Monetaria - De vestuario - De alimentación - Medicamento - Otro

Factores Psicosociales	Calidad de vida	Tipo de ayuda familiar prestada	- Para financiar estudios - Ahorro para obtención de la casa propia - Alimentación - Transporte - Pago de cuentas - Otro
		Tipo de Relación parental que tiene con las personas que vive	- Hijos (as) - Nietos (as) - Sobrinos (as) - Hermanos (as) - Esposo (a) - Conviviente - Otro
		Nivel de percepción de los Adultos Mayores, respecto a su calidad de vida antes de Jubilar	- Mejorado - Empeorado - Igual
		Transferencias familiares emocionales	- Existe - No existe
	Identidad	Autoimagen	- Positiva - Negativa

		Autoestima	- Se aprecia - No se aprecia - Se reconoce como sujeto con derechos - Se autodesvaloriza - Se valoriza - Depende de la opinión de otros para sentirse bien
	Relaciones interpersonales del adulto mayor que se reinserta en el ámbito laboral o que continua trabajando	Nivel de integración/aceptación	- Se siente aceptado por sus compañeros - No se siente aceptado - Le es indiferente
		Nivel de rechazo/discriminación	- Lo discriminan - Me integran en el Ambiente laboral - Le es indiferente
	Percepción del Adulto mayor	Respecto a las funciones que realiza en el ambiente laboral	- Acorde a las capacidades físicas - Acorde a las capacidades intelectuales - Positivo para el desarrollo personal - Negativo para el desarrollo personal - Otros.

		Grado de satisfacción del adulto mayor con su trabajo. Grado de satisfacción respecto al ambiente laboral actual	Se siente a gusto Se siente incomodo Otros. - Grato - No grato - Seguro - No seguro
--	--	--	---

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Ámbito Laboral

1. ¿Por qué volvió a trabajar? O ¿Por qué aún continúa trabajando?
2. ¿Le gusta el trabajo que realiza? ¿Por qué?
3. ¿Qué aspectos cambiaría del actual trabajo que realiza? ¿Por qué?
4. ¿En su trabajo, se siente respetado por sus compañeros?
5. ¿Se siente valorado en el trabajo?
6. ¿Siente que sus compañeros lo toman en cuenta? ¿Por qué?

Ámbito social

1. ¿Qué sintió al momento de jubilar?
2. ¿Qué es para ud. la jubilación?
3. ¿Cómo se siente actualmente, al hacer una comparación años atrás?
4. Según su percepción ¿Cómo cree ud que las personas ven al Adulto Mayor?
5. ¿Considera que la sociedad actual, respeta y considera al adulto Mayor?
6. Si tuviera la posibilidad de cambiar aspectos de esta sociedad ¿qué cambiaría?
7. ¿Actualmente su calidad de vida ha mejorado?...¿Por qué?

Ámbito Familiar

1. ¿Cómo describiría ud. a su familia?
2. ¿Con quién de su grupo familiar tiene más cercanía? ¿Por qué?
3. ¿Se siente valorado por los miembros de su grupo familiar? ¿Por qué?
4. ¿Siente que respetan sus decisiones?
5. Si en estos momentos pudiera cambiar algún aspecto de su vida ¿Qué cambiaría?

Ámbito personal

1. ¿Cómo se definiría ud.?
2. ¿Qué es lo que más le gusta de ud.?
3. ¿Qué le desagrada de ud.?
4. ¿Qué le gusta hacer?
5. ¿Qué le desagrada hacer?
6. ¿Qué le resulta bien?
7. Cuando tiene rabia ¿qué hace?
8. ¿Le cuesta expresar afecto a los demás?
9. ¿Si discrepa con alguien, se lo hace saber?

CUESTIONARIO

Buenos días (tardes), mi nombre es....., en estos momentos nos encontramos realizando una investigación sobre el Adulto Mayor y su reincorporación o continuidad laboral. Ud. Colaboraría con este estudio.

Gracias.....

I.- FACTORES SOCIOECONÓMICOS QUE INCIDEN EN LA REINSERCIÓN O CONTINUIDAD LA BORAL DEL ADULTO MAYOR.

1. Sexo del entrevistado

a) ____ Femenino

b) ____ Masculino

2. . ¿Qué edad tiene Ud.?

a) ____ Entre 70 y 74 años

b) ____ Entre 75 y 79 años

c) ____ Entre 80 y más años

3. ¿Lugar que ocupa en la familia?

a) ____ Sostenedor del hogar (jefe de hogar)

b) ____ Pareja del sostenedor.

c) ____ Padre/ madre del sostenedor

d) ____ Otro familiar

4. ¿Cual es si nivel de escolaridad alcanzado?

- a) ____ Analfabeto
- b) ____ Enseñanza básica incompleta
- c) ____ Enseñanza básica completa
- d) ____ Enseñanza media incompleta
- e) ____ Enseñanza media completa
- f) ____ Técnico Superior incompleto
- g) ____ Técnico Superior completo
- h) ____ Universitario incompleto
- i) ____ Universitario Completo

5. ¿Ud. Está jubilado?

- a) ____ Si
- b) ____ No

6. ¿EnCuál de estos rangos fluctúa su jubilación?

- a) ____ Entre 60.000 y 75.000
- b) ____ Entre 75.001 y 90.000
- c) ____ Entre 90.001 y más

7. ¿Después de jubilarse pasó un tiempo sin desarrollar alguna actividad laboral?

- a) ____ Si
- b) ____ No

II.- SITUACIÓN LABORAL DEL ADULTO MAYOR JUBILADO

8. ¿Por qué motivo se reincorporó o continuó trabajando?

- a) ☐ Por necesidades económicas propias
- b) ☐ Para mantenerse activo
- c) ☐ Para ser útil a la sociedad
- d) ☐ Para ayudar a algún familiar
- e) ☐ Para ahorrar.
- f) ☐ Por distracción
- g) ☐ A y B
- h) ☐ Todas
- i) ☐ Otras.....(Especificar)

9. ¿Su trabajo actual es remunerado?

- a) ☐ Si
- b) ☐ No

10. ¿Qué tipo de trabajo realiza actualmente?

- a) ☐ Gerencia u otro similar
- b) ☐ Trabajo administrativo
- c) ☐ Servicio al Cliente
- d) ☐ Aseo y mantención
- e) ☐ Empaque
- f) ☐ Reponedores
- g) ☐ Cargador
- h) ☐ Vendedor

- i) ☐ Microempresario
- j) ☐ Artesano, Modista, Mecánico
- k) ☐ Guardia, Nochero, Cuidador de Autos.
- l) ☐ Otro(especificar)

11. ¿En qué rango fluctúa su remuneración actual? (por concepto de trabajo)

- a) ☐ Menos del ingreso mínimo
- b) ☐ Entre 120.000 y 150.000
- c) ☐ Entre 150.001 y 180.000
- d) ☐ Entre 180.001 y 210.000
- e) ☐ Entre 210.001 y más

12. ¿Qué tipo de contrato laboral tiene?

- a) ☐ Part time definido
- b) ☐ Part Time indefinido
- c) ☐ A honorarios
- d) ☐ A Plazo
- e) ☐ Indefinido
- f) ☐ Sin contrato

13. Su jornada laboral semanal de cuántas horas es:

- a) ☐ 20 horas semanales
- b) ☐ 32 horas semanales
- c) ☐ 45 horas semanales
- d) ☐ Otro

III.- AMBITO FAMILIAR DEL ADULTO MAYOR QUE TRABAJA

14. ¿Recibe ayuda de algún familiar?

- a) ____ Si (pasar a pregunta 18)
- b) ____ No (pasar a pregunta 20)

15. ¿Que tipo de ayuda recibe?

- a) ____ Monetaria (pasar a pregunta 19)
- b) ____ De vestuario
- c) ____ De alimentación
- d) ____ Medicamento
- e) ____ Otro

16. ¿La ayuda monetaria en cuál de los siguientes rangos se encuentra?

- a) ____ Entre 10.000 y 15.000
- b) ____ Entre 15.001 y 20.000
- c) ____ Entre 20.001 y más.

17. ¿Destina parte de sus ingresos en ayudar a algún familiar?

- a) ____ Si
- b) ____ No
- c) ____ Ocasionalmente

18. ¿La ayuda que presta a su familiar, está orientada o tiene como fin...?

- a) ____ Financiar estudios
- b) ____ Ahorro para obtención de la casa propia
- c) ____ Alimentación
- d) ____ Transporte
- e) ____ Pago de cuentas
- f) ____ Otro.....(especificar)

19. ¿En cual de los siguientes rangos fluctúa el ingreso familiar total?

- a) ____ Entre 80.000 y 120.000
- b) ____ Entre 120.001 y 160.000
- c) ____ Entre 160.001 y 200.000
- d) ____ Entre 200.001 y 240.000
- e) ____ Entre 240.001 y 280.000
- f) ____ Entre 280.001 y más.

20. Los gastos del hogar en cual de estos rangos se encuentra.

- a) ____ Entre 60.000 y 80.000
- b) ____ Entre 80.001 y 100.000
- c) ____ Entre 100.001 y 120.000
- d) ____ Entre 120.001 y más

21. ¿En estos momentos usted se encuentra con alguna deuda?

- a) ____ Si
- b) ____ No (pasar a pregunta 24)

22. ¿A cuánto asciende su deuda?

- a) ____ Entre 20.000 y 50.000
- b) ____ Entre 50.001 y 80.000
- c) ____ Entre 80.001 y 110.000
- d) ____ Entre 110.001 y más.

23. La deuda que mantiene, se concentra mayormente en:

- a) ____ Salud (medicamentos y visitas a médico)
- b) ____ Alimentos
- c) ____ Financiamiento de estudios
- d) ____ Casas comerciales.
- e) ____ Vestuario
- f) ____ Prestamos-créditos
- g) ____ Dividendo/arriendo
- h) ____ Otro..... (Especificar)

IV.- SALUD DEL ADULTO MAYOR QUE TRABAJA

24. ¿En cuál de estos sistemas de salud está afiliado (a) usted?

- a) ____ Isapre
- b) ____ Fonasa
- c) ____ Otro
- d) ____ Ninguno

25. ¿En cuál de estos centros de salud se atiende usted?

- a) ____ Consultorio
- b) ____ Hospital
- c) ____ Centro Médico
- d) ____ Ninguno

26. ¿Usted tiene fondo de vejez?

- a) ____ Si
- b) ____ No

27. ¿En cual de estas administradoras de pensiones está afiliado usted?

- | | |
|-------------------------------------|-----------------------------|
| a) ____ AFP | e) ____ Compañía de Seguros |
| b) ____ INP | f) ____ Otra Institución |
| c) ____ Caja de las Fuerzas Armadas | g) ____ No tiene |
| d) ____ Mutua. | |

V.- FACTORES SOCIOCULTURALES DEL ADULTO MAYOR JUBILADO

28. La casa donde usted vive es:

- a) ____ Propia
- b) ____ Compartida con otros (pagada)
- c) ____ Arrendada con contrato
- d) ____ Arrendada sin contrato
- e) ____ Cedida por servicios
- f) ____ Cedida por familiar u otro
- g) ____ Ocupación irregular
- h) ____ Allegado

29. Pertenece a alguna Etnia:

- a) ____ Si
- b) ____ No (pasar a pregunta 34)

30. a cual de estas Etnias pertenece:

- a) ____ Mapuche
- b) ____ Rapanui
- c) ____ Aymara
- d) ____ Otro(especificar)

31. Su estado civil actual:

- a) ____ Casado(a)
- b) ____ Separado/anulado(a)
- c) ____ Viudo(a)
- d) ____ Conviviente
- e) ____ Soltero(a)

32. En su tiempo libre que actividades realiza:

- a) ____ escucha música/ve televisión
- b) ____ se reúne con familiares o amigos
- c) ____ pasea-camina al aire libre
- d) ____ lo dedica a la lectura
- e) ____ hace turismo
- f) ____ concurre centros de jubilados/caja de compensación
- g) ____ hace deportes
- h) ____ Asiste a cursos
- i) ____ va al teatro/cine
- j) ____ visita museos/exposiciones
- k) ____ asiste a celebraciones religiosas
- l) ____ Otro.....(especificar)

33. Pertenece a alguna agrupación sociocomunitaria

- a) ____ Si
- b) ____ No (pasar a pregunta 38)

34. A cual de estas agrupaciones pertenece

- a) ____ Club de adulto mayor
- b) ____ centro de madre
- c) ____ grupo religioso
- d) ____ grupo folclórico
- e) ____ grupo de beneficencia (voluntarios)
- f) ____ Actividades recreativas (turismo)
- g) ____ Ninguna

35. Tiene hijos:

- a) ____ Si
- b) ____ No (pasar a pregunta 40)

36. Cuántos hijos tiene:

- a) ____ Uno
- b) ____ Dos
- c) ____ Tres
- d) ____ Cuatro o más

37. Con cuántas personas vive actualmente:

- a) ____ Uno
- b) ____ Dos
- c) ____ Tres
- d) ____ Cuatro o más
- e) ____ Vive solo(a)

38. Cuál es la relación de parentesco que tiene con las personas que vive:

- a) ____ Hijos(as)
- b) ____ Nietos(as)
- c) ____ Esposo(a)
- d) ____ Esposo(a)/hijos
- e) ____ Esposo(a)/hijos/nietos
- f) ____ Esposo(a)/nietos
- g) ____ Conviviente
- h) ____ Hijos/nietos
- i) ____ Otros Familiares
- j) ____ Otro.....(especificar)